

Jóvenes Animados por la Palabra

José Jaime Cruz Bejarano, Pbro.

**Corporación Universitaria Minuto de Dios
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Ciencias Bíblicas
2014**

Jóvenes Animados por la Palabra

ESTUDIANTE:
José Jaime Cruz Bejarano, Pbro.

**Trabajo monográfico presentado como requisito para el título de
profesional en Ciencia Bíblicas**

DIRECTOR:
JORGE YECID TRIANA RODRÍGUEZ

**Corporación Universitaria Minuto de Dios
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Ciencias Bíblicas
2014**

Tabla de contenido

	Pág.
Introducción	5
1. Justificación	8
2. El problema de investigación	13
3. Objetivos	19
3.1 Objetivo general	19
3.2 Objetivos específicos	19
4. Contexto teórico	20
4.1 Breve estado del arte	20
4.2 Marco teórico	23
4.2.1 Fundamentos teológicos de la pastoral Juvenil	23
4.2.2 Presupuesto antropológicos a la base de la praxeología	28
4.2.3 Opciones pedagógicas de la Pastoral Juvenil hacia la superación de la crisis	32
4.2.4 Opciones metodológicas de la Pastoral Juvenil	42
4.2.5 La Palabra como contenido y anuncio evangelizador	45
4.2.6 Análisis exegético de Lucas 7, 11-17	51
5. Metodología	72
Conclusiones	85
Bibliografía	88
Anexo No. 1: Formato de encuesta	92
Anexo No. 2: Matriz Operativa	95
Anexo No. 3: Presupuesto	99

Introducción

La propuesta formativa para Animadores de las Comunidades Juveniles nace de los jóvenes participantes, teniendo en cuenta el diagnóstico de acciones a seguir en el IX Encuentro Latinoamericano responsable de la Pastoral Juvenil realizado en el año 1993 en Zipaquirá; allí se elaboró un documento que plantea el perfil del Asesor de Pastoral Juvenil¹. A partir de aquí, el grupo juvenil necesita contar, como mínimo, con un Asesor² y un Animador, que acompañe los procesos de crecimiento de fe de los jóvenes, que pasan por los grupos existentes en las parroquias. Para este acompañamiento no es suficiente invitar al responsable diocesano o acudir a la buena voluntad y el talento de algún Animador espontáneo; es necesario que los agentes de la Pastoral Juvenil reciban la formación más conveniente, siguiendo las líneas de acción enmarcadas en un enfoque metodológico y bíblico.

De manera que, el presente proyecto retoma algunas indicaciones de las Conferencias Episcopales y las conclusiones en la colección “Civilización del Amor” del CELAM, que argumenta la necesidad de formar integralmente a los Animadores que acompañarán los grupos, Movimientos y pequeñas comunidades juveniles y desde la animación bíblica de la Pastoral Juvenil. Este desafío requiere elaborar una guía que capacite a los Animadores con una metodología amable, para permitir exponer los elementos teóricos y su relación con la práctica pastoral, que a su vez, reconozcan el mensaje bíblico llevado a la vida y realidad para que los jóvenes comprendan el significado y lleguen a ser nuevos discípulos misioneros de Jesucristo y de la Iglesia, en la diócesis de Zipaquirá.

En este sentido, el contenido a desarrollar en este proyecto investigativo comprende cuatro fases:

1. En primer lugar, en la orientación de la realidad de los jóvenes Animadores se dilucida el *problema de esta investigación*; su acción en la comunidad juvenil plantea como fin potenciar las prácticas para generar cambios de orden cualitativo y cuantitativo y ver reflejado un cambio en las diferentes parroquias de nuestra diócesis que acompañan procesos elaborados, estructurados y progresivos que respondan a la realidad de los jóvenes. Además, hay Animadores externos al grupo, como misioneros, seminaristas o

¹ Néstor Alberto Briceño Lugo, *Procesos de Aprendizaje. Formación de Asesores de Pastoral Juvenil: Construcción Teórica Colectiva*, Tesis de Maestría en Educación (Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2001), 4.

² “El Asesor de Pastoral Juvenil es un cristiano adulto llamado por Dios para ejercer el ministerio de acompañar, en nombre de la Iglesia, los procesos de educación en la fe de los jóvenes” en CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana*. SEJ-9 (Santafé de Bogotá: Celam, 1995), 275.

novicios de una comunidad, que realizan una misión de apostolado con el grupo pre-juvenil o de catequesis de la parroquia. Los Animadores, son líderes innatos o propuestos, quienes guían a su comunidad juvenil en la formación enmarcada en los contenidos de la Palabra de Dios; se propone una guía para orientar de manera oportuna la formación en este ámbito tan necesario e inaplazable.

En el campo de la Educación Religiosa el escolar requiere contar con profesionales mejor capacitados en una metodología para las primeras etapas de la escuela básica. Por tanto es necesario estructurar y fundamentar la práctica del docente en un marco que posibilite el desarrollo de capacidades de entrega, diálogo, iniciativa y creatividad. De la misma forma la Pastoral Juvenil³, favorece la integración de la familia en los procesos de catequesis permitiendo construir y contar con planes de acción que respondan a las características de los educadores o Animadores de los grupos y pequeñas comunidades.

2. Luego, se encuentran las razones que justifican desarrollar el proyecto de los Animadores juveniles; ya que hoy es evidente la necesidad de motivar a los adolescentes y jóvenes, por parte de los adultos, sus padres, los profesores, los asesores y Animadores de las pequeñas comunidades de su sector. Los adolescentes, por su parte, no se sienten entendidos por sus padres y necesitan límites que les señale el camino para poder ver claro la ruta de su vida y calmar su alma, es decir, necesitan una orientación que mejore los canales de comunicación para entenderse, arreglar conflictos, que propendan por un ambiente de confianza y respeto. Sin embargo, se presentan dificultades por causa de una búsqueda existencial por falta de una orientación basada en valores cristianos que en primer lugar se dan al interior de la familia, con el apoyo de la Pastoral Juvenil. Por otro lado, algunos jóvenes no se les ha enseñado a enfrentar un problema, no encuentran respuestas, apartándose del mundo, pasando a un estado de soledad y abandono que en ocasiones se desenlazan en fatales consecuencias.

3. De esta manera, se plantean objetivos que permiten la construcción de una propuesta formativa estructurada en una metodología que se adecue a la animación bíblica juvenil. La plataforma conceptual que fundamenta esta investigación se encuentra en la perícopa del Evangelio de San Lucas en el capítulo VII, versos 11-17 que, analizada desde la exégesis y la hermenéutica, sugiere la dinámica, los momentos del proceso de conversión, los espacios de aprendizaje como los actores principales de la acción formativa de la Animación Bíblica. Los Animadores pueden ver reflejado su caminar, como discípulos misioneros de Jesús, en el Movimiento Eclesial, la Comunidad Juvenil de su parroquia, cuando se detienen a

³ CELAM, *Civilización del Amor, Tarea y Esperanza*, 176, cita a Puebla 1193 indicando que “La expresión *pastoral juvenil* se utiliza comúnmente para referirse a distintos contenidos y realidades. Algunas veces, designa al proceso mismo de educación en la fe que realiza la Iglesia para la evangelización de los jóvenes”.

contemplar y comprender los acontecimientos que rodearon a la viuda de Naín, y su hijo muerto, ante la presencia de Jesús. Asimismo, se desarrollan conceptos como animación y animadores, formación integral, método y metodología de formación experiencial, Comunidad y Movimiento Juvenil, entre otros.

4. Finalmente, se aborda la propuesta metodológica, la cual traza una bitácora de diez encuentros diseñados con *metodología de formación experiencial* y con sus respectivos textos bíblicos iluminadores. Cualificar a los Animadores en los elementos esenciales para acompañar una pequeña comunidad o movimiento juvenil, que tenga en la parroquia, es el mayor interés de esta unidad. Con esa bitácora no se pretende agotar los temas, pero sí ofrecer las herramientas básicas para quienes requieren una ruta segura, y así ser, cada quien, el protagonista que diseña los encuentros formativos desde la realidad local y desde las necesidades vitales de los miembros del movimiento o comunidad juvenil.⁴

⁴ Sección de Juventud SEJ-9, *Procesos de educación en la fe de los jóvenes* (Santafé de Bogotá, D.C. Celam, 1993), 6.

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

1. Justificación

Implementar una propuesta formativa, *con metodología de formación experiencial* para los Animadores de comunidades juveniles de la Diócesis de Zipaquirá, que integre el mensaje bíblico a la vida y realidad de los jóvenes, como aporte a la Animación Bíblica de la pastoral, se justifica por la necesidad de capacitar Animadores idóneos, a través del uso de metodologías reconocidas, propias de la Pastoral Juvenil a nivel del continente, que construya itinerarios formativos ajustados a la realidad de cada comunidad, y con procesos de educación en la fe, ininterrumpidos en el camino de la iniciación cristiana, dentro de los planes de pastoral parroquial orgánica.

Las razones que motivan la construcción de esta propuesta son varias, a saber: 1) el buen número de jóvenes que requieren contar con un grupo o Movimiento que los acompañe en las situaciones difíciles que viven en la casa, el barrio o el sector. Para estas situaciones se necesita de Animadores de pequeñas comunidades preparados que realicen con los jóvenes acompañamiento y propongan alternativas de vida. 2) Los movimientos y las comunidades juveniles son una oportunidad para que personas alejadas puedan tener “una experiencia de un encuentro vital con Jesucristo y así recuperen su identidad bautismal y su activa participación en la vida de la Iglesia”.⁵ Sí que hay jóvenes alejados y necesitados de espacios y oportunidades de renovación.

El llamado de la Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida es a que “en los movimientos eclesiales y nuevas comunidades los fieles encuentran la posibilidad de formarse cristianamente, crecer y comprometerse apostólicamente hasta ser verdaderos discípulos misioneros.”⁶ Además, añade que “conviene prestar especial acogida y valorización a aquellos movimientos eclesiales que han pasado ya por el reconocimiento y discernimiento de la Santa Sede, considerados como dones y bienes de la Iglesia universal”⁷ para que sean los llamados a ofrecer este servicio misionero. Estos espacios o comunidades eclesiales, son sin duda, oportunidades, para entenderlos con “un ambiente propicio de escucha de la Palabra de Dios, para vivir la fraternidad, para animar en la oración, para profundizar procesos en la fe y para fortalecer el exigente compromiso de ser apóstoles en la sociedad de hoy. Las pequeñas comunidades son lugares de experiencia

⁵ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida* (Bogotá, D. C. Celam, 2007, No. 312), 146.

⁶ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida* (Bogotá, D. C. Celam, 2007, No. 311), 145.

⁷ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida* (Bogotá, D. C. Celam, 2007, No. 313), 146.

cristiana y evangelizadora que, en medio de la situación cultural que nos afecta, secularizada y hostil a la Iglesia, se hacen todavía mucho más necesarias”.⁸

3) La necesidad del Animadores preparados que, apoyados por sus asesores, desarrollen formación y acompañamiento a las comunidades juveniles. Los movimientos juveniles también necesitan diseñar sus respectivos procesos formativos actualizados con Animadores capacitados en Pastoral Juvenil. 4) Las situaciones de pobreza humana y espiritual que viven las comunidades, que ameritan el uso de “nuevo ardor, nuevos métodos, y nuevas expresiones”⁹ para que los nuevos evangelizadores lleguen con la Palabra de Dios a esos lugares. La Pastoral Juvenil del continente ha concebido los lineamientos metodológicos para la acción pastoral y necesita nuevas voluntades que le den forma y la pongan en marcha con el concurso entusiasta de expertos a la hora de la ejecución, ante quienes piden una manera nueva y más efectiva, que la tradicional, en la adhesión a Jesucristo.

5) Reanimar los procesos de educación en la fe de las pequeñas comunidades garantiza una fuente de vocaciones al sacerdocio, a la vida religiosa, a la vida laical con especial dedicación al apostolado¹⁰. 6) La escasa formación en el campo de la Pastoral Juvenil desde el seminario y una mejor preparación de sacerdotes,¹¹ en este campo, la limitada experiencia y la falta de carisma de pastores, quienes dedican mayor tiempo a la administración y a los medios tecnológicos, hacen difícil el ideal de la pastoral. Ante este reto pastoral, se carece de especialistas que acompañen procesos de educación en la fe, desde la infancia, adolescencia y juventud, dentro de la propuesta de Pastoral Juvenil continental.

7) Pasar de una pastoral de eventos, por ejemplo, cuando un grupo recibe diferentes temas sin contar con un proyecto elaborado desde los mismos integrantes, a una pastoral de procesos¹² dentro de un itinerario formativo, es pasar de una pastoral de sostenimiento a una pastoral contextualizada en las realidades juveniles, que colabora con los itinerarios a

⁸ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida* (Bogotá, D. C. Celam, 2007, No. 308), 145.

⁹ La “nueva evangelización” se trata de llevar a Cristo con “*un nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones*” por Juan Pablo II, discurso a la 19eme Asamblea del CELAM.

¹⁰ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida* (Bogotá, D. C. Celam, 2007, No. 310), 145.

¹¹ III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, *Documento de Puebla, La Evangelización en el presente y en el futuro de América latina* (Venezuela: Ediciones Trípode, 1979, No. 875), 178.

¹² “Pasar de una pastoral de mantenimiento-conservación (nostalgia-seguridades); intimista-espiritualista (escapismo-fideísta); clerical-verticalista; popular horizontalista; de cirugía estética (*marketing*); a una pastoral orgánica global, de conjunto y articulada, de comunión y corresponsabilidad, de misión y evangelización, encarnada y contextualizada, acogedora de la diversidad de expresiones juveniles” en CELAM, *Civilización del Amor, Proyecto y Misión*, 10.

través de los cuales el joven, personal y comunitariamente, social y eclesialmente, levanta su propio proyecto personal de vida, en el que se realice como persona y como miembro de una comunidad, viva su vocación de bautizado, discípulo misionero de Jesús y de su Iglesia, “constructor de la Civilización del Amor”,¹³ es una razón más para justificar la propuesta. Articular las diversas pastorales para mantener los procesos de maduración en la fe tampoco son consideradas profundamente como lo propone el Documento de Santo Domingo.

8) La parroquia convoca los niños y los adolescentes, y a su vez, son enviados por los padres de familia a prepararse para los sacramentos de Primera Eucaristía y Confirmación.¹⁴ Una vez celebrados estos sacramentos, se interrumpen los procesos de catequesis iniciados por falta de vinculación a nuevos procesos. Aquí es necesario un esfuerzo para acompañar la vivencia de los compromisos realizados en la catequesis, y así mejorar los procesos con una fundamentación metodológica más incluyente; lo anterior implica capacitar continuamente Animadores de pequeñas comunidades juveniles.

La fe se vive de acuerdo a la realidad del hombre en las diferentes etapas de su vida; no es lo mismo anunciar y transmitir la fe en las diferentes edades del hombre, cuando se es niño, adolescente y joven, que cuando se es adulto y, otros son los contextos en que se vive. De esta manera, este proyecto lo considero pertinente, cuando de aplicar uno de los criterios metodológicos de la Pastoral Juvenil Latinoamericana, se refiere, valiéndome de usar el criterio “nuevo ardor, nuevos métodos, y nuevas expresiones” en la evangelización con los jóvenes.

La propuesta formativa, a la que nos hemos venido refiriendo, incluye también la Animación Bíblica de la Pastoral Juvenil que beneficia a las personas que lo reciban; en primer lugar, a los Animadores de comunidades pre-juveniles, juveniles y movimientos juveniles; en segundo lugar, a catequistas de Confirmación, educadores del área de ciencias religiosas, asesores de monaguillos, entre otros. Se espera poder hacer un aporte a la Pastoral Juvenil Parroquial y de los movimientos juveniles a través de la capacitación de los coordinadores de grupos para que sean verdaderos Animadores y acompañantes de procesos formativos, con una metodología tanto inductiva como experiencial que ayude a diseñar sesiones formativas, donde se acerque el texto bíblico y su mensaje a la vida,

¹³ CELAM, *Civilización del Amor. Proyecto y Misión*, 10.

¹⁴ Se pide una especial atención a la dimensión vocacional de la pastoral juvenil (SD 114), la “importancia especial” del sacramento de la confirmación (SD115), el anuncio del Dios de la vida (SD 118), la necesidad presentar a Jesucristo y los ideales evangélicos con un lenguaje “atractivo y accesible” (SD 119-120), la exigencia de “asumir las nuevas formas celebrativas de la fe de los jóvenes” (SD 117) y la atención a los adolescentes (SD 111, 112, 119). cfr. CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, (Santafé de Bogotá, 1995), 106.

orientando al joven para que encuentre respuestas a sus cuestionamientos vitales dentro de su proyecto de vida.

La posibilidad de esta investigación está sopesada en la realización de un proceso formativo “ad experimentum” en la Escuela de Animadores “ESCAN”, con los equipos de *Año Misionero de 2007-2009* en la Diócesis de Zipaquirá; con jóvenes de algunas parroquias, en una vicaría urbana, y con algunos novicios y novicias de comunidades de religiosos y religiosas, en Cajicá y Chía; esta misma Escuela se realizó en Tocancipá con jóvenes de algunas parroquias de la diócesis. Para el Encuentro Nacional de Guías del Movimiento Encuentros de Promoción Juvenil realizado en Chía Cundinamarca en el 2008, se diseñaron talleres con metodología experiencial. Los frutos de estas experiencias pastorales forjaron una idea más fuerte, que hoy se presenta como una propuesta metodológica para los Animadores de pequeñas comunidades.

Ante el desafío propuesto a la Iglesia por el Papa Pablo VI de construir la Civilización del Amor, los obispos reunidos en Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida, han correspondido haciendo la “opción preferencial por los jóvenes”; esto significa que la Iglesia Latinoamericana ve la necesidad y la urgencia de dar una respuesta adecuada y actualizada al desafío de la evangelización de la juventud, y el CELAM, a través de Sección de Juventud, ha procurado acompañar este camino. Desde 1983, los Encuentros Latinoamericanos de Responsables Nacionales de Pastoral Juvenil se han convertido en el espacio privilegiado para ese intercambio, y han dado forma a una propuesta evangelizadora que se expresó, en 1987, en el libro *“Pastoral Juvenil, sí a la Civilización del Amor”*; en 1995 con el libro *“Civilización del Amor, Tarea y Esperanza”* y en el año 2005 con el libro *“Civilización del Amor, Proyecto y Misión”* que favorece una pastoral de “encuentro personal y comunitario con Cristo, experiencial vital y fundante; una pastoral como experiencia de fe experimentada en la vida cotidiana, que potencia todas las dimensiones de los jóvenes y el testimonio de Vida Nueva, particularmente en el servicio a los pobres”¹⁵.

Por su parte, el Papa Benedicto XVI, en el III Congreso Latinoamericano de Jóvenes, invitó particularmente a la Iglesia joven, a ser “auténticos discípulos de Jesucristo, vivir los valores del Evangelio, transmitirlos con valentía a los que nos rodean, e inspirado en estos principios, construir un mundo más justo y reconciliado.” “Busca a la vez, ser un instrumento orientador para las pastorales juveniles, sus asesores, jóvenes y adultos, y sus Animadores en los distintos niveles de organización e instancia de participación, para

¹⁵ CELAM, *Civilización del Amor. Proyecto y Misión*, 9.

enriquecer sus servicios de evangelización a la juventud”,¹⁶ comenta Monseñor Mariano José Parra Sandoval en la presentación de “*Civilización del Amor, Proyecto y Misión*”.

Darse así mismo a la tarea de servirse de las vivencias, de las experiencias de los jóvenes para comprenderlas, aprehenderlas, asumirlas y vivirlas iluminadas por el hecho religioso se puede ilustrar desde el estudio de la perícopa de Lc 7,11-17. Valorando la experiencia bíblica que da sentido a la vida, desde la manifestación divina y, para entender, aprehender, asumir y vivir la cotidianidad, las realidades del mundo y de las diversas dimensiones de la vida, a favor de la reconstrucción de la humanidad a nivel personal, comunitario, social y con el entorno según el plan de Dios. Este proyecto formativo lo considera válido el Instituto Bíblico de Pastoral Latinoamericana (IBPL), el programa de Ciencias Bíblicas y la Universidad del Minuto de Dios al realizarse un aporte significativo a los Movimientos Juveniles: Encuentros de Promoción Juvenil y Encuentro Juvenil en Colombia, a la evangelización de las nuevas generaciones con y desde la Palabra de Dios.

La aplicación del proyecto de grado comprenderá en su desarrollo la Animación como un servicio a la juventud, la identidad del Animador y la Comunidad Juvenil, los itinerarios formativos y la manera de diseñar talleres con metodología de formación experiencial iluminados con textos bíblicos. Las sesiones formativas contribuirán a la transformación y al crecimiento integral de los Animadores en los grupos, comunidades y movimientos juveniles.

La propuesta de investigación es factible por cuanto transforma la situación problemática de uno de los espacios vitales de la Pastoral Juvenil, que se expone a continuación, haciendo posible una formación más profunda de los Animadores en metodologías y favoreciendo el encuentro con la Palabra de Dios en la labor evangelizadora. Para esto se cuenta con un equipo dispuesto a trabajar, con experiencia en aplicación de procesos formativos previos, reconocido por la Pastoral Juvenil de la Diócesis, las parroquias y los movimientos juveniles, con documentos que sustentan teórica y conceptualmente la aplicación del proyecto. Si los catequistas de Confirmación se sirven de esta propuesta formativa estaremos promoviendo nuevos catequistas Animadores y a su vez, garantizando la conformación de pequeñas comunidades juveniles desde la catequesis de Confirmación y, a la vez, continuando procesos de iniciación cristiana para forjar verdaderos discípulos misioneros de Jesucristo y de la Iglesia.

¹⁶ CELAM, *Civilización del Amor. Proyecto y Misión*, 5.

2. El problema de investigación

La Unicef¹⁷ en la construcción Teórica de la "Juventud" y desde las principales dimensiones se pregunta sobre el concepto de "Juventud" ¿de qué se discute cuando se habla de juventud: cuál es el concepto, qué realidades sociológicas y qué funciones describe? La respuesta es que desde la sociología, se le asigna a la juventud, como función la tarea de ocuparse de la continuidad y el cambio social.

La sociedad, por su parte, garantiza su propia continuidad a través de la transmisión de normas, valores y actitudes, pero al mismo tiempo la sociedad debe incentivar el cambio en ella. Existen tres dimensiones que hay que tener en cuenta a la hora de analizar sociológicamente el concepto de juventud y de condición juvenil: 1) La juventud como una fase del ciclo vital, socialmente organizada de la vida; 2) Las condiciones (materiales, legales, educacionales, de vivienda, salud, formación y bienestar, etc.) que se ofrecen a los/ las jóvenes en cada sociedad, y 3) el uso que los jóvenes hacen de estas condiciones, tanto individualmente como de forma colectiva. Se concluye que, no se debería considerar a los jóvenes como individuos meramente determinados por estas "condiciones" y por su "socialización", sino como verdaderos actores que manejan, o como mínimo influyen poderosamente sobre los hilos que gobiernan sus vidas (Galland 1991, Gillis 1981; Hurrelmann 1986, 1992; Mörch 1993, 1994). Dado que los/ las jóvenes se comportan de esta manera, reconoceremos la "juventud" y la "vida juvenil" como metáforas representativas de diferentes situaciones, tales como las diferencias de género, los ambientes urbanos y rurales, las clases sociales, las tradiciones culturales, las regiones geográficas y así sucesivamente¹⁸.

Por su parte, el artículo 18 de la Ordenanza 20 de 2007 instó a la Gobernación de Cundinamarca a diseñar y aprobar de manera participativa un Plan Estratégico de Desarrollo Juvenil -PEDJ¹⁹- con visión a diez años (2011-2020 con el fin de materializar la Política Pública de Juventud de Cundinamarca (PPJC). Según esta Ordenanza, se considera como jóvenes al grupo etario de 14 a 29 años de edad. Para el año 2011 la población joven de Cundinamarca es de 673.516 personas, con una participación de 26,8 por ciento en el total de 2.517.215 cundinamarqueses. Con relación a la población juvenil, 342.271 son hombres (50,8%) y 331.245 mujeres (49,2%). A este conjunto, en el horizonte de ejecución del Plan Estratégico de Desarrollo Juvenil 2011-2020 (PEDJ), se suma la población que

¹⁷ UNICEF es la sigla de United Nations International Children's Emergency Fund (Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia).

¹⁸ UNICEF, Construcción de políticas de Juventud: Análisis y perspectivas, 20-21 en <http://www.unicef.org/colombia/pdf/PolíticasJuv1.pdf>

¹⁹ El PEDJ es el conjunto de acciones y medios concertados democráticamente; que permiten el desarrollo de la Política Pública de Juventud de Cundinamarca en el período determinado (2011-2020).

actualmente está en el rango etario entre los 5 y 14 años de edad: 473.743 niños y niñas. En resumen, la Política de Juventud y el PEDJ 2011-2020 beneficiarán a través de la implementación de sus nueve líneas estratégicas al 45,6 por ciento de la actual población, es decir, 1.147.259 jóvenes, adolescentes, niños y niñas²⁰.

Desde la ley de Juventud a la Gobernación de Cundinamarca le corresponde realizar planes de formación de los coordinadores y representantes de los programas de juventud, cursos de formación de liderazgo Juvenil, organización y participación en programa de asesoría y acompañamiento para la formulación de las políticas de juventud, creación de la instancia municipal de juventud y la capacitación en la formulación de proyectos con perspectiva poblacional de juventud, para la formación del recurso humano y el fortalecimiento y desarrollo institucional.

Desde el punto de vista eclesial vemos que la Diócesis de Zipaquirá cuenta con 74 parroquias ubicadas en 40 municipios, de los 116, en el departamento de Cundinamarca; para la atención pastoral, la diócesis tiene pastorales de los medios, afines; ellas son: Educativa, Infantil y Juvenil y la pastoral fundamental de la Catequesis. Un acercamiento habitual a las comunidades juveniles parroquiales, en particular a las que hacen parte de la Diócesis de Zipaquirá, y a los movimientos, entre los que se destaca: Encuentros de Promoción Juvenil y Encuentro Juvenil, ha permitido ver la necesidad de mejorar la formación integral de los Animadores y Asesores, quienes tienen el encargo de orientar y guiar a los jóvenes que llegan a estos grupos.

Siendo que, el Animador en un grupo tiene una responsabilidad mayor y “es un joven llamado por Dios en la Iglesia para asumir el servicio de motivar y ayudar a crecer a otros jóvenes en el proceso comunitario”²¹ y para cumplir con el servicio encomendado, necesita ciertas condiciones formativas que faciliten su labor. Se ha notado que los Animadores, que acompañan a las comunidades y a los movimientos juveniles, en la acción evangelizadora, necesitan actualizar sus conocimientos con capacitaciones, que los oriente en las metodologías de la Pastoral Juvenil Latinoamericana; en consecuencia, se pretende mejorar los resultados esperados por y con los jóvenes que llegan a las comunidades y movimientos juveniles. Además, los Animadores necesitan saber diseñar itinerarios formativos que tengan en cuenta las necesidades vitales y requerimientos juveniles, para no obstaculizar el crecimiento y maduración de la fe y el servicio comunitario de los jóvenes en el grupo y su entorno. Por lo tanto, al no contar con un guía que oriente el proceso formativo de los

²⁰ Gobernación de Cundinamarca, Secretaria de Desarrollo Social, “*Plan estratégico de Desarrollo Juvenil 2011-2020. Política pública de Juventudes de Cundinamarca*”, ordenanza 20 de 2007, 5.

²¹ CELAM, *Civilización del Amor. Proyecto y Misión. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana* (Bogotá: Colección No. 173, 2013), 271.

Animadores, acuden y siguen en varios casos itinerarios formativos universales y ajenos a la realidad de los miembros de su comunidad.

La falta de instrucción de los Animadores no permite el avance de los propósitos de la Pastoral Juvenil, pues su operar genera algunas problemáticas que se pueden señalar: por ejemplo, el desconocimiento y la confusión del rol del Animador y del Asesor en la acción pastoral y en la Comunidad Juvenil; la ausencia de proyectos acordes con la realidad de los jóvenes de hoy y su medio, y que respondan con los contenidos doctrinales adecuados; la carencia de planes a mediano y largo plazo para llevar a cabo los procesos de formación de los jóvenes; también la realización de labores desarticuladas con el plan de pastoral de la parroquia y con una reflexión descontextualizada.

Estas circunstancias, dejan entrever el problema de investigación, donde subyace una problemática de fondo, asida en una columna vertebral de la formación integral en la educación de la fe y maduración de la misma; comenzando por la imperiosa necesidad de completar la *formación humana* en aspectos como la afectividad, autoestima, autovaloración y la auto-aceptación; también, la valoración de la familia y el papel del joven en ella. Asimismo, es necesario indicar que en la *dimensión grupal*, los jóvenes necesitan afirmarse en los valores y en las relaciones interpersonales de compañerismo, amistad, noviazgo, analizados desde la visión cristiana, como preparación para la vida. Igualmente, es importante formar la consciencia de la *dimensión social* en el adolescente y en el joven Animador que participa en estos movimientos. Los jóvenes necesitan ser sensibilizados en el valor del trabajo en equipo, la solidaridad, subsidiaridad, la responsabilidad social con los semejantes, la naturaleza y el ambiente circundante.

En la *dimensión eclesial*, se hace necesario despertar el valor del servicio apostólico, evangelizador y misionero del grupo, comunidad o movimiento juvenil y de la Pastoral Juvenil. El adolescente y joven también necesita ser iniciado y fortalecer la *dimensión espiritual* y su relación trascendente; que responda a sus preguntas existenciales para la vivencia de la espiritualidad juvenil, comenzada en la parroquia con los sacramentos de iniciación, si viene de ese proceso.

Este conjunto de situaciones ambiguas revelan un ambiente de crisis exteriorizado en la pasividad e indiferencia en los adolescentes y jóvenes, por la ausencia de un real proyecto de vida personal, por la timidez y el escaso compromiso en sus metas, por la falta de líderes juveniles comprometidos con su entorno familiar, social y eclesial. La intervención de un Asesor formado para responder a tales requerimientos del grupo o de la Comunidad Juvenil es el eslabón fundamental para la permanencia de una comunidad en el tiempo. No es suficiente la presencia de un Asesor, se hace necesario el compromiso de los Animadores

Juveniles que promuevan los procesos de formación en el grupo para que sucedan las transformaciones esperadas.

Con el objeto de conquistar el perfil que esperamos para el grupo o la Comunidad Juvenil optamos por la formación experiencial donde el lugar privilegiado sea la vida cotidiana del joven, según el modelo orgánico de la Pastoral Juvenil del continente; formación que busca conciliar dos aspectos esenciales, el anuncio fiel del Reino de Dios y que se actualice el mensaje Evangélico al contexto de la comunidad, como una respuesta a las preguntas de los jóvenes.²²

Para acompañar el proceso formativo de la Comunidad se necesita de un método en dos niveles: uno, mirando el proceso global de los jóvenes y del grupo, y otro, mirando a las reuniones del grupo; entonces, el método se refiere al objetivo y a los pasos concretos, para alcanzar el objetivo anhelado, que deben darse para el desarrollo de cada reunión²³. Conviene recordar que “el método es el conjunto de pasos y procedimientos que encamina a un grupo al logro de sus objetivos”²⁴. Para atender a este mismo propósito, la Pastoral Juvenil Latinoamericana reconoció en *la metodología ver-juzgar-actuar*, como la que mejor respondía a las condiciones y exigencias de sus opciones pedagógicas, y las asumió creativamente.

En el transcurso de la aplicación de la metodología ver-juzgar-actuar fueron apareciendo variantes hasta que hoy “se reconocen otros métodos que han surgido de ella y que articulan sus intuiciones fundamentales de partir de la realidad, iluminar desde la fe, proponer una actitud de conversión y un compromiso transformador, revisarlo y celebrarlo”.²⁵ Uno de los métodos emergentes y válido de esta metodología es el *método de formación experiencial*, que responde a los requerimientos de la Pastoral Juvenil Latinoamericana; éste permite a los jóvenes que caminan y comparten en un grupo o comunidad, poner en común sus experiencias, profundizarlas e iluminarlas y así transformar progresivamente su vida, a través de la adhesión al mensaje de Jesús²⁶. Con este “método de la formación experiencial”, cada *encuentro comunitario*, procura alcanzar, a través de una secuencia, cuatro momentos: la motivación, la descripción de la

²² CELAM, *Civilización del Amor, Proyecto y Misión. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana* (Bogotá: Colección No. 173, 2013, No. 720), 380-381

²³ CELAM, *Civilización del Amor, Proyecto y Misión. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana* (Bogotá: Colección No. 173, 2013, No. 716-717), 379

²⁴ CELAM, *Civilización del Amor, Proyecto y Misión. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana* (Bogotá: Colección No. 173, 2013, No. 716-717), 379

²⁵ CELAM, *Civilización del Amor, Proyecto y Misión. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana* (Bogotá: Colección No. 173, 2013, No. 716-717), 296-297

²⁶ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana* (Santafé de Bogotá: SEJ-9, 1995), 103.

experiencia, el análisis de la experiencia y el discernimiento cristiano²⁷. La propuesta formativa y el desarrollo de los temas, para capacitar a los Animadores, igualmente sigue estos cuatro momentos propios del método de formación experiencial.

La situación problemática arriba descrita conlleva a la construcción de una pregunta que ilumina el camino de las posibles alternativas de solución; es así como ahora se indaga *¿cómo la propuesta formativa con el método de formación experiencial para los Animadores de comunidades juveniles de la Diócesis de Zipaquirá, de los Encuentros de Promoción Juvenil y del Encuentro Juvenil, permite integrar el mensaje bíblico a la vida y realidad de los jóvenes, como aporte a la Animación Bíblica de la pastoral?*, sabiendo que el Evangelio es una propuesta que da sentido a la existencia humana, porque contiene orientaciones y criterios que dan consistencia y ofrecen un horizonte a la propia vida²⁸. Además, sirve de apoyo real al diálogo mutuo entre jóvenes, pastores y comunidad.

La pregunta arriba anotada permite nuevos cuestionamientos como los siguientes: ¿Cuáles son las características del proceso de formación de los Animadores?, ¿Cuál es el perfil real de los aspirantes a Animadores? ¿Cuál es el perfil deseado?, ¿Cuáles son los factores que facilitan o dificultan la profundización en la reflexión de los participantes?, ¿Cuáles han sido las conclusiones, desde la experiencia, sobre la aplicación de la metodología experiencial? También encontramos otras preguntas que van encaminadas al desarrollo de la propuesta formativa, ellas pueden ser: ¿Cómo se capacitan los Animadores idóneos?, ¿A quién corresponde garantizar la planeación, ejecución, evaluación y revisión de los itinerarios formativos?, ¿Quién desarrolla las estrategias, elabora los materiales, acompaña los procesos de la información, que se le propone al grupo? Estas preguntas están sugiriendo una nueva etapa de este mismo proyecto, etapa no considerada aquí, pero que será la plataforma de lanzamiento del proyecto de formación de Animadores de comunidades juveniles.

Los nuevos tiempos de renovación pastoral y misión continental invitan a hacer más consciencia de la necesidad de una verdadera catequesis de iniciación cristiana, en el curso de la adolescencia y la juventud, trasladando la fe hacia la madurez en las nuevas generaciones. Para responder a esta exigencia, nos basamos en las directrices globales de la Iglesia y de los especialistas en la formación para construir itinerarios ajustados desde la base, sin tener que acudir a programas formales de publicaciones del momento, que son no del todo adecuadas a la realidad local y de cada uno de los miembros del grupo.

²⁷ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana* (Santafé de Bogotá: SEJ-9, 1995), 103.

²⁸ CELAM, *Civilización del Amor, Proyecto y Misión. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana* (Bogotá: Colección No. 173, 2013, No. 722), 381.

Con lo anterior, me propongo diseñar y realizar para la acción pastoral y de Animación Bíblica, un curso para los Animadores de la Comunidad Juvenil, que capacite y genere acciones de cambio traducidas en testimonio y compromiso, diseñando y acompañando grupos existentes o formados desde la base. Ese ejercicio, también puede ser la oportunidad para que los animadores formen, según las circunstancias y de común acuerdo, un equipo de reflexión y asesoría para la comunidad religiosa, el movimiento, la parroquia, la vicaría o la diócesis. De esta manera, imploramos al “dueño de la mies” (Mt. 9,38) que envíe Animadores idóneos que examinen desde la realidad, el planear, ejecutar y sistematizar los itinerarios formativos con el grupo y dar respuesta apropiada a las problemáticas reales que presentan las comunidades.

3. Objetivos

3.1 Objetivo General

Analizar como la propuesta formativa con metodología de formación experiencial permite a los Animadores de Comunidades Juveniles de la Diócesis de Zipaquirá, del Encuentro de Promoción Juvenil y del Encuentro Juvenil, integrar el mensaje bíblico a la vida y realidad de los jóvenes como aporte a la Animación Bíblica de la pastoral.

3.2 Objetivos específicos

- ✓ Identificar el conocimiento e interés por la lectura de la Biblia y la apropiación de su contenido en los Animadores participantes de los dos movimientos juveniles.
- ✓ Implementar una propuesta formativa basada en el estudio exegético hermenéutico del mensaje bíblico consagrado en Lucas 7, 11-17, el camino que conduce a la meta de formar integralmente nuevos discípulos-misioneros-Animadores.
- ✓ Evaluar el impacto de la propuesta formativa, con el método de formación experiencial, en los Animadores de las comunidades descritas, que participarán del proceso poniendo en evidencia los alcances y las dificultades.

4. Contexto teórico

4.1 Breve estado del Arte

En el continente, la Pastoral Juvenil ha centrado sus esfuerzos en el desarrollo de una formación existencial donde se privilegia la vida cotidiana de los jóvenes, manteniendo vigente el mensaje Evangélico de acuerdo a las necesidades de la juventud su lenguaje y necesidades actuales.

Para el desarrollo de la propuesta formativa la Pastoral Juvenil Latinoamericana halló que la *metodología ver-juzgar-actuar* cumplía con las expectativas y lineamientos pedagógicos esperados; tras un complejo proceso que llevó a aplicar la metodología utilizando múltiples alternativas que de ella se derivaban, se encontraron métodos diversos emanados de allí, que mantenían la esencia de partir de la realidad, irradiar desde la fe, plantear un actitud de transformación interior, evaluarlo y celebrarlo.

Así pues se halla el *método de la formación experiencial* que a través de un proceso de compartir las experiencias de la vida cotidiana, yendo hacia el interior, llevándolas al contexto del anuncio del Evangelio desde la Palabra de Dios, invitando y fortaleciendo un proceso de conversión según el ejemplo de Jesús.

En ese sentido se tiene que

Los jóvenes, por su parte, representan el punto de novedad de una sociedad y están enmarcados por una corriente cultural que mantiene una estrecha relación entre la cultura de la sociedad y el modo de vida que viven y proyectan sus miembros; quienes pertenecen a este tiempo se ha emancipado de la tutela religiosa, reconoce y reclama la autonomía humana. Los jóvenes de hoy tienen “una conciencia más viva de la libertad personal, una valoración de la subjetividad de la existencia y un mayor sentido de la individualidad. En los procesos de formación es preciso renovar no sólo los métodos tradicionales de educación de la fe, sino también revisar la cosmovisión en que se fundamentan²⁹.

Como marco de desarrollo, la formación experiencial es una alternativa para considerar con más fuerza la propuesta de trabajo planteada, que busca acercar las personas al mensaje del Evangelio; han sido varias las instituciones en diversos niveles quienes ha acogido este procedimiento pedagógico para el cumplimiento de los intereses que persiguen; así por ejemplo, se hace referencia al Instituto Nacional de Pastoral de Juventud ISPAJ, de Chile, en el Documento de trabajo No. 1, titulado “Pedagogía de Evangelización Juvenil”, dice:

²⁹ La información aquí consignada fue tomada de la página oficial del Equipo de Pastoral Juventud de la Diócesis de San Isidro, Buenos Aires, Argentina, la cual se puede consultar en esta dirección: <http://www.depastoraljuventud.org.ar/material/metodo%20experiencial.html>

Una pedagogía que hace posible, en Comunidad, un proceso gradual de liberación es: Experiencial. Parte de la experiencia que vivimos, de los acontecimientos y ahí descubre la presencia real del Dios Salvador. Esto nos lleva a leer los acontecimientos en su hondura, nos lleva a descubrir el verdadero sentido de la existencia y de la historia, nos lleva, en definitiva a descubrir y proclamar el Mensaje Salvador, para éste momento de nuestra situación de vida y la de nuestro pueblo. Profundizar en nuestra experiencia y la de nuestro pueblo nos lleva a avanzar progresivamente en la comprensión de la vida, de la historia y, por lo tanto, en la comprensión de la Palabra de Dios³⁰.

Así, se evidencia, la importancia de reconocer la experiencia del hombre y de los pueblos como una oportunidad para, a partir de ella, construir posibilidades de mejoramiento tanto a nivel personal como colectivo; asimismo, vale la pena también relacionar al CELAM en su libro *Civilización del Amor. Tarea y esperanza. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana*, en el capítulo sobre pedagogía pastoral, se refiere a que “la evangelización tiene que hacerse vitalmente, partiendo de las experiencias y procurando reelaborarlas a la luz del Evangelio.”³¹

En ese sentido la Pastora Juvenil de la Diócesis de Zipaquirá tiene como posibilidad el uso de diferentes métodos considerados válidos en la medida que concretizan y hacen realidad los criterios de la metodología ver-juzgar-actuar-revisar-celebrar. Se destaca, que dentro los métodos más usados en el continente, después del método de Revisión de Vida, está la Metodología de Formación Experiencial³² como alternativa para conseguir determinado resultado.

La Pastoral Juvenil en cada diócesis, diseña los cursos, los contenidos y los subsidios para la formación de sus Animadores, así por ejemplo, la Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis Bogotá, en su momento empleó el material titulado *Método de Formación experiencial*,³³ también utilizó desde el año 2001, un material titulado “*El Animador de la Comunidad Juvenil*”, tomado del ISPAJ de Chile. Además, se conoce el Curso para Animadores de Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis de Bogotá y la Escuela de Animadores de la Misión Joven de la Diócesis de Zipaquirá, siguiendo las orientaciones de “*Civilización del Amor. Tareas y Esperanzas*”.

Cuando de capacitar Animadores de Comunidades Juveniles se refiere, la Pastoral Juvenil de la Diócesis de Zipaquirá, siguiendo las orientaciones de la Sección de Juventud del

³⁰ ISPAJ, *Pedagogía de Evangelización Juvenil*: (Chile: Documento de trabajo No. 1), 4.

³¹ CELAM, *Civilización del Amor: Tarea y Esperanza*, 186.

³² CELAM, *Civilización del Amor: Tarea y Esperanza*, 303-305.

³³ Centro de Animación y Coordinación. Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis Bogotá. *Método de Formación Experiencial*. Destinado a los formadores de Pastoral Juvenil. STOCK DISEÑO. Bogotá, 2006.

CELAM, en los libros de “Civilización del Amor”, el material de la Arquidiócesis de Bogotá y los apuntes de los Curso Nacional y Regional de Asesores, organizó la Escuela de Animadores de Comunidades Juveniles.

La Casa de la Juventud en Bogotá, por su parte, tiene estructurado cursos para formar a los Asesores de Pastoral Juvenil en planeación y diseño de proyectos pastorales. En la actualidad el Instituto Teológico Pastoral Latinoamericano (ITEPAL) cuenta con un Diplomado en Pastoral Juvenil, que prepara a los Asesores Diocesanos de Pastoral Juvenil para Colombia y el continente Latinoamericano.

A raíz de esta exigencia de los distintos sectores de la Pastoral Juvenil, el Instituto de Teología Pastoral para América Latina (ITEPAL), con sede en Bogotá, crea en 1994 el 1er. Nivel del Curso Superior de Pastoral Juvenil, el cual complementa en 1998 con el 2do. Nivel del Curso Superior de Pastoral Juvenil. Ambos cursos están estructurados en cinco semanas con un total de 176 horas / aula cada nivel.³⁴

Desde el Diplomado de Pastoral Juvenil que realiza el ITEPAL en Bogotá Colombia, los estudiantes elaboran proyectos diversos en su campo, pero no en el ámbito específico del acompañamiento a las comunidades juveniles y de manera concreta donde se articule pastoral bíblica y metodología experiencial.

Para capacitar Asesores de Pastoral Juvenil se dictan dos cursos, uno al nivel Nacional y otro a nivel de la Regional Cundi-boyacense, con material que sigue en sus contenidos temas exclusivamente al Celam, con base en la colección *Civilización del Amor*.

Por otra parte, en Venezuela se habían venido haciendo esfuerzos desde distintos sectores en cuanto a la formación de los animadores juveniles. Vale la pena destacar la Escuela de Evangelización Juvenil (EJE) que es promovida por la Arquidiócesis de Caracas y ha llegado a otras diócesis del país, así como los dos Cursos de Animación Juvenil que se realizaron en los años 1995 y 1996 en conjunto por los movimientos Ancla, Canta y Camina, Edelmar, Gaviota y Remar. Estos cursos pasaron a complementar la propuesta de la EJE en 1997, de manera que se unieran esfuerzos pastorales.³⁵

4.2 Marco teórico

³⁴ Néstor Alberto Briceño Lugo, *Procesos de Aprendizaje*, 5.

³⁵ Néstor Alberto Briceño Lugo, *Procesos de Aprendizaje*, 7.

La fundamentación conceptual desde donde se concibe este proyecto hace una mirada teológico eclesial a la Pastoral Juvenil en general.

4.2.1 Fundamentos teológicos de la Pastoral Juvenil

El marco doctrinal de la Pastoral Juvenil comprende los fundamentos teológicos y doctrinales que tienen como base a Dios Padre, horizonte del joven, a Dios Hijo, caminando hacia el horizonte y, a Dios Espíritu Santo, fuerza animadora del camino; a la Iglesia, comunidad de discípulos misioneros caminantes, y la Juventud, que es parte de la Iglesia y participa como Iglesia³⁶.

Los fundamentos teológicos y doctrinales están a la base de la pastoral juvenil y el CELAM los desarrolla en un amplio apartado considerando la revelación de Dios y el proyecto para el joven de hoy, y se pueden resumir en la siguiente oración:

“creemos firmemente en un cielo nuevo y una tierra nueva. Creemos en tu Hijo, que inspira ternura y liberación. Creemos tu Espíritu que anima a la Iglesia que queremos ayudar a construir. Creemos en una Iglesia acogedora y profética. Creemos que María nos ha de ayudar a levantar “del polvo los humildes”, como ella dice. Creemos firmemente que la juventud puede ser una fuerza impulsora en el Continente, frete a la diversidad de culturas”. [...]”³⁷.

Acercamiento a la realidad de la catequesis

Considero que la Pastoral Juvenil y la catequesis tienen mutua correspondencia por cuanto las dos se dirigen a los mismos destinatarios en la etapa de la niñez, la adolescencia y la juventud. Por esta intercomunicación entre catequesis y Pastoral de la adolescencia y la juventud, me refiero aquí a lo expuesto por Emilio Alberich Sotomayor en el Manual de Catequesis Fundamental al describir las luces y las sombras de la catequesis en el continente. Alberich hace en esencia un análisis y crítica a la realidad, mostrándonos que la formación catequética se encuentra en crisis; como parte del diagnóstico dado por el autor se tiene que los resultados de la catequesis no son los esperados debido a factores en crisis tales como son: el proceso tradicional de iniciación cristiana; el lenguaje y el mensaje catequístico; y los pocos avances en la catequesis con adultos.

³⁶ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 181-245.

³⁷ CELAM, *Civilización del Amor. Proyecto y Misión*, 245.

En lo que se refiere a los factores mencionados muestra que el proceso de iniciación cristiana y la catequesis se centra en los niños y adolescentes, además en un contexto de tradición de formadores, en los que no hay una renovación de las formas de enseñanza sino más bien una evidente poca formación de los catequistas y agentes pastorales, que se marca en procesos que no obedecen a las realidades y necesidades de la época, y por lo tanto manifiesta su crisis en los procesos halla poca asimilación de las verdades de la fe, poca trascendencia en transformación y conversión en la fe, escasa difusión e impacto social; la idealización de la Evangelización en un mundo cambiante; el alejamiento entre la fe y la cultura imperante. En esto se destaca:

La acción pastoral de la Iglesia queda siempre condicionada por el contexto cultural en que se desarrolla. [...] No podemos ilustrar aquí detalladamente los rasgos de una situación tan compleja [...]. Pero podemos reseñar algunas mega-tendencia que, de una forma u otra, interesan hoy por hoy a todos los continentes (Cf Santo Domingo 252). Nos referimos a las transformaciones culturales con la modernidad, la posmodernidad y la sociedad mediática³⁸.

Esta crisis en la formación cristiana es notable en la mayor parte de los países latinoamericanos. La relación entre Pastoral de la Infancia y la Juventud con la Catequesis pre-sacramental se da por cuanto ambas están dirigidas a los mismos destinatarios. En esta edad juvenil, a pesar de las múltiples iniciativas, hay que reconocer la existencia de un sistema de catequesis en crisis que no ha sido superada en esta primera década de siglo lo cual impide avanzar el proceso de formación humana y cristiana como se quisiera, así lo afirma Alberich:

En muchos lugares la catequesis de iniciación en realidad no «inicia» sino que, paradójicamente, «concluye». Es el fracaso del proceso tradicional de iniciación cristiana. Con frecuencia la Confirmación coincide para muchos jóvenes con el final de la práctica religiosa, y tal vez de la fe cristiana. En algunos lugares la primera comunión se ha convertido, de hecho, en la «última comunión».³⁹

En ese mismo orden de ideas se tiene que el proceso de formación cristiana fracasa, incluso, podría decirse, paradójicamente, que no puede ni siquiera dar su comienzo en aquellos en los que centra sus esfuerzos, los niños de la catequesis para iniciación cristiana, causa fundamental de la problemática, puesto que son los llamados a renovar la cristiandad, siendo las nuevas fuerzas de la evangelización. Se denota pues que los niños y jóvenes, de la iniciación cristiana, son reflejo también de una crisis generalizada que afecta al mundo en los niveles de la espiritualidad y la cultura.

³⁸ Emilio Alberich Sotomayor, *Catequesis Evangelizadora. Manual de catequética fundamental*, (Quito Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2003), 12.

³⁹ Emilio Alberich Sotomayor, *Catequesis Evangelizadora*, 12.

Se hace evidente también que la falta de diferenciación y profundización formativa en cada etapa de la vida, la población objetivo, genera un choque de tipo pedagógico en el que la idea pedagógica desaparece para convertirse en una simple transmisión de información homogénea y sin sentido.

Las diferencias de los lenguajes y etapas de la vida llevan a una asimilación diversa de los contenidos de un campo de conocimiento; y cabe anotar que aun realizando la diferenciación por etapas de la vida, se debe enfrentar el reto de la diversidad de la cultura y de la procedencia que aumentan el reto de llegar a un verdadero proceso de formación tanto colectivo como individual. De allí se tiene que se debe llegar a una diferenciación en las etapas de iniciación cristiana en los más jóvenes, en los que se separen los niños, preadolescentes y adolescentes y en los que se debe buscar por las distintas etapas las formas adecuadas de la asimilación del mensaje a apropiar.

Actualmente, con frecuencia los catequizandos de esta edad, al recibir el sacramento de la Confirmación, concluyen el proceso de iniciación sacramental, pero a la vez tiene lugar su alejamiento casi total de la práctica de la fe. Es necesario tomar en cuenta con seriedad este hecho y llevar a cabo una atención pastoral específica, utilizando los medios formativos que proporciona el propio camino de iniciación cristiana.⁴⁰

Retomando lo anterior, se destaca la necesidad de reconocer la importancia de la juventud, y su fuerza evangelizadora, razón que debe llevar a favorecer su formación y reconocer su importancia, tal como ha dicho el Papa San Juan Pablo II:

“Numerosos jóvenes de hoy desean ser protagonistas de la evangelización y artífices de la renovación social... Hay que orientar sus cualidades y su capacidad creativa hacia el objetivo más elevado que puede atraerlos y entusiasmarlos: el bien de la sociedad, la solidaridad con todos los hermanos, la difusión del ideal evangélico de vida y de compromiso concreto en bien del prójimo y la participación en los esfuerzos de la Iglesia para favorecer la construcción de un mundo mejor”⁴¹.

El tipo de lenguaje utilizado en la evangelización es un aspecto que también influye en el distanciamiento del joven y la práctica de la fe. La Pastoral Juvenil cuenta con la opción pedagógica de las comunidades juveniles y a través de ellas intenta atraer a los adolescentes y jóvenes; esto requiere, por parte de los líderes que los orientan, unas opciones metodológicas más precisas que ejecutadas afronten tales desafíos.

⁴⁰ Congregación para el clero, *Directorio general para la catequesis* (Bogotá, Paulinas, 1997, No. 181), 179.

⁴¹ Juan Pablo II, “*La Iglesia de los jóvenes*”, Catequesis durante la Audiencia General del 31 de Agosto de 1994.

Vale la pena, en este aspecto considerar a Alberich quien menciona:

Dos aspectos más en crisis: el lenguaje y el mensaje catequéticos dirigido a niños, adolescentes y jóvenes. El lenguaje de la comunicación catequética no logra presentar el mensaje cristiano de manera convincente y significativa para nuestros contemporáneos. Desde muchos puntos de vista, hay que reconocer que la catequesis tradicional no es *significativa y no comunica*. Un documento catequético latinoamericano lo expresa de forma paradójica: «Uno de los problemas más graves que enfrenta hoy la catequesis es el de la comunicación. En la Iglesia hay una gran incomodidad, porque su forma de comunicar el evangelio suele ser pobre y sin calidad. A menudo se tiene la impresión de que utiliza lenguajes que nadie entiende, se dirige a auditorios que ya no existen y responde a preguntas que nadie tiene o a problemas que nadie vive».⁴²

Dentro de lo que se encuentra en la carencia de la formación de los agentes pastorales, sacerdotes, seminaristas y catequistas especialmente, se tiene que la Pastoral Juvenil con la opción del acompañar los procesos y en su encargo de formar a los agentes exige encarecidamente la formación específica. Lo ya referido a los catequistas aplica también a los Animadores y Asesores de grupos, pequeñas comunidades y Movimientos Juveniles. Las dificultades de educación para la evangelización está arraigada no solo en el campo directo de los líderes sino, en general, es un desconocimiento que surge en los sacerdotes y seminaristas quienes tienen el conocimiento dogmático, pero no la forma adecuada de transmitirlo en las condiciones que los jóvenes contemporáneos lo requieren, allí se observa que:

Las dificultades en la práctica pastoral son notorias la crisis de la transmisión de la fe, la socialización religiosa, el ideal de la evangelización, la separación entre fe y cultura, la pastoral sacramental [...] La situación es muy compleja y son muy variados los factores en juego. La pastoral actual tiene posibilidades y aspectos positivos, pero dominan e interpelan sobre todo los elementos problemáticos.⁴³

Como todavía quedan vestigios de una catequesis doctrinal, tradicional y vertical en las formas de transmisión de la fe, la Pastoral Juvenil, por su parte, concibe en su acción evangelizadora aplicar líneas de acción y propuestas de la Pastoral Latinoamericana, retomando la pastoral apostólica fundamentada en los hechos de la vida de Jesús, en la experiencia de las primeras comunidades cristianas, puesta por escrito, con el ánimo de conservar la unidad y la verdad pura de Jesús. La Pastoral Juvenil invita a volver a la formación en la fe basada en la experiencia de vida, como las primeras comunidades,

⁴² Emilio Alberich Sotomayor, Catequesis *Evangelizadora*, 12.

⁴³ Emilio Alberich Sotomayor, Catequesis *Evangelizadora*, 20.

dentro de los signos de los tiempos actuales. El cambio de paradigma exige en los asesores y animadores de comunidades procesos de tránsito fundamentados en el documento de Aparecida y el ministerio del Papa Francisco.

La pastoral orgánica y de procesos en grupos estables y continuados como los de la catequesis de Primera Comunión y Confirmación, con la opción de la comunidad pre-juvenil y juvenil, se presenta como contestación a la crisis en la catequesis tradicional.

La conciencia eclesial responde a los nuevos retos del proyecto de la Iglesia actual con las *comunidades* y las *pequeñas comunidades*, como sujeto eclesial y punto de referencia; al respecto las Conferencias Episcopales, en los últimos años, se han pronunciado en este sentido (cfr. Santo Domingo (1992) y Aparecida (2007), asumiendo el modelo de pequeñas comunidades como en el inicio del cristianismo; al referirse al modelo de Iglesia actual Emilio Alberich Sotomayor se expresa así:

“Hoy se nos pide tomar muy en serio la crisis epocal del cristianismo y asumir la tarea de forjar un nuevo modo de concebirlo y vivirlo. La crisis es en gran medida de orden *cultural e institucional*, y por lo tanto, no del cristianismo como tal, sino de *este cristianismo*, de esta *realización suya, histórica y concreta*, que pertenece al pasado y que reclama hoy una profunda revisión. Y para ello pensamos que se deba buscar y promover un nuevo modelo de *cristiano*, un tipo renovado de *comunidad* cristiana, un nuevo y convincente *proyecto de Iglesia*.⁴⁴

Este sentido renovado de Iglesia necesita ser impregnado en la formación de los asesores y animadores juveniles y que la experiencia de Iglesia viva y rejuvenecida sea potenciada y, a la vez, guíe el estilo de vida comunitaria cuyo centro sea la fraternidad y la caridad cristiana, donde el conocimiento de la Palabra y la experiencia testimonial de fe se vincule al desarrollo de un crecimiento conjunto y profundo de la persona; un lugar donde los jóvenes encuentren su propio sitio pasando de una catequesis idealista y teórica a una experiencial y aplicada, que les permita enfrentar la realidad circundante que les cuestiona, dando paso al creyente formado y formador de personas; así lo confirma Alberich:

El perfil renovado del creyente reclama un modo nuevo de vivir la fe, de relacionarse [con el Otro-Dios] con la Iglesia, con los demás, con la cultura, con la sociedad [...] sobre todo como «creyente comprometido», y más que como “fiel practicante”. Se desea, además, la creación de un *nuevo tipo de comunidad cristiana*, espacio de fraternidad vivida y de palabra liberada, de talla humana, capaz de relaciones profundas y auténticas. Se trata de rehacer el tejido comunitario de la Iglesia, por medio de comunidades vivas y convincentes. Se piensa en el futuro de las parroquias y diócesis como auténtica “comunidad de comunidades”. [...] El modelo soñado de Iglesia presenta algunos rasgos característicos: primacía de la fraternidad y de la comunión, actitud desinteresada de servicio al Reino en el

⁴⁴ Emilio Alberich Sotomayor, *Catequesis Evangelizadora*, 22.

mundo, opción preferencial por los pobres, sería reforma institucional, superación del clericalismo y reconocimiento [...] de los carismas laicales...”⁴⁵

Una Iglesia renovada forja la nueva visión de vivir en comunidad de fe, conformando pequeñas comunidades en que la juventud tenga su espacio en la estructura y dinámica de la parroquial, la vicaría y la diócesis.

4.2.2 Presupuesto Antropológico a la base de la praxeología

El objeto principal de la praxeología es la elaboración, experimentación y validación de *modelos de acción*⁴⁶, que sean útiles para la gestión de la praxis⁴⁷: permite formalizar, validar y programar lo que generalmente se hace de modo espontáneo, intuitivo y empírico.

A la base de la praxeología⁴⁸ hay un “presupuesto antropológico fundamental: la persona humana es un ser praxeológico, es decir, un individuo que actúa⁴⁹, que reflexiona sobre su actuar, que busca mejorar sus acciones y, en últimas, ser feliz.⁵⁰

Ahora bien el marco de los actos humanos⁵¹ está delimitado por la capacidad de ejercer con libertad decidiendo en medio de las condiciones poco predecibles que la mayoría de las veces presenta la vida diaria. Justo allí en el ejercer la libertad, decidiendo y actuando, es donde se configura la persona, ejerciendo las capacidades de razonamiento y voluntad. Justo en este continuo proceso de decisión acción y retroalimentación se halla la necesidad

⁴⁵ Emilio Alberich Sotomayor, *Catequesis Evangelizadora*, 22-23.

⁴⁶ Se habla de modelos de acción en tanto son saberes transferibles y utilizables por otros que permiten, a quienes realizan la práctica, clarificar la forma como se define, gestiona, controla y evalúa la acción en Germán Juliao Vargas, *Enfoque Praxeológico*, 35.

⁴⁷ Praxeología y *praxis* están íntimamente ligadas, aunque no obedezcan a las mismas lógicas. La *praxis* es la ejecución de técnicas en coherencia con finalidades (lógica tecnológica); la praxeología, por su parte, es la construcción de saberes de la acción (lógica científica) en Germán Juliao Vargas, *Enfoque Praxeológico*, 35.

⁴⁸ Un verdadero praxeólogo sabe que la definición que él podría dar a un novato no podrá jamás ser comprendida directamente, de un solo golpe, ni enteramente. Haría falta el contexto práctico, operacional, que da cuerpo y sentido a las palabras y que no se transmite sino mediante la experiencia: “*Ven, práctica y comprenderás*”, en Germán Juliao Vargas. *Enfoque Praxeológico* (Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, 2011), 21.

⁴⁹ Realizar una persona o cosa actos propios de su naturaleza o, una persona, las funciones propias de un oficio o un cargo. Esta información se encuentra consignada en la siguiente página: <http://es.thefreedictionary.com/actuar>.

⁵⁰ Germán Juliao Vargas, *Enfoque Praxeológico* (Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, 2011), 22.

⁵¹ Las acciones humanas responden a un método particular, distinto al mismo tiempo de la lógica del conocimiento y de la psicología de los actores. [...] La categoría acción se refiere a un dominio filosófico específico del cual se desprenden los presupuestos fundamentales y las nociones afines: voluntad, acontecimiento, capacidad y libertad, en Germán Juliao Vargas, *La Praxeología: una teoría de la práctica*. Serie de investigación social No. 1, Bogotá, Colombia: Editor: Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, 2002, p. 61.

de la reflexión y la capacidad de perfeccionamiento que posee el ser humano, en ese sentido Juliao afirma:

Todas nuestras opciones, de una u otra forma, terminan por configurar lo que hoy somos. Porque actuar no es otra cosa que elegir, y elegir es enlazar [...] el conocimiento [...] con la imaginación [...] y la decisión [...]. Por eso, a las acciones radicalmente humanas las llamamos acciones voluntarias, aunque debamos asumir la parte de incertidumbre en que vamos a incurrir al ejecutarlas. Nuestra grandeza radica, en que somos co-creadores (junto con Dios) de nosotros mismos, completando y siempre reformulando aquello que Él proyectó para nosotros. Somos perfectibles y, por eso, educables.⁵²

El ser humano tiene la capacidad de construirse y reconstruirse de sí mismo abarcando la potestad de creación y recreación, unida a la voluntad divina, impulsando la vida entorno al dinamismo compartido entre Dios y los hombres, que le permite modificar el mundo en el que vive, diferenciándolo del resto de los seres y dándole la facultad para dominar su entorno. De esta manera, el desarrollo del hombre involucra el ejercicio de las dimensiones del ser personal; su actuar en el mundo posee facultades o capacidades que sobrepasan las de los demás seres de la naturaleza, sin ser ejercidas en el mundo tangible sino es por la acción del cuerpo. En ese orden de ideas, según Juliao, se debe tener en cuenta:

“Las tres categorías de la vida activa (labor, trabajo y acción), tienen en común que se realizan con el cuerpo y en un ámbito perceptible a los sentidos; de ellas solo la acción es política. Por su parte, con las tres categorías de la vida del espíritu, o actividades mentales básicas (pensamiento, voluntad y juicio), se produce una retirada del mundo o suspensión de lo inmediato. [...] el **pensamiento** lleva a la comprensión y posibilita que alteremos el orden natural de los sucesos. La **voluntad** es lo que permite que trascendamos nuestras propias limitaciones y dotemos al mundo de nuevos significados; por su parte, el **juicio** (la más política de nuestras facultades mentales) es la habilidad para pronunciarnos frente a las cosas. Entonces, la acción política atañe a la vida activa. No obstante, su origen está en la vida del espíritu, pues es aquí donde reside la libertad que permite crear el mundo, y no solo padecerlo. Además, es en la vida espiritual donde nuestra acción puede tener algún sentido. La vida del espíritu es el soporte de lo auténticamente humano de nuestro actuar”.⁵³

Ahora bien, la praxis de los seres humanos no es dada de forma netamente individual, puesto que la construcción de la experiencia humana se da en medio de la interacción social y es en ese mismo sentido social que las acciones se ejercen. Por lo tanto un enfoque antropológico de la praxeología involucra necesariamente, para el presente escrito una visión comunitaria de la acción, en la que las intervenciones propias del ser humano se dan en comunidad y, por tanto, la praxis formativa es comunitaria. Así entonces, para la iniciativa que motiva el presente proyecto, éste es quizá uno de los presupuestos filosóficos

⁵² Germán Juliao Vargas, *Enfoque Praxeológico*, 23.

⁵³ Germán Juliao Vargas, *Enfoque Praxeológico*, 23-24.

y antropológicos más importantes, pues es el fundamento del método de formación experiencial.

En esa misma dirección el desarrollo de una propuesta formativa y la acción comunitaria implica la construcción de la persona, que a la luz de la Palabra de Dios da el fundamento al quehacer humano; por tal razón, se entiende también que la tradición de la comunidad eclesial sienta las bases para el análisis praxeológico de la Palabra, que se evidencia en la acción de la comunidad como del creyente. Al respecto se tiene que:

Los participantes de una comunidad tienen vidas que se desarrollan en la cotidianidad presente y que requieren llenarse de sentido, construyendo un puente entre su pasado y su futuro. Pero este sentido requiere de la presencia de los otros para manifestarse. [...], pero podemos rescatar un elemento fundamental para el trabajo social y educativo: la identidad brota de la pluralidad y no es una construcción solipsista, ni mucho menos se trata de una competencia por llegar a ser el mejor. En este sentido, la comunidad socio-educativa tendría que ser el lugar privilegiado donde se recree la propia identidad, contando con el testimonio de los otros y asumiendo la mutua dependencia constitutiva.

Entonces, si bien el quehacer social y educativo se plasma en obras, estas no pueden ser su objetivo final; ellas son meras condiciones de posibilidad para algo más definitivo y humano como es la disposición y destreza para construir, conservar y revolucionar el mundo común.⁵⁴

Así pues, se obtiene que la transformación, creación y recreación no corresponde a un ámbito praxeológico que observe al individuo como fin, sino que es la construcción comunitaria y el cúmulo de experiencias de los seres humanos que la constituyen lo que moviliza la práctica y da la base pedagógica para la acción formativa, que a través de la vivencia y el diálogo de saberes impulsa la intervención humana.

La Formación integral, mayor aspiración en la pastoral

Entendiendo la formación como el proceso de crecimiento personal, grupal y social el educando desarrolla las competencias necesarias para enfrentar la vida creciendo en las dimensiones de la formación integral, construyendo las propias formas de actuar en el mundo; es justo allí donde los Animadores, a partir de una experiencia formativa no formal, encuentran las herramientas para ejercer su acción en un contexto social, cultural e histórico determinado. En ese mismo sentido el CELAM expresa:

La formación integral es la primera opción pedagógica que retomamos y la consideramos en diversas claves de lectura, a saber, como una experiencia en la historia de la

⁵⁴ Germán Juliao Vargas, *Enfoque Praxeológico*, 26-27.

evangelización juvenil, cómo opción pedagógica en dimensiones y procesos, como “escuela” de Jesús para el discipulado misionero, como camino para la formación de los jóvenes.⁵⁵

En lo que se refiere a las dimensiones de la formación de los Animadores se tiene que

La formación debe tener en cuenta el “crecimiento de la persona y el carácter procesual de su maduración, la Pastoral Juvenil Latinoamericana propone un proceso de formación integral que atiende cinco *DIMENSIONES* -la relación consigo mismo, la relación con el grupo, la relación con la sociedad, la relación con Jesucristo, Señor y liberador y la relación con la Iglesia- y se desarrolla en tres *ETAPAS*: la Nucleación, la Iniciación y la Militancia.”⁵⁶

Ahora bien el desarrollo de un proceso pedagógico catequístico implica tener como base la Palabra de Dios que le da contenido, dirección y sustento a las acciones humanas; en este sentido la intervención pedagógica integra la experiencia de vida humana y cristiana, la Palabra de Dios, las expresiones de la fe, la confesión de fe, la celebración y el compromiso.⁵⁷ Al respecto la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis afirma que al ser integradora también

Trata, en efecto, de que sea el hombre entero (DV, 5) el que se entregue a Dios y educa, para ello, en todas las dimensiones de la fe (cognoscitiva, litúrgica, moral y apostólica). Concebir a la catequesis como educación integral, y no como mera enseñanza, está exigiendo una pedagogía integradora, ciertamente más compleja, pero más rica y vital.⁵⁸

Así pues, teniendo la Palabra de Dios como centro, los animadores desarrollan un proceso pedagógico integrado, que busca enmarcarse en una experiencia atravesada por el testimonio de la acción de la Palabra en la vida y, el cambio que genera está aplicado a la vida, por lo tanto, cada encuentro en la Comunidad Juvenil ha de ser un verdadero acto catequístico, pero

⁵⁵ CELAM, *Civilización del Amor. Proyecto y Misión*, 259.

⁵⁶ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 201.

⁵⁷ Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis. *Catequesis de adultos. Orientaciones pastorales*, No. 264, 109-110.

⁵⁸ Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis. *Catequesis de adultos. Orientaciones pastorales*, No. 263, 109.

Esta Palabra de Dios incide en el terreno de la experiencia humana y, en virtud del poder fecundante del Espíritu, produce su fruto en el corazón del hombre, que se exterioriza mediante la expresión de la fe, en forma de confesión, celebración y compromiso.⁵⁹

Para la Pastoral Juvenil, *formar* es generar en los jóvenes y en los grupos nuevas actitudes de vida y nuevas capacidades que les permitan ser en la vida, clarificar los proyectos de vida, vivir en comunidad e intervenir eficazmente para la transformación de la realidad social. La formación es un proceso de crecimiento personal, grupal, social y eclesial, con metas claras a alcanzar, que está encarnada en las condiciones históricas y sociales en que se vive. La formación integral en la Comunidad Juvenil se da como un proceso de educación no formal que, requiere del Animador y Asesor gran capacidad de escucha y disponibilidad para dedicar tiempo a compartir sus experiencias vitales. No se puede entender la formación como un conjunto de actividades formativas, como cursos, encuentros, talleres y demás, no se niega la importancia de todas esas actividades, pero no bastan si no están vinculadas al núcleo formativo principal que es la acción.

4.2.3 Opciones pedagógicas de la Pastoral Juvenil hacia la superación de la crisis

Las opciones de la Pastoral Juvenil Latinoamericana son los instrumentos, las acciones y las estrategias para realizar el trabajo de evangelizar y formar integralmente a la juventud, a saber: 1) el grupo o Comunidad Juvenil, 2) el proceso de educación en la fe, 3) la especificidad, 4) la organización y 5) el acompañamiento.⁶⁰ En esta parte de la investigación me referiré a algunas de las cinco opciones pedagógicas que se relacionan más directamente con el proyecto que venimos construyendo. Ahora pensaremos en la Animación y el Animador, en el proceso de educación en la fe y en el acompañamiento que debe realizar el Animador en la Comunidad Juvenil.

La Animación y el perfil del Animador en la renovación de la Comunidad

El Animador de la Comunidad Juvenil es, junto al Asesor, una de las personas *o actores de las acciones pedagógicas, que realiza el acompañamiento*. “El Animador es un joven llamado por Dios en la Iglesia para asumir el servicio de motivar, integrar y ayudar a crecer a otros jóvenes en el proceso comunitario”.⁶¹

⁵⁹ Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis. *Catequesis de adultos. Orientaciones pastorales*, No. 264), 110.

⁶⁰ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 191.

⁶¹ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 271.

De acuerdo con el CELAM, animar no es poner en práctica un conjunto de técnicas, su sentido va mucho más allá; *animar* se refiere a un modo de ver, entender, relacionarse y vivir la vida grupal; ser animador tiene que ver con compartir la vida para que otros también tengan vida; su tarea es acompañar a los jóvenes en las etapas de crecimiento personal, en sus procesos de educación en la fe y de integración a la comunidad eclesial que continúa la misión de Jesús y su compromiso de ser protagonistas de la transformación de la sociedad,⁶² pues es éste uno de sus mayores retos, si no el más importante para el cual deberá prepararse en muchos aspectos. La Animación es una experiencia formativa y la Iglesia le confía esta tarea a los jóvenes entregándoles un rol protagónico en su relación con el otro, además de la responsabilidad acorde a su edad y a las etapas del proceso de maduración humana y cristiana que esté viviendo.⁶³

Sin la espiritualidad del Animador no podría asumir la tarea que la Iglesia le confiere ni tendría la fuerza y los valores para dedicar su vida al servicio de los demás. La espiritualidad de un Animador se nota principalmente por cualidades como el dinamismo, el entusiasmo, la alegría y la disposición que tiene para servir a otros jóvenes; asimismo, en la conciencia de ser instrumento con el deseo de ser cada día mejor, y en la confianza plena que el Espíritu de Dios está presente en cada acción. La Animación, entonces, no se reduce a una técnica, o a una metodología, a una actividad o a un momento determinado; por el contrario, es una mentalidad con la que actúa el Animador guiada en su aplicación práctica por algunos criterios, entre los que se puede mencionar: el análisis de la realidad como punto de partida, la adecuación y concreción de las propuestas educativas, la diferenciación, la racionalidad, la gradualidad y continuidad, la participación y responsabilidad de las personas en sus procesos formativos.⁶⁴

El sentido de la Animación desde una mirada antropológica y metodológica, está dado por el crecimiento de la persona, haciéndola progresivamente responsable de su propia convicción y maduración. Educar al Animador significa ayudarlo a establecer relaciones educativas que potencien las capacidades de las personas a las que va a acompañar, haciéndolas sujetos activos, conscientes y responsables de los procesos que influyen en su propio crecimiento. La Animación, entonces, representa una modalidad educativa que

⁶² CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 271-272.

⁶³ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 273.

⁶⁴ La información aquí consignada fue tomada de la página oficial del Seminario Mayor Diócesis de San Juan de los Lagos, la cual se puede consultar en esta dirección: http://www.dsanjuan.org/apostoloteca/pascuas/general/temas/04_prepara04.htm

valora y tiene en cuenta tanto los dinamismos interiores de cada ser, como las adecuadas intervenciones educativas que contribuyen a suscitarlos.⁶⁵

Pero, ¿qué entender por animación? según el Diccionario de la Real Academia, indica «la acción de infundir ánimo, valor o energía»⁶⁶. Así pues el animar se trata de una acción que busca suscitar en un objeto o persona una reacción, un impulso, un deseo, que involucra movimiento, en sí mismo vida, o aún mejor vida en movimiento.

Desde esta perspectiva la animación en el contexto de la formación de la juventud involucra el generar movimiento, vida, en los jóvenes que allí participan, sin embargo la Animación desde la formación juvenil, carece de finalidad sino se tiene clara hacia donde se dirige, desde la Pastoral Juvenil, tiene un centro que es la evangelización, en este sentido, hay que diferenciar el activismo juvenil en los movimientos culturales actuales, que tienen sus propias características y formas particulares de realizar animación, surgiendo de los bienes tradicionales que conforman la estructura de aquello que se aviva en el joven y que este termina por asimilar lo que lleva a la necesidad de discernir que la Animación no es un acto exclusivamente físico o emocional, sino que puede cumplir una función pedagógica.

Es necesario desde una reflexión más filosófica recordar que la palabra animación proviene del verbo animar, pero a su vez animar, viene de la palabra anima que corresponde en esencia a la palabra alma, en ese mismo orden de ideas animación tiene que ver con la acción de dar alma, en ese sentido en el diccionario filosófico de Ferrater Mora (1999), tenemos que:

Las representaciones primitivas el "alma" son muy varias, pero se destacan tres rasgos comunes a muchas de ellas. El alma es concebida a veces como un soplo, aliento o hálito, equivalente a la respiración; cuando falta tal aliento, el individuo muere. A veces es concebida como una especie de fuego; al morir el individuo, este "fuego" —que es el "calor vital"— se apaga. A veces, finalmente, se concibe como una sombra, presentida o principalmente "vista" durante el sueño. En los dos primeros casos, el alma es más bien como un principio de vida; en el último caso, más bien como una "sombra o un simulacro". La idea del alma como aliento, hálito, exhalación, soplo, etc., es acaso la más común.⁶⁷

Así pues la animación tiene que ver con el recibir alma, en este mismo sentido el recibir alma, nos refiere a la creación en la cual Dios realiza la animación de todo cuanto existe, dando fundamentalmente alma al hombre, *“entonces Yahvé Dios formó al hombre con*

⁶⁵ La información aquí consignada fue tomada de la página oficial del Seminario Mayor Diócesis de San Juan de los Lagos, la cual se puede consultar en esta dirección: http://www.dsanjuan.org/apostoloteca/pascuas/general/temas/04_prepara04.htm

⁶⁶ Significado del término animación se puede encontrar en www.abc.com.py/articulos/las-raices-linguisticas-722925.html

⁶⁷ José Ferrater Mora, *Diccionario de filosofía*, (Tomo I, Buenos Aires: Editorial suramericana, 1999), 74

polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resulto el hombre un ser viviente” (Gn. 2,7). Así la animación no solamente es una acción meramente humana, es una acción mediante la que Dios le da vida a los hombres, en ese sentido la animación es una acción en la cual el hombre obtiene la vida que proviene de Dios, lo que lleva a un concepto que nos sumerge en la realidad divina de la animación como intervención de la voluntad divina en la vida del hombre.

Como complemento a lo anterior, al dar un significado y sentido a la animación se tiene también que en los procesos de formación juvenil han surgido diversos estudios psicosociales en los que se analiza este término como un conjunto de técnicas aplicadas a determinados grupos según sus condiciones para desarrollar procesos de aprendizaje en medio de un crecimiento comunitario conjunto, desde esta perspectiva en las comunidades juveniles se destaca que la Animación es un estilo de educación que busca activar un proceso que desde la interioridad de la persona, se desarrolla un proceso de crecimiento y liberación personal y grupal, donde es sujeto activo, responsable, creativo, de los procesos culturales y sociales en donde se desenvuelve y le influyen. De allí se tiene que:

La metodología de la Animación, entonces, se empeña en que cada sujeto sea protagonista de su propio crecimiento, participe en la construcción de la cultura y de la historia mediante la inserción crítica y constructiva de su propio ambiente. Educar desde la Animación supone entender que el verdadero cambio brota del interior de la persona orientándose en libertad hacia un proyecto de vida. El educador puede incidir en el ambiente, proponer un modelo de vida y un cuadro de valores, pero es el joven, sujeto y protagonista de su desarrollo, quien ha de interiorizarlo. El estilo y el método de la Animación lo hacen posible.⁶⁸

En ese sentido la obra de Dios por la animación juvenil realmente está pensada para atender la realidad de quienes son sus destinatarios, los jóvenes; su pretensión es ayudar a transformar su realidad; muchos de ellos hoy viven situaciones difíciles que merman las posibilidades de realizarse como mejores personas; muchos son víctimas de condiciones sociales y económicas deterioradas que poco y nada les permite sobrevivir; problemas como la marginación social, la falta de empleo y de estudio, la explotación de distintas formas, el uso de alcohol y drogas, entre otras, son la única realidad que aqueja a un alto número de niños y jóvenes en el mundo, constituyéndose en un flagelo que amenaza con destruirlos. A pesar de esta realidad, también hay que señalar a ese grupo de jóvenes que, a pesar de las difíciles condiciones de vida que les haya tocado vivir, reaccionan ante las

⁶⁸ La información aquí consignada fue tomada de la página oficial del Seminario Mayor Diócesis de San Juan de los Lagos, la cual se puede consultar en esta dirección: http://www.dsanjuan.org/apostoloteca/pascuas/general/temas/04_prepara04.htm

distintas realidades del otro, decidiéndose a ayudarlo y ayudarse insertándose a la sociedad para buscar oportunidades. En ese sentido, cada vez son más los que se congregan en grupos, Movimientos y Comunidades Eclesiales para orar y realizar distintos servicios de acción misionera y apostólica. Los adolescentes y los jóvenes están cargados de interrogantes vitales y presentan el desafío de tener un proyecto de vida, personal y comunitario que dé sentido a sus vidas.⁶⁹

Seguir el camino de la Animación, recuerda sin duda, el camino que Jesús recorrió: Él vivió las etapas de vida de toda persona humana: niñez, adolescencia, juventud, edad adulta, por eso se revela como el camino, la verdad y la vida (cf. Jn 14,5). Al nacer asumió la condición de niño pobre y sometido a sus padres, recién nacido fue perseguido (cf. Mt 2,13). El mismo Jesús, revelación del Padre que quiere la vida en abundancia (cf. Jn 10,10), devuelve la vida a su amigo Lázaro (cf. Jn 11), al joven hijo de la viuda de Naím (cf. Lc 7,7-17) y a la joven hija de Jairo (cf. Mc 5,21-43). Él es el ejemplo que orienta la formación de estos sujetos decididos a seguir sus huellas y llamar hoy a otros jóvenes para dar sentido a sus vidas. Por ello, la misión de los adolescentes y jóvenes en América Latina que caminan hacia el tercer milenio cristiano es prepararse para ser hombres y mujeres del futuro, responsables y activos en las estructuras sociales, culturales y eclesiales, para que, incorporados por el Espíritu de Cristo y por su ingenio en conseguir soluciones originales, contribuyan a lograr un desarrollo cada vez más humano y más cristiano (cf. Homilía Juan Pablo II en Hig,ey, 12.10.92, 5).⁷⁰

La pedagogía de Jesús

Si nos acercamos al texto de los Evangelios con una mirada pedagógica se puede apreciar una gran riqueza de métodos que relaciona la pedagogía de Jesús y su contexto. Los métodos usados por Jesús fueron respuesta concreta a experiencias que quería presentar. Los métodos empleados por Jesús fueron variados, a saber: historias, parábolas, milagros, oraciones, discursos, símbolos y lenguaje simbólico, preguntas y respuestas, estudio de casos, repetición, inducción, motivación por medio de ejemplos y proyectos.

Jesús invitando a los discípulos a seguirle totalmente y sin condiciones les enseña la pedagogía de la fe en la medida en que comparten plenamente su misión y su destino, y el Directorio General para la Catequesis lo explica así:

⁶⁹ IV Conferencia Episcopal latinoamericana. *Documento de Santo Domingo. Nueva evangelización, promoción humana, cultura cristiana* (Santafé de Bogotá, Impre Andes, 1992, No. 112, 114-120), 101.

⁷⁰ IV Conferencia Episcopal latinoamericana. *Documento de Santo Domingo Nueva evangelización, promoción humana, cultura cristiana*, No.111, 100.

“Con las palabras, signos, obras de Jesús, a lo largo de toda su breve pero intensa vida, los discípulos tuvieron la experiencia directa de los rasgos fundamentales de la *pedagogía de Jesús*, consignándolos después en los evangelios: la acogida del otro, en especial del pobre, del pequeño, del pecador como persona amada y buscada por Dios; el anuncio genuino del Reino de Dios como buena noticia de la verdad y de la misericordia del Padre; un estilo de amor tierno y fuerte que libera del mal y promueve la vida; la invitación apremiante a un modo de vivir sostenido por la fe en Dios, la esperanza en el Reino y la caridad hacia el prójimo; el empleo de todos los recursos propios de la comunicación interpersonal, como la palabra, el silencio, la metáfora, la imagen, el ejemplo, y otros tantos signos, como era habitual en los profetas bíblicos.⁷¹

La pedagogía, por su parte, invita a la creatividad y a dar una respuesta efectiva y afectiva al momento y situación de la enseñanza. En Jesús, la teoría y la práctica se enlazaron en la experiencia educativa. De esta manera comenta Pagán:

Las experiencias de educativa puede resultar muy revelador e ilustrativo echar un vistazo a los evangelios con un lente pedagógico y descubrir en ellos que la misión de Jesús y de la Iglesia, es la de sus discípulos fueron motivos para la enseñanza y el resultado de la enseñanza fue motivo para modificar sus experiencias de vida. Para el Maestro la experiencia no fue relato trivial e insignificante, sino punto de partida para entender la situación teológica y existencial en que se encontraban sus discípulos.

En la práctica enseñar.

La actividad pedagógica de Jesús es ubicada por los evangelistas desde el inicio de su ministerio; así por ejemplo, Marcos nos dice: "Entraron en Cafarnaúm, y el sábado entró Jesús en la sinagoga y comenzó a enseñar. Y se admiraban de su doctrina porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas" (Mc 1, 21-22). De igual manera, los relatos de los evangelistas finalizan con una exhortación de Jesús facultando a sus discípulos a predicar y a enseñar el mensaje recibido. "Id y haced discípulos a todas las naciones,... y enseñándoles..." (Mt 28, 19-20a).⁷²

Desde el momento en que Jesús comienza su ministerio todo lo que Él hace es motivo de una enseñanza. En sus acciones y estilos Jesús modela pedagogía y en sus dichos transmite un contenido teológico. La pedagogía de Jesús parte de la realidad y de las aspiraciones de la gente, invita a la conversión personal y social, a la comunión con el Padre y con los hermanos, y a una misión transformadora de la realidad. No se trata de un *traspaso* del masaje o de una elemental enseñanza de conocimientos. Una pedagogía pastoral

⁷¹ Congregación para el clero, *Directorio general para la catequesis*, (Bogotá, Paulinas, 1997, No. 140), 144.

⁷² Carmen Julia Pagán, “*Apuntes teológicos. Pedagogía de Jesús*”. La información aquí consignada fue tomada de la página web, la cual se puede consultar en esta dirección: <http://www.angelfire.com/pe/jorgebravo/pedagogia.htm>

evangelizadora debe superar el racionalismo, y a partir de las aspiraciones, necesidades y realidades de los jóvenes; debe proponer como actitudes fundamentales, escuchar, acompañar, despertar potencialidades, estimular, animar; y debe tener como rasgos característicos, ser comunitaria, experiencial, participativa, transformadora y progresiva.⁷³

El grupo o la Comunidad Juvenil

Se entiende por Comunidad Juvenil el espacio privilegiado en el que los jóvenes se reúnen, comparten su vida y su fe, oran, reflexionan y se forman, determinan objetivos y acciones que les permite influir de manera positiva, tanto en el ambiente eclesial como social y van discerniendo su vocación cristiana.⁷⁴ Sobre el concepto de Comunidad Juvenil, como nivel básico, se centra la acción evangelizadora de la Pastoral Juvenil de América Latina.⁷⁵ Las Comunidad Juvenil, conducida por el Animador, favorece la animación, formación y coordinación del trabajo con los jóvenes a través de procesos de educación en la fe y ayuda a la misma estructura interna para su desarrollo y crecimiento.

La experiencia de comunidad se organiza en grupos pequeños, estables y mixtos que se constituyen en lugares de crecimiento, formación, realización personal y comunitaria del joven; éste modo de vivencia facilita la creación de lazos profundos de fraternidad, ayuda a enfrentar los desafíos de esa etapa de la vida, descubre junto con otros la realidad, permite encontrarse con Jesús de Nazaret, e impulsa la renovación permanente al compromiso de servicio.

El grupo o comunidad da seguridad y sentido a la vida; es el retorno a lo sagrado anhelado por la comunidad y por el grupo, por eso, es raro encontrar un joven o una joven aislados. En la Escritura la importancia del grupo y de lo comunitario son realidades vivas presentes. Jesús ha trabajado con un grupo, ha formado una comunidad (Mc 1,16-20) y deja claro que el Reino, en su perspectiva, es comunitario (Jn 20,19.26).

Así como el grupo tiene una función importante en los procesos de desarrollo de la persona vale para los grupos de catequesis pre-sacramental en la que se favorece la socialización de los catequizandos; en el caso de los jóvenes es casi una necesidad vital en la formación de su personalidad; en los adultos promueve un estilo de diálogo, de cooperación y de corresponsabilidad cristiana. El grupo cristiano, además de ser un elemento de aprendizaje, está llamado a ser una experiencia de comunidad y una forma de participación en la vida

⁷³ Sección de Juventud-SEJ 6, *Los procesos de educación en la fe de los jóvenes* (Santafé de Bogotá, Celam, 1993), 10.

⁷⁴ Misión Joven Diócesis de Zipaquirá. *Escuela de animadores. Memorias del curso de Asesores de Pastoral Juvenil* (Zipaquirá, 2009), 19.

⁷⁵ CELAM, *Civilización del Amor. Proyecto y Misión*, 310.

eclesial, encontrando en la Comunidad Eucarística su plena manifestación y su meta. Dice Jesús: “Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy en medio de ellos”⁷⁶.

Para plasmar en la práctica las tareas de la pastoral, ésta propone una acción comunitaria que responda a las necesidades de maduración afectiva integral que acompañe a los adolescentes y jóvenes en todo el proceso de formación humana y de crecimiento de la fe desde la preparación al sacramento de la primera Eucaristía hasta la Confirmación con catequistas animadores llevando a los jóvenes al compromiso apostólico y a ser evangelizadores de otros jóvenes (SD 115); asimismo, dinamizando una espiritualidad del seguimiento de Jesús, que logre el encuentro entre la fe y la vida, que sea promotora de la justicia, de la solidaridad y que aliente un proyecto esperanzador y generador de una nueva cultura de vida (SD 116) para asumir las nuevas formas celebrativas de la fe, propias de la cultura de los jóvenes, y fomentar la creatividad y la pedagogía de los signos, respetando siempre los elementos esenciales de la liturgia (SD 117)⁷⁷.

En esta experiencia el grupo o comunidad debe generar espacios de participación de los jóvenes en la misma Iglesia, en donde el proceso educativo se realice a través de una pedagogía que sea experiencial, participativa y transformadora; que promueva el protagonismo a través de la metodología del ver, juzgar, actuar, revisar y celebrar. Tal pedagogía ha de integrar el crecimiento de la fe en el proceso de crecimiento humano, teniendo en cuenta los diversos elementos como el deporte, la fiesta, la música, el teatro. En este sentido, es una necesidad que la Pastoral Juvenil presente a los jóvenes, los ideales evangélicos con fuerza y de manera atractiva y accesible si quiere responder a la realidad cultural actual; y como efecto de esta dinámica se favorece la creación y animación de grupos y Comunidades Juveniles vigorosas y evangélicas, que aseguren la continuidad y perseverancia de los procesos educativos de los adolescentes y jóvenes, los sensibilice, comprometa a responder a los retos de la promoción humana, de la solidaridad y de la construcción de la civilización del amor.⁷⁸

En el grupo o comunidad se concretizan los procesos como opción pedagógica fundamental de la Pastoral Juvenil que reconoce el carácter *procesual* y *dinámico* de la formación y de la educación en la fe. La acción de la persona implica ésta tarea y se convierte en un proyecto diario y nuevo. Como el ser humano ni los grupos nacen hechos, sino que tienen ante sí un largo camino de formación que abarca diversos aspectos y comporta diversas exigencias se

⁷⁶ Congregación para el clero, *Directorio general para la catequesis*, No. 159, 158.

⁷⁷ IV Conferencia Episcopal Latinoamericana, *Documento de Santo Domingo. Nueva evangelización, promoción humana, cultura cristiana*. (Santafé de Bogotá, Impre Andes, 1992, No. 115-117), 102.

⁷⁸ IV Conferencia Episcopal Latinoamericana, *Documento de Santo Domingo. Nueva evangelización, promoción humana, cultura cristiana*. (Santafé de Bogotá, Impre Andes, 1992, No. 120), 103.

debe tener en cuenta los *tiempos* de crecimiento, de identificación afectiva, de asimilación y de compromiso que son propios de los jóvenes; de esta manera, se hace necesario reconocer que el proceso educativo es un camino que realiza el mismo joven, siendo él, el principal responsable de dar los pasos correspondientes, de los méritos y de los resultados obtenidos, que suya es también la responsabilidad de lo que no logra conseguir.⁷⁹

Los Movimientos Juveniles

El Movimiento Juvenil es un espacio claramente delimitado por motivos económicos, políticos o culturales donde el joven se desarrolla y pasa gran parte de su tiempo; también es un espacio donde comparte intereses, preocupaciones y lenguajes comunes con otros jóvenes y en donde es llamado a intervenir en la sociedad y en la Iglesia como protagonista; el Movimiento Juvenil también es un espacio en donde se impulsan procesos de educación en la fe que capacite a los jóvenes para cumplir su rol como ciudadano atendiendo a sus responsabilidades sociales, puesto que comparten sus vivencias en grupo y pueden hacer realidad el ideal de la comunidad cristiana a la que nos hemos referido.

En el libro *Civilización del Amor. Proyecto y Misión. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana*, el CELAM ha dedicado a los Movimientos Apostólicos y a las diversas experiencias de Pastoral Juvenil un buen espacio de reflexión en cinco numerales, 649-653;⁸⁰ valorando a “los diferentes Movimientos Apostólicos y las diversas experiencias del Pastoral Juvenil, quienes desde su identidad y carisma, enriquecen la acción evangelizadora de la juventud”. “En muchos países del continente este espacio de comunión y articulación de la Pastoral Juvenil diocesana, las congregaciones religiosas con carisma juvenil, Movimientos Eclesiales y nuevas comunidades juveniles con experiencias de pastoral juvenil ya es realidad, lo que favorece la evangelización de la juventud. No obstante, una pastoral de conjunto y de participación, una pastoral orgánica y articulada sigue siendo un desafío” en nuestra diócesis de Zipaquirá.

Los Movimientos y comunidades juveniles, cualquiera sea el lugar donde surjan, necesitan del acompañamiento de los agentes de pastoral, ya sean animadores y asesores, a quienes la misma Iglesia les encarga asumir esta labor de la manera más humana y decidida posible; sin embargo, es común ver en los distintos escenarios formativos, que los animadores no conocen sus contextos ni el de las personas que hacen parte del grupo, tampoco conocen en profundidad la Palabra de Dios y no tienen herramientas suficientes para comunicar el mensaje. Estas problemáticas, indican la necesidad de iniciar procesos formativos especialmente a quienes tienen a su cargo el acompañamiento pastoral ya que ésta requiere

⁷⁹ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 198-199.

⁸⁰ CELAM, *Civilización del Amor. Proyecto y Misión*, 349-353.

de la presencia y la acción de los animadores o asesores⁸¹ suficientemente capacitados para que puedan realizar un acompañamiento adecuado a los procesos de maduración de los jóvenes. Así entonces, los mismos jóvenes y sus grupos y Comunidades Juveniles son también agentes de los procesos de Pastoral Juvenil, ya que ellos son los primeros protagonistas de la evangelización y de la construcción de la Civilización del Amor.⁸²

El proceso de formación de los animadores requiere de una organización clara y estructurada que garantice resultados. La organización es un proceso dinámico de comunión y participación, en la que se crean estructuras de coordinación, animación y acompañamiento; favorece la formación en la acción de los jóvenes, genera espacios de diálogo y de decisión para todo el desarrollo de la acción pastoral, promueve también el protagonismo juvenil, educando en el diálogo con otras experiencias propias de los jóvenes, y posibilita su incorporación a la tarea de transformación de la realidad, desde su participación consciente, dialogante y protagónica en las estructuras de la sociedad.

Desde el grupo o Comunidad Juvenil nacen coordinaciones y servicios que buscan responder a las etapas de su desarrollo integral; abarca los medios específicos, a los que se refiere “*Civilización del Amor*”, donde actúan creando espacios de participación y acompañamiento favoreciendo su incorporación activa a la vida de la Iglesia y de la sociedad.⁸³ Los espacios de participación y las estructuras de organización se dan en el grupo o Comunidad Juvenil, a nivel parroquial, vicarial, diocesano, regional, nacional y regional Latinoamericano.⁸⁴

La Pastoral Juvenil dinamizadora de los Procesos de Educación en la fe

La Evangelización no es un acto individual y aislado, sino un acto profundamente eclesial⁸⁵, lo cual se puede complementar diciendo que

“La evangelización de los jóvenes es pues, un desafío para toda la Iglesia. No puede considerarse sólo como una “cosa de los jóvenes”. Toda ella se compromete para que, con su apoyo y orientación, los jóvenes puedan crecer y desarrollarse como personas; puedan conocer a Jesús, aceptarlo, seguirlo e integrarse en la comunidad eclesial y puedan ser promotores y gestores del cambio en América Latina. [...] Así, la Pastoral Juvenil es la expresión concreta de la misión pastoral de la comunidad eclesial en relación a la

⁸¹ III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, *Documento de Puebla, La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina* (Caracas, 1979, No. 116), 70.

⁸² CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 271.

⁸³ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 247-248.

⁸⁴ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 251-268.

⁸⁵ Pablo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandii*, 60.

evangelización de los jóvenes, que será también buena noticia para la Iglesia y propuesta de transformación para las personas y para la sociedad.”⁸⁶

La Pastoral Juvenil es quien tiene el encargo de formar a los Animadores de las pequeñas comunidades; en atención que la Iglesia le ha confiado, como acción organizada suya, el acompañar a los jóvenes para que puedan descubrir, seguir y comprometerse con Jesucristo y su mensaje, y sean transformados en hombres nuevos, e integrando su fe y su vida, se conviertan en protagonistas de la construcción de la Civilización del Amor. Esta acción evangelizadora de la Iglesia con los jóvenes ha tenido diversas concreciones históricas. Las experiencias realizadas en el continente en los últimos años, ha configurado un modelo de Pastoral Juvenil Latinoamericana, que aquí se describe muy brevemente, y cuyas características peculiares se desarrollarán al analizar más detenidamente las opciones pedagógicas y metodológicas.

4.2.4 Opciones metodológicas de la Pastoral Juvenil

Cuando llega el momento de acompañar el proceso de un grupo concreto, surge inmediatamente la pregunta sobre *cómo* hacerlo, qué pasos dar, qué instrumentos utilizar, y viene la pregunta acerca del método.

El método es el conjunto de pasos y procedimientos que encamina a un grupo al logro de sus objetivos. El método visto en dos niveles: uno, se concentra en el mirar al proceso global de los jóvenes y del grupo; en ese caso, el método debe responder a los objetivos generales de las pastorales juveniles diocesanas y nacionales, al proceso integral de la educación en la fe y a la vida del grupo en un lapso de tiempo por lo menos anual; el otro, mira a las reuniones del grupo; de acuerdo con ello, el método se refiere al objetivo y a los pasos concretos que deben darse para el desarrollo de cada reunión.

De acuerdo con la CELAM, el método a utilizarse está determinado por varios aspectos entre los que se puede citar: las características y las realidades de los jóvenes, el contexto geográfico, social, cultural y económico en que viven; las opciones pedagógicas descritas anteriormente, el momento del proceso en que se encuentra el grupo y el objetivo propio de cada reunión.⁸⁷

Al hablar del método, es necesario detener la mirada en la comunicación experiencial significativa; uno de los problemas que se evidencia en el trabajo pastoral realizado por algunos miembros de la Iglesia, está relacionado con el uso del lenguaje; gran parte del

⁸⁶ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 177.

⁸⁷ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 293.

alejamiento de los jóvenes de la Palabra de Dios, tiene que ver con las dificultades del lenguaje para atraer su atención pues, como ya se ha mencionado en otros apartados, éste no logra identificarse con sus intereses, ni conectarse con las necesidades físicas y espirituales de ellos y ellas. Si este vínculo no llega a crearse, cualquier proceso formativo fracasa, así tenga muy buenas intenciones.

De acuerdo con lo anterior, en lo referente a la catequesis ésta encuentra en el lenguaje un factor absolutamente esencial ya que es el instrumento a través del cual se moviliza la Palabra; en el lenguaje se encierra los sentidos y significados de aquello que se quiera comunicar. En este sentido, y en aras de seguir fundamentando la necesidad de formar a los Animadores, es pertinente privilegiar los lenguajes *propios de la comunicación religiosa*.⁸⁸ La catequesis, descuidando tales medios expresivos, ha utilizado los lenguajes menos apropiados para el discurso religioso. Hoy asistimos a un cierto redescubrimiento de las más genuinas formas de comunicación religiosa, como son la *narración*, el *símbolo*, la expresión icónica, gestual, y en general los lenguajes no verbales. Asimismo, es pertinente también prestar atención al fenómeno de la *comunicación mediática*. No se trata sólo del posible uso de los *medios de comunicación social* en la catequesis, sino de la necesidad de tomar conciencia del *giro cultural* que la comunicación entraña y de reflexionar sobre los retos que lanza a toda la labor profética de la Comunidad Cristiana.

Las opciones metodológicas de la formación pastoral también están mediadas por la necesaria relación contenido-método; esto significa que del tipo de contenido que se quiera abordar dentro de un proceso formativo, depende también el método que se desarrolle; en consecuencia, el catequista reconoce que el método está al servicio de la revelación y de la conversión, y por eso ha de servirse de él. El catequista sabe que el contenido de la catequesis no es indiferente a cualquier método, sino que exige un proceso de transmisión adecuado a la naturaleza del mensaje, a sus fuentes y lenguajes, a las circunstancias concretas de la comunidad eclesial, a la condición de cada uno de los fieles a los que se dirige la catequesis. Dicho esto, para la catequesis es y ha sido importante el método de iniciación a la Biblia.

La Pastoral Juvenil Latinoamericana cuenta con la metodología ver-juzgar-actuar-revisar-celebrar, pero puede utilizar diferentes métodos. Mencionare los métodos más usados en el continente y considerados válidos en la medida en que concretizan y hacen realidad los criterios de la metodología del ver-juzgar-actuar-revisar-celebrar. *Cada método tiene su propio objetivo* y es válido para conseguir determinados resultados. La experiencia ha demostrado que es importante que el Asesor y el Animador conozcan y manejen variedad

⁸⁸ Emilio Alberich Sotomayor, *Catequesis Evangelizadora*, 87.

de métodos y, sobre todo, que discernan la oportunidad de utilizar unos u otros en función de la etapa del grupo y de los logros que se procuran alcanzar en el proceso.

La estructura experiencial de la catequesis hace entrever la posibilidad de *itinerarios metodológicos diferenciados*. En este particular cabe distinguir *dos modelos principales*: modelo *descendiente o deductivo* y modelo *ascendente o inductivo*. El modelo *descendiente o deductivo* parte del anuncio del mensaje, expresado en los principales documentos de la fe (Biblia, liturgia, doctrina) y los aplica a la vida. En este caso cobra importancia el papel de las entregas o la transmisión de los *documentos de la fe*, o la *pedagogía de los signos*.

El modelo ascendente, llamado a veces inductivo o *existencial*, parte de los problemas o situaciones humanas, quizá la catequesis antropológica, situacional, política, liberadora. En este caso, la catequesis, entendida aquí en su relación con la Palabra, se configura como *iluminación e interpretación* de la vida. Consiste en la presentación de hechos, acontecimientos bíblicos, actos litúrgicos, hechos de la vida de la Iglesia y de la vida cotidiana, a fin de descubrir en ellos el significado que pueden tener en la Revelación Divina. Es una vía que ofrece grandes ventajas, ya que es conforme a la economía de la Revelación; corresponde a una instancia profunda del espíritu humano, la de llegar al conocimiento de las cosas inteligibles a través de las cosas visibles; y es también conforme a las características propias del conocimiento de fe, que consiste en conocer a través de signos. Éste no excluye, más bien exige el método deductivo, que explica y describe los hechos procediendo desde sus causas. Pero la síntesis deductiva tendrá pleno valor sólo cuando se ha hecho el proceso inductivo.⁸⁹

Ambos itinerarios son legítimos, a condición de que no se queden en el área experiencial privilegiada, sino que se abran a otras áreas y hagan posible así el proceso de identificación y profundización de la experiencia religiosa propia de la catequesis.

El método inductivo lo tendremos en cuenta de manera particular cuando nos refiramos al diseño de los talleres formativos para animadores y cuando de usar la metodológica de formación experiencial se refiere, ésta también reconocida por la Pastoral Juvenil y propuesta para acompañar los encuentros con los grupos y Comunidades Juveniles, que más adelante referiré.

En la práctica concreta no hay que perder de vista el contexto existencial de los *sujetos implicados*, no sólo como adaptación metodológica, sino como requisito intrínseco de la misma catequesis. En cada edad, en cada condición individual y social se han de descubrir

⁸⁹ Congregación para el clero, *Directorio general para la catequesis*, No. 150, 152.

y valorar las reales posibilidades de experiencia religiosa, en relación con los ámbitos vivenciales y la concreta capacidad de interiorización. La catequesis no debe dar respuestas a preguntas inexistentes o no formuladas, ni debe sacrificar los ritmos de crecimiento en aras de urgencias doctrinales o institucionales impuestas desde fuera.⁹⁰

El itinerario pedagógico y metodológico se decide de acuerdo a las circunstancias por las que atraviesa la comunidad eclesial o los destinatarios concretos a los que se dirige la catequesis por ello es necesario investigar sobre las necesidades reales para identificar los que mejor respondan.

La triada ver-juzgar-actuar es la metodología que mejor se acomoda a la dinámica de la pastoral; ésta surgió como una metodología para la acción transformadora de los cristianos en sus ambientes y para la superación del divorcio entre la fe y la vida. La Iglesia Latinoamericana la asumió en Medellín, cuyos documentos siguen exactamente los tres momentos propuestos. Lo mismo sucedió en Puebla. Santo Domingo la reasumió explícitamente para la Pastoral Juvenil (cfr. SD 119), y siguiendo la propuesta del Primer Congreso Latinoamericano de Jóvenes de Cochabamba, le incorporó dos nuevos momentos: el *revisar* y el *celebrar*. Así, entonces, se habla de una metodología que expresa la relación ver-juzgar-actuar-revisar-celebrar; desde sus inicios, la Pastoral Juvenil Latinoamericana reconoció en ella, la metodología que mejor respondía a las condiciones y exigencias de sus opciones pedagógicas, y la asumió creativamente. A medida que la fue poniendo en práctica en diversidad de grupos, situaciones y momentos históricos, fueron apareciendo variantes, adaptaciones, inclusiones, enriquecimientos de todo tipo, hasta llegar al momento actual en que es posible reconocer muchos métodos que han surgido directamente de ella y que articulan en pasos concretos sus intuiciones fundamentales de: partir de la realidad, iluminarla desde la fe, proponer una actitud de conversión y un compromiso transformador, revisarlo y celebrarlo.

Más que una metodología, el ver-juzgar-actuar-revisar-celebrar es hoy un estilo de vida y una espiritualidad, que vive y celebra el descubrimiento de la presencia de Dios en la historia, la actitud de conversión personal continua y el compromiso para la transformación de la realidad.⁹¹

La vida real del joven es en esencia la base sobre la que se sustenta una pastoral juvenil adecuada, esta “vida real” involucra no solo la intimidad y desarrollo individual del joven, sino todo lo que abarcan su mundo, incluso situaciones a las que debe exponerse aun sin

⁹⁰ Emilio Alberich Sotomayor, *Catequesis Evangelizadora*, 87-88.

⁹¹ La información aquí consignada fue tomada de [pastoraldejuventud.files](http://pastoraldejuventud.files.wordpress.com/2008/09/la_metodologia.pdf), la cual se puede consultar en esta dirección: http://pastoraldejuventud.files.wordpress.com/2008/09/la_metodologia.pdf

estar en contacto directo pero de las cuales debe ser sensible y tomar posición. Para el logro de este objetivo se tienen algunos pasos propuestos por la Conferencia Episcopal Latinoamericana, a saber:

1. *Personalización y socialización*, donde el joven pueda asumirse a sí mismo; reconocerse como persona en su propia realidad y en relación a su entorno familiar, barrial, educativo y/o, labora, y tomar distancia frente a los mecanismos masificadores, individualistas y utilitaristas de la sociedad; 2. *Iluminación* con la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia, donde se explicita claramente la propuesta liberadora de Jesús y el joven pueda confrontar con ella su vida; 3. *Compromiso*, donde el joven pueda madurar la dimensión misionera de la fe y pueda expresarla en acciones transformadoras de su realidad personal y social; 4. *Revisión*, donde pueda mirar el proceso vivido, en sus diversos niveles: el compromiso personal, la reunión y las actividades del grupo y la planificación general. Los momentos de revisión y evaluación desarrollan en el joven su actitud crítica y le ayudan a reconocer los pasos de crecimiento y maduración que va dando con su grupo; 5. *Celebración*, donde puedan expresarse las vivencias de alegría, dolor, compromiso, de la vida grupal.⁹²

Método de formación experiencial

El método inductivo o existencial parte de la realidad de las personas, llevando un camino desde la vida cotidiana y sus problemáticas, hacia el contraste con la historia de la salvación narrada en las diversas experiencias de los personajes bíblicos, los actos propios de la liturgia, la realidad de la Iglesia en su historia y actualidad, a fin de descubrir en ellos el significado que pueden tener en la Revelación Divina. En detalle para la presente propuesta formativa de animadores desde el método de formación experiencial⁹³ comenzamos diciendo que “no se trata de partir de la experiencia como motivo o pretexto para comunicar conocimientos abstractos ni de inducir o provocar *vivencias fuertes* por medio de técnicas que tocan y sacuden lo emocional”;⁹⁴ más bien el método permitirá la revisión profunda de “los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras, los modelos de vida”, en una palabra, de la *visión del mundo* de los jóvenes, que es lo que interesa a la evangelización.

A continuación se esboza la estructura del método experiencial que da base al presente escrito: el método se realiza desde los “encuentros formativos”, cada encuentro formativo se realiza desde una planeación previa que surge del análisis de la realidad de los jóvenes que van a vivir el proceso, sus necesidades y sus fines tanto a nivel individual como

⁹² CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 294-295.

⁹³ CELAM, *Civilización del Amor. Proyecto y Misión*, 400-403.

⁹⁴ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 186-187.

colectivo, dando sentido y pertenencia total mediante la búsqueda, formación y alcance de un objetivo por sesión y por fases de formación. Ese objetivo se alcanza a través de una secuencia que considera cuatro momentos todos correlacionados, coherentes y secuenciales:

a. **Motivación.** *Esta actividad inicial, se propone como un abre bocas que busca despertar el interés de los jóvenes y centrarse sobre la experiencia que se plantea o quiere tratar. Es un facilitador del proceso pues debe generar preguntas que vayan orientadas a cumplir con el objetivo del encuentro, sin centrarse aun en encontrar respuestas, o elaboraciones demasiado avanzadas sobre el motivo de la reunión. Es una herramienta que parte desde lo sensible a través de distintas herramientas como carteleras, poemas, canciones, trovas, videos, etc.*

b. **Descripción de la experiencia.** *Es un espacio en el que se conforma un contexto para que los jóvenes de forma comunitaria puedan compartir sobre su experiencia personal acerca del tema que se aborda, avanzando hacia una comprensión más clara de sí mismos y su medio de vida, tomando contacto con su realidad en medio de las vivencias, sentimientos, pensamientos y acciones que les han marcado formando parte de todo aquello que les afecta y se convierte en vital. La descripción de la experiencia se convierte en una etapa fundamental para dar el espacio de comunicación adecuada a los jóvenes donde estos reconstruyen y retoman la palabra para expresar y comunicar su experiencia vital. En cuanto a la forma debe ser un medio facilitador en el que los jóvenes puedan con libertad y tranquilidad expresarse y sentirse vinculados, donde se halle tranquilidad y posibilidad de liberar incluso aquello que no se había expresado.*

c. **Análisis de la experiencia.** *Aquí se profundiza la experiencia, lo fundamental es poder abordar la experiencia de tal forma que se pueda comprender mejor y descubriendo en ella elementos no apreciados o desconocidos inicialmente, pero vitales que influyen en las realidades que experimentan las personas y que se tienen que vivir. Al retomar las experiencias personales en contextos de detalle, se busca extender y ampliar los diversos significados, posibilitando el “caer en cuenta”, de las diversas situaciones que conforman la mirada del mundo en el que se vive y donde se quiere desarrollar el proceso de conversión y evangelización. Es un avance aun mayor del paso anterior en secuencia, debe significar un progreso en la reflexión del tema y debe estar además respaldado en lo posible con preguntas facilitadoras. Es fundamental aquí el aporte externo que ayude a ampliar la visión y los análisis al interior del grupo.*

e. **Discernimiento de la experiencia.** *En este punto el tema debe haber sido más asimilado y comprendido, llevando a profundizar en su sentido más esencial. Discernir la experiencia*

es captar en ella la acción salvadora de Dios, y las resistencias o rechazos a esa acción. En este punto se toma la Palabra de Dios y se da respuesta a la invitación que hace para el proceso de conversión, de cambio de actitudes, tomando el aliento y el ánimo del Espíritu y abriéndose a la acción de Dios que actúa en toda experiencia humana.

“El paso metodológico del discernimiento se apoya en la actitud personal de búsqueda de un nuevo sentido de las experiencias personales; en la proclamación de la Palabra de Dios, que invita a vivir un Mensaje que devela, interpreta y consolida las experiencias de la vida, y en la dimensión comunitaria, que fortalece el proceso y hace de la comunidad, lugar de encuentro y celebración del acontecimiento y ámbito de testimonio y apoyo al discernimiento.”⁹⁵

En cuanto a los métodos utilizados en la evangelización se tiene el catequístico, este es inductivo es decir ascendente, es similar al método experiencial. *El método catequístico* se caracteriza por buscar que en la experiencia o situación de vida se descubra la presencia de Jesús, transmitiendo de una forma vivencial e integral la fe de la Iglesia. Para el alcance de sus objetivos, los contenidos explícitos de la fe se establecen dentro de una programación que tiene en cuenta el contexto de vida de los catequizandos.

En cuanto a los pasos de éste método se tienen dos momentos principalmente: a. Un primer momento, en el que utilizando alguna herramienta didáctica como proyecciones gráficas, videos, canciones, poemas, carteles; allí se alude a alguna realidad humana reflexionando sobre ésta y haciendo conciencia de la misma. Una vez evocada, se busca la profundización de la misma, complementándola, nutriéndola de múltiples puntos de vista buscando que se apropie de acuerdo a la situación de cada participante. De allí se parte hacia el compartir experiencias, esto se da dependiendo del nivel de profundidad del grupo y el nivel de seguridad alcanzado en el mismo, allí se busca que las personas comuniquen su vida interior haciendo aflorar su realidad respecto al tema, en un ambiente de confianza e intimidad; y, b. Un segundo momento, que busca un encuentro con Jesús, iluminando el análisis previo con la Palabra de Dios, allí se resignifica la situación descubriendo “nuestra” realidad a la luz de la vida de Jesús en algunos de los pasajes de su vida o de la biblia, en esta situación se logra un nuevo sentido que libera y trasciende partiendo de la Palabra de Dios, que nos plantea nuestra propia situación de vida en el texto bíblico y nos enseña a enfrentarla de una forma nueva y salvífica⁹⁶.

La lectura orante de la Palabra, es otro método comúnmente usado, allí se busca que los jóvenes lleven a su realidad y contexto de vida la Palabra de Dios. Este método se usa

⁹⁵ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 303-305.

⁹⁶ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 305-306.

mucho en las comunidades eclesiales de base, y en grupos o comunidades de origen en las que se busca un lenguaje sencillo, práctico y al alcance de todos. Este método tiene las siguientes fases:

a. Como primer elemento se toma una situación real de vida, sea individual o comunitaria, esta situación se halla dentro de un texto de la escritura elegido para el análisis del encuentro. Al igual que los métodos anteriores se hace un análisis de la experiencia a la luz de la vida de los participantes en contrastación con los actos de la vida de Cristo y de los protagonistas de la biblia.

b. Después de analizada la situación se lee el texto en voz alta, en secuencia se deja un momento para la lectura silenciosa, y se realiza su descripción y estudio en tres fases o niveles: *Nivel literario*: Se toma el texto para poner a la luz la situación, se describen lugares, personas, y situaciones; *nivel sociológico o histórico*: se apela a la descripción del contexto social de la época que se muestra el texto, es un análisis histórico de la situación de quien escribió y a quienes escribió, reconociendo las particularidades de la época, sus dificultades, preguntas, problemas y realidad de vida; *nivel teológico*: allí se realizan las preguntas centrales del proceso: ¿qué mensaje tiene el texto para los destinatarios de aquel tiempo y qué mensaje tiene para nosotros hoy?, ¿qué quería decirles Dios a ellos en su situación histórica y qué quiere decirnos a nosotros hoy en nuestra realidad?

c. Se finaliza con la *celebración*, allí se celebra el paso del Señor por el lugar de encuentro, por la vida del grupo, esta parte del encuentro es libre y espontánea allí se expresa esta alegría puede ser por medio de oraciones espontáneas, oración con un salmo o con un canto. De cada encuentro surgen compromisos que llevan a la transformación de vida de los participantes por lo tanto todas las expresiones usadas debe tener principalmente como fin la búsqueda de ese compromiso, este compromiso y el mensaje extractado se resumen en una frase bíblica de ser posible, esta se escribe y coloca en un lugar o lugares de reunión del grupo para motivar a la aplicación de esta en la vida, finalmente se prepara el inicio del próximo encuentro asignando un nuevo texto a analizar y señalando algunos puntos clave.

97

4.2.5 La Palabra como contenido y anuncio evangelizador

La Palabra como ministerio de anuncio y como contenido esencial en la evangelización presenta en sí mismo algunas particularidades que dificultan su realización efectiva. Dentro de estos retos que tiene la evangelización para el ejercicio efectivo de la Palabra, se tiene el

⁹⁷ CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza*, 310-311.

hecho de pensar que esta se reduce a transmitir de forma doctrinal y dogmática los textos de la Sagrada Escritura, teniendo como visión que la comunicación de la Palabra consiste nada más en el envío del mensaje que por sí mismo se asimila.

En este sentido, se entiende que el ejercicio de la Palabra no es algo automático, de acción directa y resultado inmediato, en el que al no tomar la contrastación adecuada de la realidad se puede caer en la repetición irrelevante de un mensaje descontextualizado y lejano de la situación de vida de quienes escuchan el anuncio.

En este sentido el Animador juvenil tiene el reto de llevar la Palabra a la juventud como anuncio y contenido, llegando a tocar las diversas dimensiones humanas, llegando y llevando: al ser, la espiritualidad y la transformación que la Iglesia espera, en ese mismo sentido, vivir la religión puede tener dos extremos el de una realidad lejana de la vida de los hombres, o el de un hecho transformador de la realidad en medio de proceso de conversión.

En ese sentido se destaca la catequesis *antropológica* llamada también inductiva, experiencial, o situacional;

“ésta consiste en acercar el anuncio cristiano a las situaciones y problemas humanos, que llegan a ser en cierto modo el *contenido* mismo de la comunicación religiosa. Pero no siempre el procedimiento resulta convincente, ya sea porque todo se reduce a una consideración puramente humana de los temas tratados, ya sea porque no se consigue la integración entre situación de vida y mensaje cristiano”⁹⁸.

En este entorno se evidencia que las transformaciones sociales y culturales de los últimos años han suscitado la necesidad de una concepción más cercana a la vida en contexto, una palabra aplicada a la vida cotidiana, que se haga propia de una forma personal y existencial, la constitución conciliar «Dei Verbum» en su No. 2, sintetiza el concepto de Revelación y de sus más importantes dimensiones:

«Quiso Dios, con su bondad y sabiduría, revelarse a Sí mismo y manifestar el misterio de su voluntad (cf. Ef. 1,9): por Cristo, la Palabra hecha carne, y con el Espíritu Santo, pueden los hombres llegar hasta el Padre y participar de la naturaleza divina».

En un análisis de la anterior cita Alberich menciona:

⁹⁸ Consiste en acercar el anuncio cristiano a las situaciones y problemas humanos, que llegan a ser en cierto modo el *contenido* mismo de la comunicación religiosa (Cf Medellín (Catequesis) 6; Italia RdC 96; R.E.GRZONA DARE-V.Mª PEDROSA ARÉS, «Movimiento catequético latinoamericano», en Nuevo Dic. Cat. 1588-1590). En Alberich, catequesis evangelizadora, 61-62.

“Aparecen aquí descritos el *origen*, el *objeto* y el *fin* de la Revelación. Se ponen de relieve la iniciativa gratuita de Dios, la naturaleza salvífica de la Revelación y su contexto trinitario. «En esta revelación, Dios invisible (cf. Col 1,15; 1 Tim 1,17), movido de amor, habla a los hombres como amigos (cf. Ex 33,11; lo 15, 14-15), trata con ellos (cf. Bar 3,38) para invitarlos y recibirlos en su compañía». Aquí se supera la simple comunicación verbal o magistral para asumir la profundidad de un *encuentro personal*, de un acuerdo entre amigos, con vistas a una finalidad totalizante: la comunión”⁹⁹

Desde la propuesta de formación experiencial de Animadores Juveniles que se plantea en este documento, se entiende que en dicha formación la catequesis ocupa un lugar importante toda vez que a partir de ella se construye el vínculo con la Palabra y ésta a su vez es la fuente de donde se extrae su contenido de vida y de saber divino. “La catequesis extraerá siempre su contenido de la fuente viva de la Palabra de Dios, transmitida mediante la Tradición y la Escritura, dado que la Sagrada Tradición y la Sagrada Escritura constituyen el único depósito sagrado de la Palabra de Dios confiado a la Iglesia.”¹⁰⁰

En ese mismo sentido, y en contexto con lo anteriormente propuesto, el Animador, es quien lleva la Palabra, pero de una forma cercana y existencial a quienes la reciben, aun mas en el contexto de una juventud que busca respuestas a preguntas que surgen de su experiencia diaria y viva. En ese mismo sentido de la Animación como palabra viva de Dios, el Animador como instrumento de Dios, animador de los hombres, y la Palabra como el contenido y anuncio que anima la experiencia de los hombres, que orienta la vida en relación directa con su cotidianidad.

En esa dirección, la catequesis y la Palabra divina principalmente revelada en la Sagrada Escritura son el centro de la labor de evangelización por medio de una animación existencial y cercana. Sagrada Escritura y tradición de la Iglesia, son el sustento que da vida a la experiencia de evangelización de la Iglesia, en ellas se expresa la fe, pues en estas se expresa la voluntad del Espíritu Santo, en ese mismo sentido una formación evangelizadora centrada en la una o en la otra, carece de suficiente fuerza, por ello la labor de la Animación además de existencial debe ser centrada en la fe, sustentada en la Palabra transmitida por tradición y leída directamente de la Sagrada Escritura y aplicada a la vida a través de una catequesis adaptada a las necesidades de la comunidad en la que se promueve la fe.

Se busca, pues, que desde la Animación la Palabra sea asumida como el centro, llevando a través de la experiencia catequética a aquel que crece en la fe a acercarse a la Sagrada

⁹⁹ Emilio Alberich Sotomayor, *Catequesis Evangelizadora*, 62.

¹⁰⁰ Congregación para el clero, *Directorio general para la catequesis*, No. 94, 49.

Escritura cada vez con mayor fuerza, introduciéndole pues a la lectura frecuente de la misma según la interpretación que propone la Iglesia y que se hace evidente en la lectio divina. Así, se tiene que

“hablar de la Tradición y de la Escritura como fuentes de la catequesis es subrayar que ésta ha de estar totalmente impregnada por el pensamiento, el espíritu y las actitudes bíblicas y evangélicas, a través de un contacto asiduo con los mismos textos; y es también recordar que la catequesis será tanto más rica y eficaz cuanto más lea los textos con la inteligencia y el corazón de la Iglesia”¹⁰¹

Tradición y Palabra se hacen evidentes en dos herramientas que deben estar en el alcance inmediato de los animadores, la Sagrada Escritura y el Catecismo de la Iglesia Católica; es en ellos donde se unen Tradición y Palabra como expresión de la fe y como sustento de la misma, dando las orientaciones que guían las acciones del hombre en cualquier momento de su experiencia vital.

En ese mismo sentido se hace necesario, la reflexión sobre una catequesis antropológica que unida a los métodos resalta como trascendental el análisis, interpretación y expresión de la experiencia, o *realidad de vida*, pues la experiencia vital conduce la reflexión de la Palabra, no porque oriente el proceso, sino porque es en donde la Palabra y la Tradición se instauran para dar sentido de fe. Es desde lo cotidiano, aquello que toca el corazón del hombre, en donde la pedagogía de Jesús hace hincapié, es en el sufrimiento, en la duda existencial, en el acto inmediato de pecado o verdad, es allí donde la Palabra irrumpe como luz que orienta el destino del hombre hacia el bien supremo del amor. Ahora bien se llega a la iluminación de esta realidad vivida, solo en la reflexión profunda de la misma, en el análisis de sus facetas y circunstancias, de las razones que la desencadenan, de la historia y acciones que hacen que esta realidad sea así fundamental para poder apropiarse la experiencia que:

“La interpretación es el elemento constitutivo para que por el contacto inmediato y vivido se pueda aprender algo. El que sale al encuentro de la realidad sin conceptos, sin lenguaje, sin cuadros de interpretación, sin hipótesis de trabajo, percibe sólo una realidad vaga y confusa.”¹⁰²

Esta experiencia de vida analizada y puesta en contexto tiene como centro también la necesidad de expresarse, pues es a través de la Palabra puesta en aquel que vive la transformación en donde se evidencia la profundidad y el sentir, es donde el hombre

¹⁰¹ Congregación para el clero, *Directorio general para la catequesis*, No.128, 167.

¹⁰² Joseph Gevaert, *La dimensión experiencial de la catequesis*, 103.

expresa su realidad y donde contrasta de forma existencial aquello que es fundamental para sí y que le permite actuar en su entorno de realidad.

Ahora bien la emotividad de lo que es experiencial, en ocasiones parece alejarse de las formas doctrinales e intelectuales, sin embargo es justo allí donde surge la fe y la razón como base, pues es en aquello donde el hombre sensible admite la necesidad de Dios, es justo allí donde la Palabra anuncia una nueva posibilidad, la buena nueva de la fe expresada en las Sagradas Escrituras y ejemplificada en la vida de los cristianos que siguen a carta cabal vivir la experiencia de entregarse a la voluntad de Dios. Así pues:

La articulación de hechos y palabras, en el plan de Dios, no ha de entenderse en un sentido material y casi automático, como si tales hechos y palabras cayesen desde fuera en la historia de los hombres y reclamasen una pura aceptación pasiva de su parte. Aunque la Biblia se expresa en términos de intervención directa de Dios, sabemos que la revelación, fiel a la ley de la encarnación, asume en realidad los procesos normales de la mediación humana: búsqueda, reflexión, oración. Solo por medio de la palabra interpretativa la conciencia creyente llega a percibir la presencia operante de Dios en la historia. Y esto se realiza normalmente *en el contexto de la experiencia religiosa*.¹⁰³

Descubrir en la propia experiencia, la voluntad de Dios es reconocer la presencia de Él en la propia vida. En ese sentido la mera reflexión de la experiencia no tiene sentido de fe sino se incorpora a ella la Palabra y la Escritura que le dan fundamento y la convierten en una *experiencia de fe*, y en una *experiencia religiosa*.

En cuanto al proceso experiencial de una catequesis antropológica Alberich menciona:

Este proceso de profundización y de confrontación, a lo largo de la existencia individual y comunitaria, lleva a *la fe a interpretar la vida y a la vida a interpretar la fe* como fuente de sentido, siguiendo la lógica del círculo hermenéutico. Es un esfuerzo de reflexión no siempre fácil, sobre todo en las condiciones dispersivas de la cultural actual: «Para que el encuentro con la Presencia originante sea posible, la persona debe pasar, pues, de la dispersión a la concentración, de la superficialidad a la profundidad, de la multiplicidad a la unificación.»¹⁰⁴

En el análisis experiencial se hace fundamental reconocer diversas funciones que le permiten a la catequesis ejercer su rol evangelizador entre ellas desde lo mencionado por Alberich tenemos que: al evocar la experiencia permite reconocer necesidades que terminan

¹⁰³ Emilio Alberich Sotomayor, *Catequesis Evangelizadora*, 83-84.

¹⁰⁴ Emilio Alberich Sotomayor, *Catequesis Evangelizadora*, 79-80.

¹⁰⁴ Emilio Alberich Sotomayor, *Catequesis Evangelizadora*, 84-85.

en la búsqueda de un cambio o transformación existencial, allí la catequesis resalta en los participantes del proceso las experiencias más relevantes para desde la *luz del evangelio*, procurar elementos de juicio para responder los cuestionamientos y necesidades que de estas experiencias ellas surgen; *La experiencia ayuda a hacer inteligible el mensaje cristiano*. En ese sentido retoma la experiencia de Jesús en la que mediante sus acciones refleja su pedagogía centrada en las *experiencias y situaciones humanas desde las que anuncia las realidades escatológicas y transcendentales e indica a la vez la actitud ante ellas*.

Respecto a estas funciones Alberich menciona que:

Estas funciones indican que la experiencia asumida por la fe es un ámbito en el que se manifiesta y realiza la salvación, en la que Dios, de acuerdo con la pedagogía de la encarnación, se acerca al hombre con su gracia y lo salva. El catequista debe ayudar a la persona a leer de este modo lo que está viviendo, para descubrir la invitación del Espíritu Santo a la conversión, al compromiso, a la esperanza, y así descubrir cada vez más el proyecto de Dios en su propia vida.¹⁰⁵

La experiencia humana, es histórica, relacional, tangible y espiritual, es vivida, sentida, abarca todas las dimensiones del ser humano, pues es resultado de su existencia en sí misma, por ello no se puede hablar de catequesis sin experiencia humana, en ese sentido, el anuncio evangelizador no puede estar alejado de la experiencia, pues su sentido esencial es orientar y dar sentido a la vida del hombre.

Como lo menciona la congregación para el clero:

Tres son las funciones que puede desempeñar la experiencia humana en la catequesis: 1. Unas veces se presenta “como objeto que la catequesis deben interpelar o iluminar” (DGC, 74). 2. Otras veces la experiencia humana sirve “para explotar y asimilar las verdades contenidas en la Revelación” y 3. Otras veces, por fin, la experiencia humana es suscitada por el mismo Evangelio, que la despierta, la ensancha y la interpela, de forma que “estimule en los mismos hombres un justo deseo de transformar la propia conducta” A lo largo del proceso catequístico, la experiencia humana se va, así, convirtiendo en experiencia cristiana, en virtud de la fuerza de la Palabra de Dios.¹⁰⁶

Así pues la catequesis de los Animadores busca infundir la Palabra de Dios en la experiencia humana, es a través de las experiencias diseñadas por los animadores, y de las formaciones propias de ellos, en donde la Palabra irrumpe por medio de múltiples

¹⁰⁵ Emilio Alberich Sotomayor, *Catequesis Evangelizadora*, 84-85.

¹⁰⁶ Congregación para el clero, *Directorio general para la catequesis*, No. 265, 243.

mediaciones, y es allí donde se trasciende la experiencia humana a la experiencia de fe que lleva al hombre a vincularse con Dios en medio de la historia de la salvación. La palabra fundamenta la historia de los hombres y le da nueva vida, en ese sentido tenemos que:

La fe, que penetra y transforma la totalidad de la personalidad del creyente, se expresa mediante la profesión o proclamación de la misma, la celebración y el compromiso cristiano, que son el corolario constante que acompaña, de manera ininterrumpida, todo el proceso de catequización.¹⁰⁷

La experiencia de transformación en la que se suscita la conversión y se trasciende a la experiencia de fe, lleva necesariamente a la proclamación de la fe, es ella en la que se confiesa el cambio de vida y es en este proceso de expresión en el que se observa de hecho, la incorporación de la Palabra divina a la vida humana.

El compromiso de cambio y de lucha por la nueva vida, se manifiesta en la adquisición de una fe auténtica que sustenta la experiencia de vida y que lleva al hombre a la contrastación continua de su acontecer en relación con la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura y la tradición de la Iglesia, ya no solamente como un hecho aislado o recurrente en la catequesis, sino como una verdad diaria incorporada, y fortalecida por la vinculación a una formación evangélica que nutre la vida diaria y que es animada por Dios en sus animadores y por medio de su Palabra anunciada con amor y verdad.

4.2.6 Análisis exegético de Lucas 7, 11-17

La formación específica propuesta, en este proyecto, para los Animadores de las Comunidades Juveniles se sustenta en el mismo Evangelio y, en este caso, desde un acercamiento puntualizado con una de las perícopas de Lucas, en el capítulo 7, versos 11-17; su análisis es a partir de los métodos de la exégesis bíblica, en específico, desde la diacronía, la sincronía y el análisis narrativo para proyectar una aplicación en el campo de la pastoral juvenil, desde la comprensión del mismo texto bíblico.

Comencemos por presentar la traducción del texto que realiza Cantera-Iglesias, versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego:

11Y sucedió el caso de que, poco después, fue (Jesús) a una ciudad llamada Naín, y caminaban con él sus discípulos y mucha gente.

¹⁰⁷ Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis, *La catequesis de la comunidad. Orientaciones pastorales para la catequesis en España, hoy* (Madrid, EDICE 1983) 80.

12 Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, resultó que sacaban un muerto, hijo único de una mujer que era viuda, y había con ella mucha gente de la ciudad.

13 El Señor, al verla, se conmovió por ella, y le dijo: “No llores”.

14 Y acercándose tocó el féretro (los que [lo] llevaban se detuvieron) y dijo: “Muchacho, te [lo] digo, levántate!”

15 El difunto se incorporó y empezó a hablar. Y [Jesús] lo entregó a su madre. 16 [El] miedo se apoderó de todos, y glorificaban a Dios, diciendo: “Dios visitó a su pueblo”.

17 Y este comentario a cerca de él se divulgó por toda la Judea y toda aquella región”.¹⁰⁸

A partir del pasaje de Lucas, ya citado, y con la ayuda de algunos métodos exegéticos empleados en el estudio de textos bíblicos acerquémonos a descubrir el mensaje de Dios en la Palabra, y así poder hacer una aplicación pastoral a la vida de las personas, a la sociedad y a la comunidad eclesial; que soporte el proyecto de formación para los Animadores de la Pastoral Juvenil y sus pequeñas comunidades.

Aproximación contextual

Al ubicar geográficamente a Naín y su sociedad, nos permite descubrir que es un pueblo originalmente de pescadores que viven al sur de Galilea, cercano a Nazaret; ellos son una población pobre, con un estilo de vida y unos medios no reconocidos socialmente como admirables por su insolvencia económica y cierto complejo de servilismo o autoconciencia de rechazo por no poseer un modo de vida según los valores del medio.

El pasaje bíblico en mención describe a una mujer viuda y a su único hijo que ha muerto y una muchedumbre que está con ella; que podría dar para pensar que se solidarizan con su pérdida, pero no es así; esa multitud representa la mentalidad común que hay en relación con la situación de incredulidad, de muerte, de que no hay nada que se pueda hacer para cambiar esa realidad. Una mujer, en aquel tiempo, sin un hombre de quien pueda depender era vista como una persona “sepultada” en vida ya sea hija, esposa o madre; esto por ser aquella una colectividad controlada por los varones y centrada en ellos.

La comunidad de Lucas, en este contexto, hace pensar que se situó en Grecia, Macedonia o Asia Menor, no en el país de Jesús, de cara a su propia realidad; esto permite tener un referente pedagógico que por contraste da la posibilidad de relacionar la situación de donde se narra el acontecimiento de Jesús, la viuda, su hijo, sus discípulos y las dos multitudes, esa diferencia sirve de ejemplo, de referente de comparación y de motivación que indica el

¹⁰⁸ Cantera, F.-Iglesias, M. *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego* (tercera Edición, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos), 1166.

recorrido de la transformación de las personas y de la comunidad hacia una identificación con Jesús y su proyecto.

Un aproximación al contexto cultural, histórico y social, de Lucas 7,11-17 nos propone identificar el origen de los valores de la sociedad mediterránea del primer siglo para comprender el relato de este evangelio: el binomio honor y vergüenza, el sistema de pureza y pecado desde los relatos que lo representan e inciden en la vida de las personas y de los pueblos, también conviene recordar las circunstancias de persecución y exclusión, las comunidades de aquella época, esto exige una reflexión acerca del compromiso y entrega de la vida en el discipulado de Jesús, también, es necesario recordar del objeto de formación kerigmática que hace la Comunidad Lucana con el evangelio, formación que se centraba en el contraste y el conflicto con la forma de vida y proyectos de sociedad justificados desde la visión religiosa y teológica y que se sintetizaban en los modelos de comportamiento impuestos por el imperio romano; o por la mirada religiosa, política y social de las sinagogas; y/o por las costumbres religiosas de las culturas locales y/o regionales mediterráneas.

Acercamiento literario-contextual

Este episodio de la resurrección del hijo de una viuda, en la ciudad de Naín (Lc 7,11-17), marca una nueva etapa en la descripción de las actitudes frente al ministerio de Jesús en Galilea. Desde el punto de vista de la composición literaria, este pasaje, que no tiene paralelo en la narración de Marcos, pertenece a lo que se conoce como «interpolación menor» de materiales lucanos dentro del diseño elaborado por Marcos. Su inserción en este momento de la narración evangélica es un nuevo modo de indicar la progresión narrativa. En efecto, en el episodio precedente se ha mostrado la poderosa actuación de Jesús en favor de una persona gravemente enferma, a punto de muerte; ahora, la actuación de Jesús va a recaer sobre un muerto a punto de ser enterrado. El pasaje es una nueva revelación del ámbito insospechado, que alcanza el poder y la autoridad de Jesús precisamente en esta parte del Evangelio según Lucas.

Además, el episodio tiene carácter prefigurativo. En Lc 7,22, Jesús va a responder a la pregunta de los enviados de Juan Bautista con una serie de signos en los que se pone de manifiesto el carácter propio de su ministerio, y, entre otras cosas, añade: «los muertos resucitan». Es decir, Lucas no se contenta con ilustrar esa respuesta de Jesús únicamente con la resurrección de la hija de Jairo, que se va a narrar posteriormente en Lc 8,40-42.49-56, sino que ya en este momento introduce el relato de una resurrección. De este modo, cuando los enviados de Juan vuelvan a su maestro para comunicarle la respuesta de Jesús,

no sólo podrán transmitirle una palabra (Lc 7,22), sino también un caso concreto, ya narrado en el Evangelio según Lucas, de una resurrección ya realizada¹⁰⁹.

El relato no se centra en el hecho de la curación propiamente dicha, sino en la «declaración» de Jesús. El poder del taumaturgo, que se manifiesta en una actuación a distancia, pone de relieve que también Jesús es un hombre que tiene autoridad (*exousia*); cf. Lc 5,17d.24; 4,36¹¹⁰. Al analizar el género literario en el pasaje de Lc 7, 11-17 y desde la clasificación realizada por R. Bultmann, es un «milagros de curación», lo mismo dice V. Taylor; pero es más adecuado clasificarlo como «resurrección», una categoría admitida por el propio Bultmann en el curso de sus análisis. Éste es, entonces, un relato de milagro de una resurrección; es el primero de los tres relatos de resurrección que Lucas ha introducido en su obra: Lc 7,11-17; 8,40-42.49-56; Hch 9,36-43¹¹¹. El género literario de milagro se demuestra cuando se levanta y hablan, teniendo claro la función humana fisiológica. Viene la pregunta ¿Qué tipo de discípulos se da aquí? No hay una función de discipulado en el gesto de entregar a la madre. El discipulado es más comunitario, no con la mujer ni con el hijo, sino con la multitud que va con Jesús y la que va con la mujer.

Ante la actitud de retiro que muestran los jefes de Israel, Jesús empieza a llamar a paganos y pecadores, que son quienes van a formar parte del pueblo de Dios. Con el episodio de la curación del criado del centurión (7,1-10) comienzan una serie de relatos en los que se recoge la actitud de diversos personajes o grupos de personas ante la figura de Jesús, a medida que va avanzando su ministerio. La serie empieza con esta curación del criado de un centurión romano (Lc 7,1-10) y se cierra con un pasaje típico de Lucas, en el que se presenta a un grupo de mujeres que acompañaban a Jesús (Lc 8, 1-3). Diversos personajes manifiestan sus respectivas actitudes: un centurión pagano, los habitantes de la ciudad de Naín, «toda Judea» (= todo el país judío), los discípulos de Juan Bautista y ciertos pecadores. El elemento interpretativo de esta serie de episodios resuena en Lc 7,16cd: «Un gran profeta ha surgido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo»¹¹².

Un acercamiento literario permite ver que el capítulo 7 de Lucas está escrito en medio de dos elementos claves: los milagros y la fe en Jesús de quienes pareciera no tener derecho; el centurión romano y su subalterno; Juan Bautista, y la mujer pecadora que ha enjugado con lágrimas, besado y perfumado los pies de Jesús; en cada uno de ellos Jesús purifica y

¹⁰⁹ Joseph Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas. Tomo II*. Traducción y comentarios (Madrid: Ediciones Cristiandad, 2003), 640-641.

¹¹⁰ Joseph Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas. Tomo II*. Traducción y comentarios (Madrid: Ediciones Cristiandad, 2003), 638.

¹¹¹ Joseph Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas*, 642.

¹¹² Fitzmyer, Joseph. *El Evangelio según san Lucas. Tomo II*. Traducción y comentarios (Madrid: Ediciones Cristiandad, 2003), 628.

restaura la vida, esta es una señal totalmente contraria a la sinagoga y a las religiones que muestran a un dios justiciero y castigador, son verdaderos signos de liberación religiosa que incide en la transformación de la realidad; aquí se revela un nuevo rostro de Dios. La acción de resucitar con la fuerza de la palabra, el volver el hijo a la mujer viuda son gestos de dádiva, de gratuidad, que se debe únicamente a la iniciativa de Jesús; es un acto que mueve a la fe, no sólo de la multitud que está con la mujer, sino de quienes también caminan con Jesús.

El análisis morfo-sintáctico

Ahora tomaremos el texto original griego de Lucas 7,11-17 del NTG¹¹³, para el análisis sintáctico con la interpretación personal respectiva. En el siguiente recuadro aparece un intento de categorizar las oraciones enumeradas en cada verso, así por ejemplo: el verbo de la oración principal es subrayada en cursiva y con negrilla y, en las oraciones subordinadas, el verbo aparece con letra cursiva, veamos:

		Micro estructura segmentada en griego	Micro estructura segmentada en español
11	a	Καὶ ὄγινετο ἕν τῶ ξίς	Y <i>sucedió</i> en seguida que (al día siguiente)
	b	ἔπορευθη εἰς πῶλιν	<i>Fue llevado</i> a una ciudad
	c	καλοῦμην Ναὶν	<i>Llamada</i> Naín
	d	καὶ συνεπορεύοντο αὐτοὶ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ καὶ ὄχλος πολλός.	Y <i>caminaban</i> con El los discípulos suyos y mucha gente.
12	a	ὅς δὲ ἔγγισεν τῶ πῶλῶ τῶς πῶλεως,	(Pero) cuando <i>llegó cerca de</i> la puerta de la ciudad
	b	καὶ ἕδοξεν ἔξοκοῦζετο τεθνηκός	Y <i>llevando</i> estaban un muerto
	c	μονογενὲς υἱὸς τῆ μητρὸς αὐτοῦ	Único hijo de la madre de él
	d	καὶ αὐτὴ ἦν χήρα,	Y ella <i>era</i> viuda
	e	καὶ ὄχλος τῶς πῶλεως ἔκταν ἦν σὺν αὐτῷ.	Y un gran gentío de la ciudad estaba con ella.
13	a	καὶ ἔδῶν αὐτὴν ὁ κῶριος	Y <i>viendo</i> a ella, el Señor,
	b	ἔπλαγχθη πρὸς αὐτὴν	<i>Fue movido a compasión</i> hacia ella
	c	καὶ ἔπεν αὐτῷ·	Y <i>dijo</i> a ella
	d	μὴ κλαῖε.	No llores.
14	a	καὶ προσελθὼν	Y <i>acercándose</i>

¹¹³ BNT: Novum Testamentum Graece, Nestle-Aland 27th Edition. 1993 Deutsch Bibelgesellschaft, Stuttgart.

	b	□ψατο τ□ς σορο□,	<i>tocó</i> el féretro
	c	ο□ δ□ βαστ□ζοντες □στησαν,	Pero los que <i>lo llevaban</i> <i>se detuvieron</i>
	d	κα□ ε□πεν·	Y (le) <i>dijo</i> :
	e	νεαν□σκε,	¡joven!
	f	σο□ λ□γω,	Te <i>digo</i> :
	g	□γ□ρθητι.	<i>Se levantado!</i>
15	a	κα□ □νεκ□θισεν □ νεκρ□ς	Y <i>se incorporó</i> el muerto
	b	κα□ □ρξατο λαλε□ν,	Y <i>comenzó</i> a hablar
	c	κα□ □δωκεν α□τ□ν τ□ μητρ□ α□το□.	Y <i>lo entregó</i> a la madre de él
16	a	□λαβεν δ□ φ□βος π□ντας	Pero <i>se apoderó</i> un miedo de todos
	b	κα□ □δ□ξαζον τ□ν θε□ν	Y <i>glorificaban</i> a Dios
	C	λ□γοντες □τι	<i>diciendo</i> :
	D	προφ□της μ□γας □γ□ρθη □ν □μ□ν	un profeta grande <i>ha surgido</i> entre nosotros
	E	κα□ □τι □πεσκ□ψατο □θε□ς τ□ν λα□ν α□το□.	Y <i>visitó</i> (el) Dios al pueblo suyo
17	A	κα□ □ξ□λθεν □ λ□γος ο□τος	Y <i>se divulgó</i> la palabra esta,
	B	□ν □λ□ τ□ □ουδα□□ περ□ α□το□	en toda (la) Judea a cerca de él
	C	κα□ π□σ□ τ□ περιχ□ρ□. ¹¹⁴	Y toda la región circunvecina

Tabla 1: Estructura morfo-sintáctico del texto

El anterior análisis sintáctico de la perícopa de Lucas 7,11-17, sin mayor explicación, muestra el panorama de la forma externa, como está construido el texto desde la estructura gramatical de frases principales y subordinadas, sus respectivas unidades menores y su relación entre sí, y que a su vez sirve de base para el análisis semántico.

Análisis semántico

En primer lugar, soportemos semánticamente las actitudes del “Señor” que describe el texto en mención con los siguientes verbos: 1) □δ□ν (participio aoristo activo) al **verla**, 2) □σπλαγγν□σθη (aoristo pasivo) **se compadeció**, se conmovió, tuvo lástima, compasión, 3) ε□πεν (aoristo activo tercera persona singular) **le dijo**, 4) κλα□ε (imperativo presente activo) **No llore**. 5) προσελθ□ν (aoristo activo) **acercándose**, 6) □ψατο (aoristo medio)

¹¹⁴ BNT: *Novum Testamentum Graece*, Nestle-Aland 27th Edition. Copyright (c) 1993 Deutsch Bibelgesellschaft, Stuttgart.

tocó (el féretro), 7) El mandato del Señor al joven fue: **γρητι** (imperativo aoristo pasivo) **levántate!** 8) **δωκεν** (aoristo activo) **ατ** = **lo entregó** (a su madre).

1). El verbo **δ** de **ρ** = **ver**. En el NT el verbo **ρ** aparece 449 veces (incluidas las formas verbales construidas a base de otros temas (especialmente **δ**, unas 350 veces), pero excluyendo **δε**, **δο**; los verbos que expresan la idea de ver son menos frecuentes. El significado del verbo **ρ** es fundamentalmente ver, con los ojos. En sentido figurado **ρ** significa *percibir, conocer, experimentar, visitar, tener en cuenta*. En el NT el sujeto de **ρ** es siempre una persona. El uso principalmente antropocéntrico tiene lugar también, cuando el significado fundamental de ver se ve desvanecido casi por completo. Y, así, **ρ** a menudo conocer. En los evangelios, **ρ** se refiere a menudo a los actos de Jesús, que las generaciones anteriores no pudieron ver, es decir, experimentar.

2). El verbo **σπλαγχ** de **σπλαγχ** (*splagchnizomai*) **compadecerse**, tener misericordia. En el NT, el verbo, que es deponente pasivo, aparece únicamente en los Evangelios sinópticos un total de 12 veces, de las que cuatro se encuentran en Marcos, cinco en Mateo y tres veces en Lucas. **σπλαγχ** aparece en tres parábolas de Jesús: en Mt 18,23ss (v.27) con el término opuesto **ργ** (v.34) refiriéndose al amo del criado inmesericorde; en Lc. 15,11ss (v.20), refiriéndose al padre del hijo pródigo. En la narración ejemplar del samaritano compasivo (Lc. 10,30ss), se menciona con **σπλαγχ** el motivo decisivo para su buena acción con el hombre que había sido víctima de unos salteadores. Los testimonios de Marcos, Mateo y Lc. 7,13 presentan a Jesús como quien acoge con misericordia a las personas que se hallan en alguna aflicción y les presta ayuda. Por tanto, la aplicación del verbo a Jesús representa una caracterización “mesiánica” de Jesús, así lo afirma Köster, que desde luego es atípica de las expectativas mesiánicas judías. En el AT es, más bien, Dios mismo quien acoge con misericordia a los humillados e insignificantes. Por consiguiente, el cristianismo primitivo, cuando aplica este verbo a Cristo, hace que él -como el Hijo que es- actúe como Salvador. Escatológico desempeñando el papel de Dios.

3). El verbo **κλα** = **No llore**. Se podría traducir también: «Basta de llorar» o «deja de llorar», basándose en el aspecto verbal del imperativo presente. Jesús no prohíbe que una madre exprese su dolor; su palabra es más bien de consuelo, preparando así su inmediata actuación en favor de la desgraciada.

En segundo lugar, reparemos en algunos verbos que le dan fuerza al relato y se describe a continuación:

1). El verbo **προσελθ** (aoristo activo) **acercándose**. 2). El verbo **ψατο** (aoristo medio) tocó (el fétetro), **ψατο** de **πτω** = (haptó,) **encender**, (en voz media) **tocar** tocar para bendecir (curar: Mc 1,41 par. Mt/Lc. 7,33; 8,22, etc.). Dícese también de los que tocaban a Jesús buscando la curación.

3) El verbo **cargar** = **βαστ**ζοντες los que lo llevaban. 4) El verbo **detenerse** = **στησαν** se detuvieron. 5). El mandato del Señor al joven fue: **γ**ρθητι (imperativo aoristo pasivo) **¡levántate!** En presencia de todos los circunstantes, Jesús dirige su palabra al muerto.

6). El verbo **δωκεν** (aoristo activo) **α**τ ν = **lo entregó** (a su madre). **δωκεν** de **δ**δωμι = **dar**; con las aproximadamente 416 veces que está documentado de **δ**δωμι es el noveno en la lista de verbos que aparecen con más frecuencia en el NT. **δ**δωμι es el verbo más general para designar el proceso por el cual un sujeto transmite voluntariamente algo a alguien, o transfiere de tal manera algo que ello quede a disposición del receptor. A Dios se le menciona directamente como dador en 104 pasajes, de los que 42 se hallan en el evangelio. Jesucristo es el dador en 68 casos, de 7 a 8 veces en cada uno de los sinópticos. También encontramos la referencia a los dones divinos. Este **δ**δωμι = dar hace brillar la acción de los agentes de pastoral en la comunidad de fe.

En los verso 16 y 17 se aparecen los verbos que describen todo en la muchedumbre con la presencia del Señor, que ha visitado a su pueblo y es reconocido con el título cristológico de “profeta”.

1). El verbo **λαβεν** (aoristo activo) **se apoderó** (el miedo). ¿En qué sentido, en el v. 16^a, refiere “se apoderó”? En el sentido de fascinación como en María en la anunciación. El “**miedo**” es la reacción negativa (en los exorcismos hay miedo, signo de la presencia de la divinidad) y “**glorificaban**” es la reacción positiva. El **φοβος** de Lc. 7, 16 (TIM) traduce “temor”, terror, reverencia (a Dios), respeto. En el Evangelio el tema del “temor” como en Lucas es de fascinación. Así por ejemplo, en Lc. 5,10 “Jesús le dijo a Simón”: **μ**φοβο ν . “No temas”; en Lc. 8, 35 la reacción de la gente fue contraria: **μ**φοβο ν = miedo, temor, (aoristo pasivo, indicativo, 3 p.pl.). Mientras que los términos que siguen son diferentes: Lc. 8,56 **Κα**ξ ν στησαν: “y se asombraron (aoristo activo, ind. 3 p. pl.), sus padres”, y en Lc.9, 34 en la transfiguración **φοβ**θησαν (aoristo pasivo, ind. 3 p. pl.) temor, asustado. Si por presentar a la comunidad el Kerigma de Cristo resucitado se apodera de ella el santo “temor de Dios” y se realiza la obra, fascinaremos hoy a los nuevos discípulos de Jesús y la experiencia de Dios, en cada uno de los miembros de la comunidad, dará frutos multiplicadores que las familias y la sociedad esperan.

2). El verbo $\delta\epsilon\lambda\alpha\zeta\omicron\nu$ (imperfecto activo) **glorificaban**. 3). El verbo $\gamma\rho\theta\eta$ (aoristo pasivo) **ha surgido**. Aquí el verbo *egeirein* (en aoristo de indicativo de la voz pasiva), es también igual que en Lc 11,31 y, posiblemente, en Lc 3,8. Cf. Dn 8,18; Jue. 2,16.18; 3,9; Is. 45,13 (LXX).

Análisis narrativo

Un análisis sincrónico narrativo da pistas que revelan la organización estructural y favorece un nuevo punto de vista en el estudio del texto; en este sentido distingamos una aproximación de carácter redaccional y estructural.

El texto de Lc 7,11-17 sugiere algunos pasos que revelan su auténtico contenido, acerquémonos al contexto próximo que menciona a un “extranjero”, al centurión romano y su sirviente, que ofrece tres claves simbólicas: la multitud, la fe y a Jesús; esto mismo hoy, de manera simbólica, pueden representar a los elementos en la evangelización. Y siguiendo la narración del pasaje encontramos otros elementos claves, por una parte, las dos multitudes, los dos caminos contrarios: unos entran, los otros salen; unos con ataúd, muerte, viuda y desesperanza, otro con Jesús, Señor, junto con sus discípulos y una multitud; por otra parte, el que invita a resucitar y resucita, siente, desde las entrañas, se conmueve, se acerca, se hace solidaridad, “... y un gran gentío de la ciudad estaba con ella.”(v. 12d) y “y viendo a ella, el Señor, fue movido a compasión hacia ella...” (v. 13^a). Así como el evangelio habla de dos caminos hoy de manera semejante se dan formas de ver y vivir la vida con criterios del mundo opuestas a los criterios del evangelio en la persona, la comunidad y la sociedad.

- Este análisis en bloques de sentido de la perícopa de Lucas 7,11-17 corresponde a la forma interna del texto o narrativa, describe cuatro momentos: *el Señor visita una ciudad, el Señor vio y habló a la viuda, el Señor tocó el féretro y habló al muerto y Dios visitó a su pueblo*.

a. ***El Señor visita una ciudad***. En el v.11, Jesús fue llevado por el Espíritu a la ciudad de Naín con sus discípulos y mucha gente. Desde la semántica o análisis morfológico los sustantivos que tienen mayor fuerza en este relato son: ciudad, y Naín, a saber:

1). $\pi\omicron\lambda\iota\varsigma$, $\epsilon\omega\varsigma$, π = polis, ciudad, ciudad capital, pueblo, habitantes de una ciudad. El pasaje en mención cita dos veces el sustantivo la $\pi\omicron\lambda\iota\varsigma$; término que se deriva de una raíz europea que significa “llenar”. Desde Homero, $\pi\omicron\lambda\iota\varsigma$ tiene el significado de “ciudad” o de “Estado”. En el NT $\pi\omicron\lambda\iota\varsigma$ aparece 161 veces, de ella 8 veces en Marcos, 26 en Mateo, 39 en Lucas, 8 en Juan y 42 en Hechos. La $\pi\omicron\lambda\iota\varsigma$ significa simple y llanamente ciudad;

término que aparece frecuentemente en los evangelios y en el libro de los Hechos. En las LXX πῶλις aparece unas 1600 veces como traducción del hebreo 'ir, "ciudad"; sin embargo, el significado de la ciudad israelita es fundamentalmente distinto del que tenía la ciudad griega. En el NT el término no posee ya el antiguo significado griego de Estado, con sus matices políticos. En las LXX tiene particular importancia Jerusalén, la ciudad por excelencia (Ex 7,23).¹¹⁵

2). Ναῖν = Naín, es un nombre, indeclinable, de una aldea de Galilea (Lc. 7,11). El topónimo se deriva del hebreo náyim ("agradable, grato"); es un término del hebreo talmúdico. "Naín es una aldea de Galilea, innominada en el A.T. (como Nazaret), a unas siete u ocho horas de camino desde Cafarnaúm, hacia el sur,"¹¹⁶ situado a unos diez kilómetros al sudeste de Nazaret, junto al Djebel col-Duhy. Ciudad situada en la región meridional de Galilea, correspondiente a la moderna Neín. Es la única mención de esta ciudad en toda la Biblia. La localización de Naín hay que ponerla no lejos de Endor, al noroeste de Nebí Dahí, una colina entre los montes de Gilboé y el monte Tabor, a pocos kilómetros al suroeste de Nazaret. Naín estaría a unos cuarenta kilómetros de Cafarnaúm, última ciudad mencionada en el relato (Lc 7,1). Por tanto, no se puede decir que Lucas pensaba en una localización de Naín en la región de Judea, como apunta H. Conzelmann. La configuración verbal del nombre: «Naín», deriva de la tradición latina¹¹⁷.

b. **El Señor vio y habló a la viuda.** En los vv. 12-13, el Señor fue movido a compasión al ver a la madre viuda y de su hijo primogénito. La morfología permite ver el sustantivo Señor y los verbos que expresan acciones del Señor, los que tienen mayor ímpetu se describen a continuación:

□ κῆριος = κῆριος, ου, □, dueño, señor; el Señor κῆριοςκος. Kyriakos concierne al Señor. κῆριος designa al dueño, al señor, a una persona que tiene control o dominio sobre otra persona o sobre una cosa, y además tiene autoridad para decidir. En el NT el sustantivo κῆριος aparece 719 veces; aparece 104 en el evangelio y 107 veces en Hechos. κῆριος se usa en sentido profano (literal y figurado) y en sentido religioso. El vocativo κῆριε se usa a menudo en los Evangelios y en los Hechos para dirigirse a Jesús. En el NT aplica frecuentemente (□) κῆριος a Yahvé o a Dios. Aunque este uso del término no falta en algunos escritos, como Gálatas, Filipenses, Filemón, Efesios, Colosenses, 1 Timoteo, Tito,

¹¹⁵ Horst Balz / Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*. (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1998), 1059.

¹¹⁶ Cantera M. Iglesias, *Sagrada Biblia*, 1166.

¹¹⁷ Joseph Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas. Tomo II*. Traducción y comentarios (Madrid: Ediciones Cristiandad, 2003), 645-646.

las cartas de Juan, sin embargo, se halla abundantemente atestiguado. En el ambiente griego contemporáneo, el término se aplica en último término a los dioses (Zeus).

c. **El Señor tocó el féretro¹¹⁸ y habló al muerto.** En el verso 14 hay un movimiento locativo ubicado en estas dos realidades: a. Jesús toca, b. ellos cargan, c. Jesús toca, y d. ellos se detienen; también es evidente un paralelismo con base bimembre: a. acercarse-tocar, y b. cargar-detenerse. Jesús se acerca personalmente (v. 14a), y en el v. 14c “pero” es una oposición de acción, los que lo llevaban, los cargadores se detuvieron, mientras Jesús se acercaba a los cargadores, estos se detuvieron. En los vv.14-15, las acciones de Jesús son: tocó el féretro y lo entregó (al joven) vivo a la madre. Aquí encontramos una alusión a 1Re 17,23 en los LXT (LXX); mientras Jesús está (en tierra judía) y Elías está (en tierra pagana).

d. **Dios visitó a su pueblo.** En los vv.16-17, el miedo se apoderó (de) todos, el pueblo glorificaba a Dios, alabanza a Dios en coro por la multitud, y la palabra se divulgó por Judea y toda la región. Queriendo recalcar la acción de parte de Dios con el verbo $\square\pi\epsilon\sigma\kappa\square\psi\alpha\tau\omicron$ = **visitó** (aoristo medio) el pueblo reconoce que Dios visitó a su pueblo. En esta reacción de la gente resuenan los ecos de un tema que ya apareció en las narraciones de la infancia (Lc 1,68; cf. Lc 1,78; Hch 15,14). La presencia de Dios en medio de su pueblo, su visita llena de gracia y de misericordia, se hace realidad tangible en la manifestación del poder de Jesús, que realiza tales maravillas. La yuxtaposición de «muerte» y «visita» de Dios puede ser una resonancia de Gn. 50,24-25, donde el patriarca José relaciona su propia muerte con una visita del Señor: «Yo voy a morir. Dios se ocupará de vosotros y os llevará...»; «cuando Dios se ocupe de vosotros, llevaréis mis huesos...». No cabe duda que los términos «ocuparse de» y «visitar» son expresiones sinónimas de una misma realidad.

La noticia a cerca de él de “**se divulgó**” = $\square\xi\square\lambda\theta\epsilon\nu$ (aoristo activo) por todas partes. El texto griego emplea aquí la palabra *logos*, que se puede traducir como «noticia», «comentario»; cf. Lc 4,37 (*échos*); 5,15 (*logos*).

e. **El tiempo es al día siguiente, la curación del criado del Centurión** (Lc 7,2). En el episodio de Lc 7,1-10, se ha mostrado la poderosa actuación de Jesús en favor de una persona gravemente enferma, a punto de muerte; ahora, la actuación de Jesús va a recaer

¹¹⁸ La palabra griega *soros* significa la urna en que se guardan los restos de una persona difunta; frecuentemente era de piedra y servía para conservar las cenizas o los huesos del desaparecido; también este término se usaba en el sentido de «féretro» o «ataúd», como en este caso, aunque la palabra griega más apropiada para esta designación era *Miné* (cf. Gn. 50,26). En textos helenísticos tardíos, *soros* se emplea en sentido de «féretro»; tal vez el texto de Lucas sea uno de los primeros testimonios de este sentido de la palabra griega¹¹⁸, en Joseph Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas. Tomo I.* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003), 647.

sobre un muerto a punto de ser enterrado. Quienes han sido despojados de sus derechos como personas, están abandonados y excluidos, no cuentan con las mismas oportunidades, han perdido la vida en el espíritu, están como muertos en vida, ni tienen deseos de buscar la fe en el Señor de la vida, carecen del amor divino, no palpita su corazón para animar a quienes van a su lado por el mundo desesperanzados, se asemeja a quienes han perdido lo más valioso para vivir, carecen de una familia y una comunidad que les dé calor humano.

- En este análisis desde la narrativa de Lucas 7,11-17 y siguiendo al formalista ruso Greimas, articula entre sí seis posiciones actanciales¹¹⁹, estructuradas de manera armónica los personajes, los lugares y el tiempo, como veremos a continuación:

a. **El sujeto es Jesús.** Jesús, igual que Elías, llega a una ciudad: Jesús, a Naín (Lc. 7,11); Elías, a Sarepta (1 Re 17, 10). Los dos encuentran a una viuda a la puerta de la ciudad (Lc. 7,12; 1 Re 17,10). Lucas utiliza esta narración para presentar a Jesús en el papel de *Elías redivivus*.¹²⁰ El texto de Lc 7,11-17 no emplea el término “Jesús” y en cambio si la palabra “Señor”, porque es una relectura a la luz de la resurrección, es una relectura post pascual; en esta perícopa se llama el “Señor” y el “profeta”. Haré referencia cuando se hable de los títulos de Señor y Profeta.

b. El **objeto es el hijo unigénito muerto.** El Hijo único de su madre, que era viuda. En dos circunstancias bíblicas (Lc. 7,15; 1 Re 17,22) el hijo de la viuda, muerto, recobra la vida. Este detalle subraya la situación angustiosa en que ha quedado la madre por la muerte de su único hijo, que, en realidad, significaba su único medio de subsistencia en la sociedad. Lucas siente predilección por el término *monogénés* (= «hijo único/ hija única»), que emplea igualmente en el relato de otros dos prodigios: Lc 8,42 (cf. Mc 5,23) y 9,38 (cf. Mc 9,17). Flavio Josefo emplea el mismo verbo *ekkomizein* también en el sentido de «sacar (a enterrar)» a un muerto¹²¹.

Sin apartarnos de las posiciones actanciales, de una vez, aquí traigamos para subrayar las *acciones propias del joven*, expresadas con los verbos griegos, así: el verbo $\lambda\alpha\lambda\epsilon\omega$: **hablar**, es una declaración; el verbo *lalein*: **decir algo**, es una función humana. Otra distinción está

¹¹⁹ Un actante es el titular de una función necesaria para el cumplimiento de la transformación situada en el centro del relato, según lo plantea en su texto Daniel Marguerat/ Yvan Bourquin *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo*. (Editorial Sal terrae- Santander, 1998), 103.

¹²⁰ En cierto sentido, el propio Jesús es el verdadero *Elías redivivus*. No se puede negar que Lucas presenta a Jesús como el profeta escatológico. Pero el caso es que sólo usa ese título durante la segunda fase de la existencia de Jesús, es decir, durante el período de su ministerio terrestre, en Joseph Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas*, 361.

¹²¹ Joseph Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas. Tomo II. Traducción y comentarios* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 2003), 646.

en los verbos; **ver** es una declaración, **mirar** es una función humana, **oír** es una función humana y, **escuchar** es una declaración. De esta manera, algunas palabras, nombres propios y frases, son repetidas y significativas en el texto de Lc 7,11-17.

1). El verbo $\square\gamma\square\rho\theta\eta\tau\iota$ de $\square\gamma\epsilon\square\rho\omega$ = **despertar, levantar**, en sentido intransitivo, levantarse alzarse. $\square\gamma\epsilon\square\rho\omega$ como término técnico designa la resurrección, el hacer volver a la vida a personas concretas; también para designar la vuelta a la vida al fin de los tiempos y la resurrección o vuelta a la vida de Cristo. Hoy también el poder de la Palabra puede devolver el sentido y el valor de la vida a quienes la han perdido.

2). En el v. 15 el verbo $\square\nu\epsilon\kappa\square\theta\iota\sigma\epsilon\nu$ (aoristo activo) se incorporó. En todo el Nuevo Testamento, el verbo *anakathizein* se emplea únicamente aquí y en Hch 9,40, a propósito de la resurrección de Dorcas (= «Gacela»).

3). El verbo $\square\rho\zeta\alpha\tau\omicron$ (aoristo medio) $\lambda\alpha\lambda\epsilon\square\nu$ = **comenzó a hablar**. Lucas emplea el mismo verbo $\square\gamma\epsilon\square\rho\omega$, = resucitar, levantar, hacer surgir, despertar, en la orden que le da al joven: “levántate” = $\square\gamma\square\rho\theta\eta\tau\iota$ (*en aoristo pasivo*) como también para la multitud que afirma que un profeta “ha surgido” entre ellos ($\square\gamma\square\rho\theta\eta$, (*en aoristo pasivo*)); mientras que emplea un verbo diferente: $\square\nu\alpha\kappa\alpha\theta\square\zeta\omega$ = (*aoristo activo* = $\square\nu\epsilon\kappa\square\theta\iota\sigma\epsilon\nu$) sentarse, incorporarse para describir la respuesta dada por el muchacho al mandato del Señor.

4). El verbo $\lambda\square\gamma\omega$ = **decir, hablar, llamar**, se encuentra tres veces; en los v. 13 y 14, (*indicativo aoristo activo, tercera persona singular, y el v. 16, en participio presente*). Si se considera conjuntamente con $\epsilon\square\pi\omicron\nu$, (*aoristo segundo*), que aquí no se tiene en cuenta por separado, el verbo $\lambda\square\gamma\omega$ es, después de $\epsilon\square\mu\square$, el que aparece con mayor frecuencia en el NT.

Continuando con nuestro vistazo narrativo ahora fijemos nuestra mirada en la tercera posición actancial, a saber:

c. **El emisor es la mujer viuda**. Lucas muestra cierta predilección por «introducir mujeres» en su relato, y el v. 15b, por su semejanza con el texto de 1 Re 17,23¹²². Es más, en la narración de Lucas se hace una referencia explícita a la historia de Elías: «se lo entregó a su madre» (Lc. 7,15b; 1 Re 17,23).

¹²² “Tomó Elías al niño, lo bajó de la habitación de arriba de la casa y se lo dio a su madre. Dijo Elías: «Mira, tu hijo vive.» 1Re 17,24 La mujer dijo a Elías: «Ahora sí que he conocido bien que eres un hombre de Dios, y que es verdad en tu boca la palabra de Yahveh”.

d. **Los destinatarios son el pueblo de Judea y la región circunvecina.** La actuación del taumaturgo provoca en los circunstantes una afirmación cristológica de la máxima importancia; la gente reconoce a Jesús como «un gran profeta», que tiene poder sobre la vida y sobre la muerte.

e. **Los ayudantes son los discípulos suyos y mucha gente.** Los discípulos caminaban con Jesús, lo acompañaban, mucha gente lo seguía por los campos y ciudades. En Lc 7,11-17 se encuentran dos referencias que expresan la actitud que se suscita en el pueblo por la cantidad de personas con la expresión del v. 11 - καὶ ἄλλος πολὺς = y mucha gente, y del v. 12 καὶ ἄλλος τῆς πᾶλεως = y un gentío de la ciudad.

f. **Los oponentes vienen a ser el gran gentío de la ciudad que estaba con la mujer.** Este grupo de personas de la ciudad estaba con la viuda de camino con el féretro. No se da una proclamación de fe, gesto comunitario. No se sabe nada del muchacho ni de la madre.

A manera de conclusión, el pasaje de la resurrección del hijo de la viuda de Naín, puede iluminar todo proyecto y proceso evangelizador comunitario y formador de verdadero discipulado en la comunidad eclesial y para una Comunidad Juvenil, desde la formación integral y renovadora de sus animadores y asesores. Queda así concebido un tipo de evangelización de grupos, y porque no llamar de multitudes, animados por la Palabra a dar testimonio de vida en Comunidad.

Comentario exegético

En la perícopa de Lc 7, 11-17 se destacan dos de los títulos cristológicos dado a Jesús: el de “Señor” y el de “profeta”, que haremos referencia a continuación.

a. **El Señor** es el título que con mayor frecuencia se atribuye a Jesús en el Evangelio según Lucas y en los Hechos de los Apóstoles, es *kyrios* o *ho kyrios* = «Señor» o «el Señor»; su posible origen es una de las cuestiones más debatidas en la investigación moderna. En la obra lucana se aplica el título de *kyrios* tanto a Dios como a Jesús¹²³ y es quien emplea más frecuentemente el κῆριος: El título de Cristo es normal en Lc (7,19; 10,2.39.41; 11,39; 12,42; 13,15; 16,18; 17,5ss; 18,6; 19,8; 22,61; 24,34), y en Lc 7,13 llama a Cristo “Señor” (χῦριος); se ve en este pasaje un acentuado estilo de Lc.

Es oportuno proclamar a Cristo Κύριος, cuando va a ejercer poderes divinos en la resurrección de un muerto. A esto se une otro intento deliberado de Lc: su intento de evocar

¹²³ Joseph Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas. Tomo I.* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003), 337.

sobre Cristo las resurrecciones de muertos hechas por Elías (1 Re 17:17-24) y Eliseo (2 Re 4:18-37). Ambos resucitaron a dos hijos únicos y de viudas. Este intento se ve porque Lc cita estos pasajes en otros lugares (Lc 4,25-27; 5,1-11). Además, el final del v.15 concuerda literalmente con la parte que interesa, con 1 Re 17,23. Pero en estos casos la resurrección es por “impetración” a Dios, y se realizan mediante un complicado y prolijo ritual. Si es por “evocación,” lo es para evocar, por contraste, el modo de las resurrecciones de Cristo por su imperio de Dios.¹²⁴

Esta es la primera vez en Lucas que el evangelista llama a Jesús de Señor (v.13), Señor de la vida en plenitud porque transforma la vida de la persona, de quienes le rodean y del entorno; genera vida a partir de la experiencia liberadora de Dios, ofrece un sentido a la vida: compasión, que se expresa en acciones y actitudes concretas.

Con todo, *kyrios* es invariablemente puro título; nunca se considera como nombre propio. En la obra lucana se aplica el título de *kyrios* tanto a Dios como a Jesús. Como conclusión de todos estos datos puede decirse que la utilización cristiana de *kyrios*, en sentido absoluto y con el significado de «Señor» o «el Señor», para referirse a Jesús, no puede provenir del empleo de esta expresión en los LXX ni en el judaísmo palestinese precristiano. Por consiguiente, un buen número de investigadores postula para el título *kyrios* un origen totalmente ajeno al mundo judío de Palestina.

Se puede decir, en general, que Lucas, al llamar a Dios y a Jesús con el apelativo de *kyrios*, actualiza y da continuidad al significado que ese título tenía ya en la primitiva comunidad cristiana, en la que, en cierto sentido, se consideraba a Jesús como igual a Dios. Este significado no es todavía equivalente a una expresión de la divinidad de Jesús; pero, al menos, transmite una convicción de su trascendencia, del carácter ultramundano de su personalidad. La idea de «señorío», implicada en términos como *'addn*, *máré*, *kyrios*, y referida a Dios en la mentalidad del judaísmo palestinese, se aplica ahora a Jesús, especialmente en su condición de resucitado.

Al atribuir a Jesús el título de *kyrios*, la obra lucana da un espléndido testimonio del poderoso influjo que ejerció sobre la comunidad el misterio de Cristo resucitado. Un apelativo, característico de la resurrección, incide también sobre el ministerio público de Jesús y aun sobre la primera fase de su existencia. De modo que la personalidad de Jesús queda inundada en todas sus dimensiones por una aureola propia de su glorificación. Es un modo típico de Lucas de ir sembrando prefiguraciones a lo largo de toda su obra.

¹²⁴ E-Sword – the Sword of the Lord with an electronic adge. Biblia comentada Nácar-Colunga.

b. **Profeta.** El episodio de la presentación de Jesús como profeta **προφῆτης** contribuye en uno de los aspectos de la teología de Lucas. Profeta es uno de los títulos primitivos acuñados por la tradición evangélica prelucana, Lucas recoge además de otros títulos como Mesías o Cristo, Señor, Salvador, Hijo de Dios, Hijo de Hombre, Siervo, Rey, el apelativo *prophétés* = profeta». En su discurso programático de Nazaret, Jesús se aplica a sí mismo - al menos indirectamente- el título «profeta»: «Os aseguro que ningún profeta es aceptado en su tierra» (Lc 4,24). La expresión deriva claramente de Mc 6,4. En el mismo episodio de Nazaret, Jesús compara su actividad con la de Elías y Eliseo. Y más adelante, en el curso de la narración evangélica, la gente le reconoce explícitamente con ese título: «Un gran profeta ha surgido entre nosotros» (Lc 7,16): un episodio exclusivamente lucano¹²⁵.

Al final de la narración evangélica, en el episodio de los dos discípulos que iban camino de Emaús, uno de ellos, Cleofás, sintetiza la personalidad de Jesús en una sola frase: «Jesús Nazareno, un profeta poderoso en obras y en palabras ante Dios y ante todo el pueblo» (Lc 24,19). Cf. también Lc 7,39. De manera mucho más específica, la presentación lucana define la personalidad de Jesús en términos de Dt. 18,15-18, como un profeta semejante a Moisés. En la escena de la transfiguración se trasluce ese carácter profético. Dos personajes, Moisés y Elías, hablan con Jesús de «su éxodo», que iba a consumarse en Jerusalén (Lc 9,31); y la voz que sale de la nube contiene un mandato para los discípulos: « ¡Escuchadle!» (Lc 9,35), en el que indudablemente resuena Dt. 18,15. Más explícito aún es el discurso de Pedro en el pórtico de Salomón (Hch 3,22-23, donde se cita textualmente Dt. 18,15.18-19, en indiscutible referencia a Jesús. Y otra vez vuelven a aparecer las palabras de Dt. 18,15 en el discurso de Esteban ante sus jueces (Hch 7,37)¹²⁶.

Jesús rechaza la identificación de su persona con «el que ha de venir», un título de *Elías redivivus*; lo único que tolera en su identificación con Elías es su actuación por medio de signos prodigiosos, especialmente cuando el pueblo le reconoce como «un gran profeta». Hay otro aspecto que no se debe pasar por alto. Según 2 Re 2,11, mientras Elías y su discípulo Eliseo conversaban por el camino, «los separó un carro de fuego con caballos de fuego, y Elías fue arrebatado al cielo en el torbellino». La «asunción» de Elías no pasa inadvertida en la narración lucana, sino que se refleja en la *analémpsis* de Jesús, con la que se inicia el relato de su gran viaje a Jerusalén (Lc 9,51) y al mismo tiempo justifica la presencia de Elías en la escena de la transfiguración y el diálogo de los tres personajes sobre el «éxodo», la «salida» de Jesús, que había de cumplirse en Jerusalén (Lc 9,30-31). En cierto sentido, el propio Jesús es el verdadero *Elías redivivus*. No se puede negar que Lucas presenta a Jesús como el profeta escatológico. Pero el caso es que sólo usa ese título

¹²⁵ Joseph Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas. Tomo I.* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003), 357.

¹²⁶ Joseph Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas*, 358.

durante la segunda fase de la existencia de Jesús, es decir, durante el período de su ministerio terrestre¹²⁷.

Lo único que tolera en su identificación con Elías es su actuación por medio de signos prodigiosos, especialmente cuando el pueblo le reconoce como «un gran profeta», después de haber resucitado al hijo único de una viuda en la ciudad de Naín (Lc 7,16; cf. 1 Re 17,23).¹²⁸

Acercamiento Teológico - Pastoral de Actualización

Cuando Jesús llega a Naín, acompañado de sus discípulos, estuvo presente en un acontecimiento conmovedor: una viuda que iba a enterrar a su único hijo, acompañada de la gente de su pueblo. “Al verla, el Señor tuvo compasión de ella y le dijo: –No llores. En seguida se acercó y tocó el féretro, y los que la llevaban se detuvieron. Jesús le dijo al muerto: –Joven, a ti te digo: ¡Levántate! Entonces el que estaba muerto se sentó y comenzó a hablar, y Jesús se lo entregó a la madre”.

Aquí hay un problema vigente, Jesús no podía pasar al lado de un pordiosero, ni de nadie que estuviera sufriendo, por cualquier causa, sin sentir “malestar de estómago”, que es propiamente la traducción de la expresión **σπλαγγνίζομαι** = “compasión”, tener misericordia. Se le conmovieron las entrañas, se le revolvió el estómago, le dolió como si fuera a él. Jesús no anduvo, ni ha pasado nunca junto a nuestros sufrimientos, sin hacer nada; aunque muchas veces nos sentimos solos, pensemos que nos ha dejado huérfanos, que no nos responde necesariamente cuando es más urgente.

Jesús es la respuesta de Dios a todos nuestros padecimientos y sufrimientos. El milagro de *compadecerse* es expresión y acción en solidaridad, ante una sociedad que seguramente hoy es más igualitaria, pero no por eso más humana, ni más fraterna, ni más solidaria. El Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*, cuando refiere a “la crisis del compromiso comunitario” concibe la realidad del mundo necesitado de la misericordia y hace una fuerte denuncia por la “crisis antropológica, presente hoy, que implica la negación de la primacía del ser humano” (EG 55) y de un rechazo de la ética y, por tanto, de Dios (EG 57). En síntesis la exhortación apostólica expresa algunos de los desafíos del mundo actual (52-75) de cara a la tarea evangelizadora de la Iglesia. En ella hace una fuerte interpelación, cuando dice “no a una economía de la exclusión (53-54)”, “no a la nueva idolatría del dinero (55-56)”, “no a un

¹²⁷ Joseph Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas. Tomo I.* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003), 357-361.

¹²⁸ Joseph Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas*, 361.

dinero que gobierna en lugar de servir (57-58)”, “no a la inequidad que genera violencia (59-60)”.

La compasión viene a ser la característica central de la presencia, interés, sentimiento y acción de Jesús y principio para la realización del proyecto del Reino de Dios en el mundo. El papa Francisco al respecto explica “algunos desafíos culturales” (61-67), ante los cuales el poder de la Palabra de Dios necesita ser respuesta, como el relativismo, la persecución religiosa, una cultura predominante de la apariencia”, una globalización que se impone, unos nuevos movimientos religiosos que, por un lado tienden al fundamentalismo y por el otro a una espiritualidad individualista sin Dios (EG 63). Describe como la secularización lleva a “una creciente, deformación ética, un debilitamiento del sentido del pecado personal y social y un progresivo aumento del relativismo, que ocasionan una desorientación generalizada” (EG 64), a la “crisis cultural profunda” que atraviesa la familia y al estilo de vida individualista que debilita sus vínculos¹²⁹. De esa manera, los presentes en aquel signo de Jesús, decían: “un gran profeta ha aparecido entre nosotros, y también decían: “Dios ha visitado a su pueblo”.

La compasión, como estilo de vida en el camino del seguimiento de Jesús, es expresión de Dios que levanta, resucita, que no actúa de manera individual, sino que compromete el entorno y transforma la vida de unos y otros; que hace hablar-actuar y que entrega el fruto a favor de quien lo necesita (la madre); una multitud que es transformada y reconoce la vida que nace de Dios; esa es la eternidad, como sentido de vida, como solidaridad fraterna que se expresa, ahí está la trascendencia de la vida humana, la trascendencia de la creación. Lucas es el único evangelista que presenta a Jesús en su labor de iniciación y entrenamiento de los discípulos, “*caminaban con él sus discípulos y mucha gente*” (v. 11), para que propaguen y sigan difundiendo el mensaje que él mismo proclama; por eso les dice: «Quien os escucha a vosotros me escucha a mí» (Lc 10,16). Esto lleva a la predicación de los discípulos¹³⁰ como portadores de la palabra del Maestro.

En Lucas no sólo se abre la misión de los Doce, enviados expresamente a «proclamar el reinado de Dios» (Lc 9,1-6.10), sino que se ensanchan en una nueva misión paralela, dirigida esta vez a setenta (y dos) discípulos (Lc 10,1-16). Y la misión se hace realidad, que no denota únicamente el coraje y la apertura de la predicación, sino que incluye también una referencia a la seriedad del compromiso que esa palabra exige al destinatario. La

¹²⁹ El Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* refiere a los desafíos ante la secularización, en la siguiente página: <http://tiempodeevangelizar.org/?p=2795>

¹³⁰ Joseph Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas. Tomo I.* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003), 251.

salvación no está en ningún otro, es decir, que bajo el cielo no tenemos los hombres otro nombre diferente de él al que debemos invocar para salvarnos» (Hch 4,10.12)¹³¹.

La obra de Lucas es, en definitiva, un mensaje dirigido a Teófilo —y a todos los que se encuentran en la situación del destinatario—, en el que se pregona la gran actuación de Dios, que realiza la salvación escatológica¹³².

En ese contexto, también la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*¹³³, señala los “desafíos de la inculturación de la fe” (68-70) y la importancia de evangelizar las culturas para inculturar el Evangelio; también analiza los “desafíos de las culturas urbanas” (71-75), que en un novedoso enfoque señala cómo en la ciudad lo religioso está mediado por diferentes estilos de vida y la necesidad de “imaginar espacios de oración y de comunión con características novedosas, más atractivas y significativas para los habitantes urbanos (EG 73). Pide a la Iglesia llegar “allí donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas, alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de las ciudades” (EG 74). Finalmente presenta los “males urbanos” y la importancia de la Iglesia de vivir a fondo lo humano e introducirse en el corazón de los desafíos¹³⁴. Aquí, la compasión, que en sentido hebraico implica ser movido a inquietud desde la interioridad del ser, es verse afectado para moverse a actuar en el amor, pero es el amor que hace justicia, pues es el amor de Dios. El relato de la mujer viuda, de su hijo y de la multitud nos habla de un contraste entre el sinsentido de la vida: la muerte; la viudez; la orfandad; la soledad que destruye, pues aunque haya muchos a su alrededor no generan vida; la desesperanza; la pérdida de visión para mirar hacia adelante, la certeza del poder de transformarse y transformar su entorno, “impulsando centros parroquiales y diocesanos con una pastoral de atención integral a la familia, especialmente a aquellas que están en situaciones difíciles: madres adolescentes y solteras, viudas y viudos, personas de la tercera edad, niños abandonados, etc.”¹³⁵

Se hace visible aquí una rostro nuevo de Dios, la forma verdadera de concebirlo, cuando Jesús clarifica y restituye la vida, mediante su presencia salvadora, de la conciencia auto flagelante que genera desesperanza, o por lo menos, de parálisis de la propia realidad y del medio. Una nueva forma de asumir y de vivir la experiencia religiosa que contrasta con la realidad del presente donde hay diversidad de carismas en movimientos eclesiales y acentos de vivir la fe de comunidades parroquiales, instituciones educativas y otros espacios que

¹³¹ Joseph Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas. Tomo I.* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003), 252.

¹³² Joseph Fitzmyer, *El Evangelio según san Lucas. Tomo I.* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003), 253.

¹³³ Papa Francisco, *Exhortación Apostólica. Evangelii Gaudium.* (Ediciones Paulinas, Bogotá, 2013), 36-39.

¹³⁴ Un resumen de la *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco se encuentra en <http://tiempodeevangelizar.org/?p=2795>

¹³⁵ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida* (Bogotá, D. C.: Celam, 2007, No. 437, 101.

reducen y limitan la fe a la dimensión cultural, sacramental o evento social. Este relato sirve acá de marco de referencia para meditar, contemplar y aprehender de experiencias que hay en nuestro medio, ya sean proyectos diocesanos, parroquiales, de movimientos o comunidades religiosas, también socialmente en instituciones, empresas u otras organizaciones donde todos dicen que están al servicio de los demás y que buscan su bien. De una u otra manera, se hace camino al andar, camino de discipulado con Jesús, aun cuando no hubiera un anuncio explícito, ya se está reconstruyendo el tejido social, por caridad, solidaridad y/o subsidiaridad.

Cabe exteriorizar que en nuestro medio social, hay gente que ha aprendido a esconder su sufrimiento, pero eso no significa que haya aprendido a curar sus heridas ni a sanar su espíritu, no sabe cómo hacerlo. Los jóvenes, por su parte, no se acercan fácilmente a un confesionario, ni acuden a terapias de familia que les ayuden a responder a la cantidad de situaciones como camino de solución. Si sabemos estar cerca de los enfermos en el cuerpo y en el espíritu, y compadecemos con el dolor de quien sufre, seguramente descubrirán a Cristo en nuestra cercanía y desde ahí los motivará al sacramento de la confesión y les podrá ayudar hasta la misma terapia psicológica.

El reto que deja, este pasaje del evangelio, es a que, la próxima vez, que se cruce en nuestro camino alguien que sufre, nos detengamos un tiempo, como lo hizo Jesús, para acercarnos a la persona que necesita de nuestra solidaridad y subsidiaridad; dejemos que ese dolor de estómago que nos da por el padecimiento del otro, no nos deje caminar sin antes haber hecho algo. Cabe acá insistir que aquellos necesitados están dentro y fuera de nuestra comunidad parroquial y son los niños, adolescentes y jóvenes carentes de oportunidades, esperanza de nuestros pueblos, la sociedad y la Iglesia, que pueden y deben llegar a ser antorcha y sal de la tierra para el presente y futuro del mundo, con la ayuda en este preciso momento, de unos Animadores de pequeñas comunidades de fe, fermento de vocaciones a la santidad. Acercar a los alejados e indiferentes a Jesús, es proporcionales ocasiones de encuentro vivo con Jesús, Dueño y Señor de la vida y de la historia. Desde una lectura pastoral el texto permite realizar cuatro momentos de un proceso pastoral continuo, articulado y dinámico: convocatoria, formación, misión y revisión de la evangelización para una pastoral juvenil parroquial y diocesana, guiada por el Espíritu Santo, el mismo artífice de la obra Lucana.

Por su parte, la comunidad de Lucas es consciente de ser guiada por la acción del Espíritu Santo. Revela dos grandes grupos: el de los discípulos y la gente que caminaba con Jesús (v. 11); y el grupo que lleva al muerto y el gran gentío de la ciudad, que estaba con la viuda (v. 12). Además, hay dos multitudes. Cabe la pregunta: ¿Qué produce Jesús en la muchedumbre? Aquí, se aprecian dos miradas diferentes: una es de esperanza donde están

comprometidos con la vida, con signos pro-activos, vistos en la actitud de Jesús, donde los discípulos son misioneros, los discípulos son seguidores de Jesús y misionero anunciador del Reino. La segunda mirada es de desesperanza: *pesimistas*, muerte, y viene una pregunta ¿cómo darles vida? Hay un traba: una viuda pobre, un gran gentío de la ciudad y un joven muerto, pero también hay una respuesta: Jesús resucitado está vivo y unos discípulos, son mucha gente que camina. Este pasaje deja ver dos situaciones de vida distintas, unos con signos de vida y otros con signos de muerte. Dos tipos de comunidad, desde una mirada eclesial, una comunidad que camina tras de la vida, y, la gente que camina en la ciudad de la muerte, y dos estilos de vida: un estilo según la voluntad de Dios, que vive con los criterios del Reino y otro estilo de vida según el querer del hombre, que viven con los criterios humanos.

Las cinco dimensiones de la formación integral, enseñadas por “Civilización del Amor” examinadas a la luz del pasaje bíblico permiten ver: a) la dimensión personal cuando se restablece la situación de la viuda con la resurrección de su hijo; como por su parte, la misma realidad del joven. b) La dimensión grupal cuando se reavivan las dos multitudes que se hacen discípulos de Jesús, incluyendo esta familia. c) La dimensión social cuando se divulga “la noticia por toda Judea a cerca de Jesús y toda la región circunvecina” (v.17). d) La dimensión eclesial cuando reconocen que Dios ha visitado su pueblo, la Iglesia, y ahora todos son discípulos del Señor), e) El discernimiento cristiano cuando por la fe todos “glorifiquen a Dios” y se divulga el mensaje. La Madurez en la fe viene dada por la relación con la Palabra que conduce a la renovación personal y transformación de la comunidad de creyentes, es una conversión personal, grupal, social, eclesial y de vida cristiana.

La convicción de comunicar la buena noticia de Jesucristo y de dar vida en su nombre, es la respuesta apremiante a tantas situaciones de muerte, de hijos esperados por la Iglesia, que como ovejas pérdidas o extraviadas necesitan de buenos pastores, que las conduzcan de regreso al rebaño de la familia, la comunidad y la Iglesia, esperanza de un mundo nuevo. Iluminados por la antorcha de la luz, del poder la Palabra y el Espíritu Santo, entregamos una propuesta formativa para que dé vida, en el nombre de Jesús, a jóvenes líderes animados y animadores de comunidades juveniles, que ofrecen su ministerio al servicio de la Iglesia de Jesús. Esta propuesta quedará plasmada en una cartilla, como brújula de unas escuelas, que desarrolla la formación ya referida, con los fundamentos bíblicos y teológicos de la Pastoral Juvenil; las opciones pedagógicas de la pastoral; la Animación, el Animador y la Comunidad Juvenil; la pedagogía de Jesús; los procesos de educación en la fe (PEF); la creación de unidades e itinerarios formativos; la metodología de formación experiencial; el diseño de talleres con metodología experiencial; y, la organización de la Pastoral Juvenil parroquial diocesana y parroquial.

5. Metodología

Interpelados por la palabra de Jesús que le dijo al Joven: ¡Levántate!, y ante el milagro de resurrección provocado por el mandato divino en quien estaba sin vida ahora comienza a hablar, entrego, como a la madre, el hijo o sea el fruto de esta investigación, una propuesta formativa con metodología experiencial para los Animadores de Comunidades Juveniles de la Diócesis de Zipaquirá, del Encuentros de Promoción Juvenil y del Encuentro Juvenil, que les permita recorrer el camino haciéndose discípulos del Señor en una “escuela de animadores” (con la sigla ESCAN) donde el mensaje bíblico ilumine y comprometa la vida y realidad de los Animadores; todo esto como un aporte significativo a la Animación Bíblica de la Pastoral. En términos generales el resultado de este proyecto investigativo, se inscribe dentro de un enfoque cualitativo en pro de la Pastoral Juvenil de nuestra Diócesis y de los destinatarios de mismos movimientos juveniles implicados.

Los destinatarios de este trabajo de grado, en principio, son aproximadamente 31 jóvenes, con edades que oscilan entre 16 y 30 años de edad; con actitud inspiradora en los procesos de crecimiento cristiano en la vivencia de su fe y están, igualmente, comprometidos consigo mismos y con la evangelización de la juventud.

La técnica de investigación para la recolección de la información depende del ciclo de la investigación. Una de las técnicas a aplicar es la encuesta¹³⁶, cuyo instrumento contiene preguntas cerradas que permitirá conocer el interés por el texto bíblico, que manifiesten los jóvenes encuestados, ellos pertenecen a dos Movimientos Juveniles; otra técnica será la entrevista que plantee preguntas que acerque a la lógica de los jóvenes. Asimismo, se utilizarán diarios de campo para recoger la información generada en la implementación de la propuesta.

¹³⁶ El formato de la encuesta ya ha sido diseñado y se presenta como anexo No. 1.

De otra parte, la interpretación hermenéutica apoya la presentación de los resultados de los análisis y reflexiones como del impacto de la formación en los agentes. La propuesta con el método de formación experiencial hace su lectura más profunda, a través del discernimiento de la experiencia¹³⁷ y, al relacionarlo con el texto bíblico, responde a la invitación que hace el método para un cambio de vida y de actitudes abriéndose a la acción de Dios presente en la experiencia humana, en el momento del “*discernimiento cristiano*”; que tiene como objeto iluminar el tema de reflexión. En el diseño del Curso de Animadores, usaremos textos bíblicos para cada uno de los temas de las secciones formativas. Con el texto bíblico de Lucas 7, 11-17, justificaremos la propuesta del Curso de Animadores, donde entre en diálogo el texto con el joven de hoy y señale tanto el camino como la meta para alcanzar la madurez de la fe de los jóvenes discípulos misioneros.

La propuesta formativa se llevará a cabo con dos Comunidades Juveniles durante el segundo semestre de 2015; siguiendo el diseño de las actividades que aparecen relacionadas a continuación, y que seguramente puede ser reestructurada de acuerdo con la situación del momento de aplicación y las evaluaciones de los procesos de acompañamiento posteriores a las capacitaciones. El trabajo de campo se efectuará con la aplicación de diez talleres o encuentros formativos, con metodología de formación experiencial, que comprende la fundamentación teórica expuesta y en la hermenéutica bíblica (interpretativa, explicativa, aclarativa y exegética) del pasaje de Lc. 7, 11-17, y se desarrollan a continuación.

Primer encuentro

Tema: Fundamentos Bíblicos y teológicos de la Pastoral Juvenil.

Objetivo: Realizar un “anuncio explícito” desde los fundamentos teológicos y bíblicos para la evangelización y la espiritualidad juvenil.

Motivación: En la puerta un letrero que diga: “*Promoción de Dios según tu antojo, adquiere el tuyo*”. Al respaldo de la puerta otro texto escrito que diga: “*Si no escoges tu Dios, no serás nadie en la vida*”.

Dentro del salón se encuentran pequeños stands ubicados estratégicamente con diferentes objetos que representen los tipos de dioses con el nombre y el significado visible, al igual que fichas repetidas del nombre, con música de fondo: “Me vale”

Instrucción: Ingresar al salón con actitud de observador. Seguir la instrucción de la puerta.

¹³⁷ CELAM, *Civilización del Amor: Tarea y Esperanza*, 305.

- ✓ **Dios curalotodo** (Botiquín) Es el dios al cual buscamos cuando alguien está enfermo y lo olvidamos cuando recobramos la salud.
- ✓ **Mago:** (póker) Es el dios que conquistamos con rezos, jaculatorias y promesas y una vez concedido lo pedido lo guardamos en el bolsillo hasta la próxima oportunidad.
- ✓ **Plastilina:** (plastilina) Es el dios que me nace o no me nace, hecho a mi medida, según mis propios caprichos.
- ✓ **Abuelo (alcahueta):** (abuelos) Es el dios complaciente, que acepta todo, y del cual podemos abusar, porque siempre está dispuesto a perdonarnos.
- ✓ **Dios ritualista:** (signos litúrgicos o capilla) Al que solo lo encontramos en los templos, en los entierros, en el sagrario, en las procesiones.
- ✓ **Juez y castigador:** (martillo, látigo, correa) El dios del antiguo testamento, un Dios de temor y miedo. El Dios que da la sentencia final: culpable o inocente.
- ✓ **Biblioteca** (biblioteca): El Dios que conocemos por la razón y nos lo han enseñado los libros.
- ✓ **Dios bombero** (manguera, balde y casco): dios al cual vamos siempre que nos encontramos en dificultad y cuando éstas desaparecen no existe para las personas.
- ✓ **Dios salpicón** (cartelera con manchas de colores): Es aquel dios a quien le se le pide para el bien y para el mal, p. e. sicario, ladrón, mago, hechicero, para ganar dinero, masones, etc.
- ✓ **Dios machista** (mujeres en el templo): Un dios para abuelos y viejas beatas.
- ✓ **Desechable** (reciclaje): Un dios que se vota cuando ya no nos sirve.
- ✓ **De bolsillo** (bolsillo y billetera): El dios que nos proporciona en las necesidades sin compromiso.
- ✓ **Inexistente** (letrero que dice nada): Dios que no aparece por ningún lado, es cuento de hadas.

Descripción de la experiencia: Compartir en plenaria y escribir:

- ✓ ¿Con cuáles de estos dioses se identifican los jóvenes? ¿Por qué?
- ✓ ¿Con qué criterios escogiste tu dios?
- ✓ ¿Cuál(es) de esta(s) imágenes o concepciones de Dios he construido a través de mi vida?

Análisis de la experiencia: Anuncio de los fundamentos teológicos a manera de predicación, trabajo en grupos con cada uno de los temas bíblicos y se concluye con una plenaria.

Discernimiento cristiano: Ambientación en la capilla con música instrumental: carteles pequeños con frases de cada una de las verdaderas imágenes y concepciones de Dios. Cada uno escoge una de las frases, hace una oración y la coloca como ofrenda ante el sagrario.

- ✓ **Un Dios exigente** pero comprensivo.
- ✓ **Un Dios comprometido** con todos los hombres, en especial con los más pobres.
- ✓ **Un Dios fiel** hasta el final.
- ✓ **Un Dios servidor** de todos y cada uno de nosotros.
- ✓ **Un Dios-Hombre**, que camina con los hombres haciendo historia.
- ✓ **Un Dios amigo**, que aprueba y reprueba según lo que ve es lo más conveniente, no siendo juez sino compañero y amigo. Siendo amigo acepta y respeta la individualidad del otro y la ayuda a crecer y a fortalecer su personalidad.
- ✓ **Un Dios que ama** hasta el final, pase lo que pase.
- ✓ **Un Dios justo** que trata a todos por igual, se entrega totalmente a todos, busca lo mejor para cada uno, lucha para que cada uno tenga lo que necesita para vivir humanamente bien.
- ✓ **Un Dios que invita al hombre a vivir** de acuerdo al plan de armonía, respeto, ayuda, igualdad, que encontramos expresado en la creación pero respetando el libre discernimiento.
- ✓ **Un Dios que perdona**, bondadoso, misericordioso, que comparte con el hombre todo lo que siente, piensa y expresa.
- ✓ **Un Dios humilde, alegre**, un Dios presente en todo, un Dios alegre, en fin, el dios de la vida.

Responda ahora estas preguntas: 1. ¿Cuál es la verdadera imagen o concepción de Dios que estoy dispuesto a construir hoy? 2. ¿Cuál es Dios que necesita al joven de hoy para construir un mundo de acuerdo al proyecto de Dios?

Segundo encuentro

Tema: Opciones pedagógicas de la pastoral Juvenil

Objetivo: Acoger a los Animadores y presentarles la Escuela de Animadores con sus objetivos y dinámica, lo mismo que presentar las opciones pedagógicas de la pastoral juvenil como el camino para evangelizar.

Ambientación: Canto: El diablo está enojado, No sé a lo que tú has venido, como corren ríos, el grano de mostaza.

Motivación: Círculos concéntricos bailando con pistas de canciones y cuando pare la pista responder preguntas de conocimiento personal. En los diálogos con nuevas personas diga su nombre y a qué Comunidad Juvenil pertenece.

- ✓ ¿Quién ha sido la persona más importante en tu vida?
 - ✓ Cuando tienes un problema. ¿Con quién lo conversas?
 - ✓ ¿Cuál es uno de tus mayores sueños?
 - ✓ ¿Qué te animó para ingresar a tu grupo juvenil?
 - ✓ Nombre de la comunidad y a donde pertenecen
 - ✓ ¿Qué te motiva trabajar con los jóvenes?
 - ✓ ¿Qué te gustaría lograr al participar en esta propuesta?
- Y otras preguntas semejantes según el tiempo y la circunstancia.

Descripción de la experiencia: En una hoja responder a dos preguntas: 1. ¿Qué ha significado en tu vida personal ser miembro de un grupo juvenil? Y luego compartir con una persona de otra parroquia. 2. Responder y escribir en una hoja con marcador ¿Qué necesidades detectas en tu grupo juvenil? Compartir con un compañero de la misma Comunidad: ¿Qué acciones podría realizar tu grupo juvenil al interior y al servicio de la comunidad?

Preguntarse y escribir: 1. ¿Qué sentimientos se generaron mientras escuchaba las diferentes respuestas? Se invita a quienes deseen a que compartan la respuesta. 2. Plenaria: clasificar las necesidades encontradas en su grupo juvenil de acuerdo a la opción pedagógica correspondiente.

Análisis de le experiencia: Entregar el plegable a los participantes, explican diapositivas y responder: ¿Cómo pueden ser incorporadas las cinco opciones pedagógicas de la Pastoral Juvenil en tu Comunidad Juvenil? Trabajo de campo: Responder esta misma pregunta con su Comunidad Juvenil.

Discernimiento cristiano: En la capilla, con música instrumental, leer: Hechos 2, 42-47 Entregar texto y preguntarse: Como animador ¿a qué me siento invitado por Jesús? Escribir la respuesta cada uno en una tira de papel.

Oración: Preparar los signos: El cirio para la oración, Biblia para el análisis del texto, los muñequitos en papel para presentar la experiencia personal y comunitaria, rayos en papel para presentar a Dios la oración. Se concluye con la canción “Alma misionera”. Para este momento se emplean algunos materiales como grabadora, marcadores borrables y permanentes, música instrumental y video beam.

Horario. Esta es la propuesta de un posible horario flexible de acuerdo a las circunstancias de lugar, espacio y tiempo.

2:00 P.M.	Animación y entrevista
2:15	Dinámica: círculos concentraos
2:30	Descripción de la experiencia (dos preguntas)
2:50	Análisis de la experiencia: diapositivas, plegable
3:30	Descanso
3:45	Segunda parte de análisis (Preguntas)
4:00	Discernimiento en la capilla
4:30	Oración con el signo
5:00	Final del encuentro.

Tercer encuentro

Tema: La Comunidad Juvenil

Tema: Profundizar en el estudio de la opción pedagógica Comunidad Juvenil para analizar sus características, etapas y herramientas necesarias en su proceso, a través de los pasos de la metodología experiencial.

A. Materiales: Llevar folleto de las memorias, hojas de inscripción, video beam, marcadores y papel periódico, un chocolate para compartir con quienes den respuesta a las preguntas sobre tema anterior.

B. Momentos previos: recoger y revisar asistencia, saludo de bienvenida, presentación personal con el canto “la pulga” diciendo nombre, comunidad y expectativas del proceso. Presentación de la Escuela de Animadores y recoger trabajo de campo: ¿Cómo pueden ser incorporadas las cinco opciones pedagógicas de la Pastoral Juvenil en las acciones de tu Comunidad Juvenil?, y repaso de las Opciones Pedagógicas.

Motivación: Diapositivas “amigos” y/o “los gansos”, luego preguntar: ¿Qué relación tiene las diapositivas con la vida de los jóvenes de hoy? ¿Los jóvenes de hoy se ven reflejados en estas imágenes?

Descripción de la experiencia: Preguntas para compartir por binas: 1. ¿Qué situaciones recuerdo haber vivido y compartido con otros que me han sido significativas? Por parejas compartir una situación positiva y otra negativa.

Para escribir y compartir: 1. ¿Cómo me sentí al compartir la experiencia y al escuchar la experiencia del otro? 2. ¿Me sintió identificado con la experiencia escuchada? ¿Por qué? 3. ¿Qué descubrieron a partir de este ejercicio?, y luego una plenaria para que quienes deseen compartan la respuesta.

Análisis de le experiencia (zona ciega), profundización con esta pregunta para todos: ¿A qué se debe que todos estemos aquí reunidos?

Entrega plegable y organizar cuatro grupos: cada grupo lee y hace comentario de un subtema del plegable. En seguida plenaria en la que cada uno presenta la síntesis del tema estudiado en un cartel. En seguida se explican las diapositivas: “Tipos de grupos”

El trabajo de campo es responder esta misma pregunta con su Comunidad Juvenil y traer por escrito: 1. ¿En qué etapa se encuentra su Comunidad Juvenil? (haz una breve descripción), y 2. ¿Qué características vive su comunidad juvenil?

Discernimiento cristiano: En la capilla, con música instrumental se leer el pasaje de Hechos 2, 42- 47. Entregar texto e invitar a responder por escrito: 1. ¿A qué me siento invitado por Jesús para crecer en mi Comunidad Juvenil?, y 2. ¿Qué aporte podemos dar nosotros como grupo de animadores para que se viva mejor la experiencia de la Comunidad juvenil?

Oración: En una hoja blanca escribir el nombre de la Comunidad Juvenil y presentar el nombre de la Comunidad Juvenil frente al sagrario haciendo una breve oración. Para concluir entonar la **canción:** “Que detalle Señor has tenido conmigo”.

Cuarto y Quinto encuentro

Tema: La Animación, el Animador y el Asesor.

Objetivo: Meditar y reflexionar sobre nuestro papel de Animadores de los jóvenes para que se apropien en su servicio eclesial en su Comunidad Juvenil.

Materiales: hojas de inscripción, video beam, fotocopias de la oración del animador, fotocopia de los personajes bíblicos, música instrumental.

Momentos previos: verificar la asistencia, saludo de bienvenida, recoger y comentar trabajo de campo 1 y 2. ¿Cómo pueden ser incorporadas las cinco opciones pedagógicas de

Pastoral Juvenil en las acciones de tu Comunidad Juvenil? ¿En qué etapa se encuentra su Comunidad Juvenil? Hacer una breve descripción. b. ¿Qué características vive?

Motivación. Dinámica de actitudes ante el grupo: cuatro grupo, nombrar un representante para hacer una explicación acerca del tema comunidades juveniles a dos grupos diferentes al suyo. Actitudes de los grupos: amorosa y atenta, indiferente y desinteresada, critica y cuestionadora, tono de burla y risa ante lo que dice.

Pregunta para los representantes y para los grupos: ¿Cómo te sentiste al exponer el tema en cada uno de los grupos?, ¿Cómo se sintió el grupo con la actitud que le reflejó a los Animadores que fueron?

Descripción de la experiencia: 1. Pregunta para compartir por grupos: ¿En qué situaciones de tu vida has experimentado estas actitudes? (cómo receptor o como emisor). 2. Para escribir y compartir: a) ¿Cómo me sentí al compartir la experiencia y al escuchar la experiencia del otro?, b) ¿Qué descubrieron a partir de este ejercicio?, y c) ¿En tu Comunidad Juvenil han experimentado estas actitudes? Se concluye este momento con un juego como dinámica de grupo.

Análisis de le experiencia (zona ciega) Para la profundización comenzamos por hacer una pregunta para todos: ¿Qué relación tiene el ejercicio anterior con nuestro rol de Animadores de una Comunidad Juvenil? Luego presentación de diapositivas: ¿Quién es el Animador?, y completar tema con el plegable. Entregar un plegable y organizar cuatro grupos de estudio.

Para el **trabajo de campo** se propone responder esta misma pregunta con su Comunidad Juvenil y traer por escrito: 1) ¿Enumero las actitudes que observo en mi Comunidad Juvenil?, 2) ¿Cuáles son mis sus fortalezas y sus debilidades como Animador?, y 3) ¿Qué acciones debo emprender para potenciarlas y corregirlas?

Discernimiento cristiano: En el salón (o en la capilla) con música instrumental. Entregar fotocopia con el texto cada uno de los animadores bíblicos y detenerse en uno de ellos. A su vez, responder a la pregunta: ¿A qué me siento invitado por el Señor a partir del testimonio de este animador bíblico?

Oración: Poner en común a manera de oración. Lectura al unísono de la oración del animador y luego escuchar la canción: “el profeta”.

Sexto encuentro

Tema: La pedagogía de Jesús y la acción pastoral.

Objetivo: Aprender la pedagogía de Jesús para emplearla en los procesos formativos con cada uno de los jóvenes en sus comunidades juveniles.

Motivación: Pintar huellas de pies en el piso desde la entrada de la casa hasta el salón de reunión y colocar en cada paso un papelito con una con una características de la pedagogía de Jesús. En la puerta de la casa un dirigente invita a los participantes a caminar sobre las huellas y tomar un papelito del piso que lo guardará hasta el final de la dinámica. En el salón, ordenar los papelitos en secuencia a criterio personal y responderá las siguientes pregunta ¿Con qué criterio ordené los papelitos y porque?, ¿Cómo se sintió en el ejercicio anterior?, y ¿Qué aprendió para tu vida?

Descripción de la experiencia: Entrega una fotocopia y resolver el siguiente cuestionario de manera personal de acuerdo a la siguiente indicación ¿Con qué afirmación estás más de acuerdo?

1. () Hay personas que parecen una cosa y son otra.
2. () Doy a conocer a los demás todos mis secretos.
3. () Nadie conoce completamente a una persona.
4. () Algunos en un principio me caen mal pero luego me resultan simpáticos.
5. () Con solo mirar a una persona, ya sé lo que piensa y cómo es.
6. () Mis amigos me conocen totalmente.
7. () Cuanto más se trata a la gente más se la conoce.
8. () Sólo a mis amigos les descubro mis secretos.

En seguida compartir las respuestas y llegar a un acuerdo en grupo. Finalmente escribir la respuesta a la pregunta: ¿Qué se requiere para conocer de verdad a una persona? Compartir en plenaria.

Análisis de le experiencia (zona ciega). Para profundización, comencemos por responder una pregunta para todos: ¿Qué relación tiene el ejercicio anterior con nuestro rol Animador o de Asesor?

Entregar plegable y organizar grupos: Jesús desconcertaba a las gentes de su tiempo. Lo que hacía y decía creaba división entre la gente de su tiempo. Muchos se preguntaban: ¿Quién es ese? ¿Qué resultaba desconcertante en aquel tiempo?: 1. Acoger a los pecadores y comer con ellos. 2. Atreverse a reformar la Ley judía. 3. No guardar el sábado. 4. Considerarse más importante que el templo (signo de la presencia de Dios). 5. Creerse

superior a Abraham y Moisés. 6. Acercase a las gentes que ignoraban la ley y no cumplían los ritos. 7. Perdonar pecados atribuyéndose un poder exclusivo de Dios. 8. Atreverse a llamar a Dios Padre y hacerse igual a Él. 9. Sanaba o resucitaba enfermos. 10. Calmaba el viento y la tempestad. 11. Transformaba el agua en vino. 12. Multiplicaba los panes y los peces.

Completar tema con el plegable. Pedagogía de Jesús. En seguida, por binas se le entrega a cada uno una cualidad pedagógica de Jesús para leer y confrontar bíblicamente. Se hace una plenaria con el tema y se enriquecer aportar en grupos.

Para el trabajo de campo se pide responder esta misma pregunta con su Comunidad Juvenil y traer por escrito: 1) ¿Enumero cinco actitudes de Jesús que considero debo incorporar en mi vida? Explicar. 2) ¿Cuáles son las acciones pedagógicas de Jesús que necesita mi Comunidad Juvenil? ¿Por qué?

Discernimiento cristiano: En la capilla. Detenerlos en la imagen de la página 25 de la unidad formativa, leer y reflexionar. Luego, responder la pregunta ¿A qué me siento invitado por el Señor a partir de la pedagogía de Jesús?

Oración: Poner en común a manera de oración: ¿A qué me siento invitado por el Señor Jesús? Canción: “Nadie te ama como yo”. Lectura al unísono de la oración del animador.

Séptimo encuentro

Tema: Formación integral y dimensiones de la formación.

Objetivo: Reconocer la profundidad del proceso formativo en un contexto integral, en vinculación con la realidad y evolución de los adolescentes y jóvenes.

Materiales: folletos, hojas de asistencia, música instrumental, papel bon de cada color de los 4 colores de 1 cm. x 50 cm. c/u., cinta de enmascarar, y 5 marcadores.

Momentos previos: Verificar el control de asistencia, saludo de bienvenida, recoger y comentar trabajo de campo, que estén pendientes. 1. Responder esta misma pregunta con su Comunidad Juvenil y traer por escrito: ¿Enumero las actitudes que observo en mi Comunidad Juvenil? ¿Cuáles son mis fortalezas y mis debilidades como Animador? ¿Qué acciones debo emprender para potenciarlas y corregirlas? 2. Responder esta misma pregunta con su comunidad juvenil y traer por escrito: ¿Enumero cinco actitudes de Jesús que considero debo incorporar en mi vida? Explicar: ¿Cuáles son las acciones pedagógicas

de Jesús que necesita mi Comunidad Juvenil? ¿Por qué? Aquí dar la bienvenida y momento de alabanza con acompañamiento musical.

Motivación. Se realiza con la didáctica “malla”, organizar dos grupos. Entregar a cada grupo seis cartulinas de cada color (amarillo, azul, blanco y rosado) en cada una escribir de acuerdo a las siguientes instrucciones, por edad (12, 15, 18 años). **Amarilla:** lo que nos gusta; **Azul:** lo que nos inquieta; **Blanca:** lo que nos molesta; **Rosada:** los adultos nos parecen; recogerlas y armar la malla según la edad en que se hizo cada uno de los comentarios.

Descripción de la experiencia: De acuerdo a los resultados de la malla hacer las siguientes reflexiones con el Grupo: 1. ¿Qué sintieron realizando la experiencia?, 2. ¿Cuál fue la edad más complicada de resolver?, 3. ¿Viendo la malla creada cual es la conclusión a la que pueden llegar?, 4. ¿Qué diferencia se puede visualizar sobre la experiencia de ser de 12, 15 o 18 años?

Análisis de la experiencia (zona ciega). Para la profundización del tema con base en tareas madurativas de adolescentes y jóvenes, los PEF, el concepto de formación Integral de la Pastoral Juvenil y las dimensiones de los procesos de Formación

Discernimiento cristiano: En la capilla se hacer la lectura de san Mateo, la parábola de los talentos (Mt. 25,14-30). Responder la pregunta: ¿Como Animador a qué me siento invitado por Jesús? Colocar un elemento personal que represente el talento que ha recibido y a lo que se siente llamado. Concluye con la oración espontánea y la lectura de la oración del animador.

Octavo encuentro

Tema: Diseño de itinerarios formativos y la encuesta.

Objetivo: Crear las unidades e itinerarios formativos con base en las experiencias de la misma comunidad y con los resultados de las encuestas de los jóvenes.

Materiales: Fotocopias de hoja de trabajo: dimensiones del proceso comunitario y de un ejemplo de una unidad formativa y del diseño de objetivos.

Momento previo: comprobar la asistencia de los participantes, saludo de bienvenida, recoger y comentar trabajo de campo. En seguida momento de alabanza con acompañamiento musical.

Motivación: Organizar los grupos de trabajo, entregar a cada grupo la guía de trabajo con las “dimensiones del proceso comunitario” y realizar una sesión de aclarar dudas acerca del proceso de tabulación; lo mismo que sobre la importancia de la priorización de los temas con los jóvenes de las comunidades, hacer un trabajo en esta sesión con un tema que ellos mismos acuerden e introducir el tema del desarrollo del itinerario formativo, siguiendo el folleto del encuentro.

Descripción de la experiencia. Explicar el manejo de la “unidad formativa”, sobre el ejemplo, y en grupos crear una “unidad formativa” con un tema diferente que aplique para su comunidad.

Análisis de la experiencia (zona ciega). Profundización del tema con base en desarrollo del “itinerario formativo” y el desarrollo de la “unidad formativa”.

Descanso y entrega del trabajo de campo No. 6, que consiste en construir el objetivos, según ejemplo, que aparece en el material de apoyo.

Discernimiento cristiano: En la capilla, oración con de corazón y la oración espontanea con la lectura al unísono de la oración del animador.

Noveno y décimo encuentros

Tema: Metodología experiencial y diseño de encuentros.

Objetivo: Ahondar en el conocimiento y la profundidad de los momentos de la metodología, a la hora de diseñar las sesiones, siguiendo la metodología de formación experiencial.

Materiales: Fotocopias del folleto del encuentro y siete pliegos de papel periódico para la motivación y la exposición de sesiones.

Momentos previos: constatar control de asistencia, saludo de bienvenida y acogida. Evaluar la práctica del trabajo de encuesta, tabulación de resultados, y diseño de unidades formativas. Dar solución de inquietudes.

Motivación. En un muro y sobre papel periódico, cada uno hará un saludo escrito para el grupo con una caricatura de sí mismo al lado del saludo. Esta actividad nos permite desde el comienzo hacer referencia a las actividades que motivan las sesiones a desarrollar.

Luego, organizar grupos, preferiblemente por comunidades juveniles y responder a la pregunta ¿Encuentran alguna relación entre el mural y el trabajo que hemos venimos desarrollando? Hacer la plenaria y subrayar aportes.

Descripción de la experiencia. Realizar un preámbulo acerca de la importancia de agrupar y priorizar los temas, antes la multiplicidad de inquietudes recibidas en las encuestas;.

Análisis de la experiencia. La profundización se realizará con la elaboración de un proyecto que contenga uno de los temas escogido por los mismos participantes, de sus propias tabulaciones. Luego, se invita a presentar “el esquema general” de lo que será una sesión formativa siguiendo la metodología de formación experiencial. Cada grupo debe desarrollar una sesión con el tema previamente escogido y exhibido ante el grupo de animadores, quienes harán los respectivos aportes para retroalimentar los respectivos proyectos. Evaluar los desempeños en esta dinámica.

Discernimiento cristiano: En la capilla oración de corazón y la oración espontanea con la lectura al unísono de la oración del animador.

CONCLUSIONES

Las conclusiones vienen dadas por los desenlaces, cierres, soluciones, desempeños y ejecuciones, a las problemáticas planteadas desde el inicio, que a su vez, dieron origen a la pregunta problema; luego desarrolladas paulatinamente justificaron el plan formativo para los animadores de comunidades juveniles, con la metodología de formación experiencial para el Encuentros de Promoción Juvenil, el Encuentro Juvenil y las parroquias de la Diócesis de Zipaquirá; plan que permite integrar el mensaje bíblico a la vida y realidad de las personas, como aporte a la Animación Bíblica de la Pastoral Juvenil, a desarrollarse en las comunidades parroquiales.

1. La intención de un plan de la formación, enmarcado por la óptica de la iniciación cristiana, las cinco opciones pedagógicas de la Pastoral Juvenil, la hermenéutica y la Animación Bíblica de la pastoral, ha sido argumentar y direccionar de manera polifacética la premura de formar integralmente a los Animadores de grupos y/o pequeñas comunidades, para que guíen y acompañen procesos, contando con la autonomía y decisión de las personas, en algunas de las etapas de los itinerarios de fe con los que cuenta la diócesis, que a su vez, hagan posible escuchar la llamada a ser y vivir como hijos de Dios y como discípulos misioneros de Jesucristo y de la Iglesia.
2. Los animadores de pequeñas comunidades se encontrarán con una catequesis gradual y procesal, desde los itinerarios de la iniciación cristiana entre los 3 a los 18 años, organizados por la delegación Episcopal de Catequesis de la Diócesis de Zipaquirá, que ofrece siete itinerarios por etapas, a saber:
 - El Itinerario No.1: Jesús nuestro amigo Niños de 4 a 6 años.
 - El Itinerario No 2: Dios nos ama (7 a 9 años).
 - El Itinerario No 3: Discípulos y misioneros en comunión con Cristo (10 años aprox.)
 - El Itinerario No 4: Somos felices en la Iglesia de Jesús (11 y 13 años).
 - El Itinerario No 5: Consagrados para ser testigos (14 años aprox.).
 - El Itinerario No 6: Dios camina con nosotros (15 y 16 años).
 - El Itinerario No 7: Discípulos-misioneros de Jesucristo (17 y 18 años).

3. La preparación y celebración de los sacramentos, en la parroquia, es una oportunidad para que padres e hijos se acerquen a la Iglesia, cuando se les tiene preparado y estructurado un itinerario de crecimiento y maduración de la fe inicial, como profundización de la vivencia bautismal para los niños, adolescentes y jóvenes, y que involucre también a la familia. La iniciación cristiana, que tiene en cuenta las circunstancias diversas que vive la adolescencia y la juventud, al momento de evangelizar, desde la catequesis pre-sacramental, se puede servir de las cinco opciones pedagógicas de la Pastoral Juvenil Latinoamericana como herramienta, a la hora de auxiliar a las personas, para ofrecerles un espacio, activo y creativo, en la vida de la Iglesia, conformando pequeñas comunidad de fe, como en los comienzos de la misión apostólica.
4. La puesta en marcha de este proyecto formativo sugiere detectar personas con carisma de servicio y líderes juveniles, con sentido humano y cristiano, de los mismos grupos de pastoral. A ellos se le plantea la propuesta de la iniciación cristiana, comenzando por conformar y formar “semilleros” de servidores animadores, ojalá con preparación catequistas, desde la espiritualidad misionera, con la capacitación como animadores de comunidades, tomando el camino de entrar con Jesús a la ciudad de Naín (Lc 7,11-17) y en libertad, respondiendo al llamado, de retornar a la familia, como la primera comunidad de fe, para luego, crear con los otros, comunidades de discípulos con Jesús, animados y ayudando a que tengan vida, desde la convivencia cristiana en las pequeñas comunidades de los niños, adolescentes y jóvenes, respectivamente, de quienes llegan a la catequesis a prepararse para celebrar un sacramento. La familia también debe recibir el mismo anuncio de Jesucristo, el Señor, y para acoger a sus hijos(as) resucitado (as), a quien Jesús mismo ha levantado con el poder de su Palabra y los sacramentos.
5. Con la realización de este proyecto de grado para obtener la profesionalización en Ciencias Bíblicas, he podido ver la posibilidad de excavar, una vez más, la acción evangelizadora y misionera de la Iglesia, alimentando y nutriendo la pastoral parroquial, desde la Palabra de Dios y obteniendo resultados como:
 - a. Una propuesta formativa para Animadores de Comunidades pre-juveniles y juveniles, sopesada por la hermenéutica y Animación Bíblica de la Pastoral, con nuevo ardor, nuevos métodos, y nuevas expresiones para la evangelización.
 - b. Un curso taller diseñado con metodología experiencial para alcanzar excelentes animadores de Comunidades Juveniles y, también catequistas, que quieran rescatar a adolescentes y jóvenes con un apostolado novedoso.

- c. Un equipo de catequistas de confirmación que comunican la catequesis aplicando metodologías para jóvenes, y que se involucran siguiendo procesos graduales de educación en la fe de los adolescentes y jóvenes.
- d. Unos animadores dispuestos a escuchar la Palabra de Dios, que oran con la Lectio Divina y animados por el estudio de la Sagrada Escritura, en sus grupos y pequeñas comunidades, y que además:
- Están interesados por la formación integral y maduración de la fe de cada uno de los grupos, comunidades o movimientos eclesiales.
 - Aplican encuestas de diagnóstico, recoger, tabulan y organizan la información por dimensiones de la formación, con las preguntas, dudas e inquietudes que manifiesta cada uno de los miembros de los grupos o comunidades para luego, con estos, diseñar los contenidos formativos ajustados a las etapas e itinerarios previstos.
 - Diseñan sesiones formativas con metodología experiencial para catequesis de Confirmación y/o talleres en sus grupos, comunidades o movimientos juveniles.
 - Implementar en la catequesis programas, eventos, celebraciones y acciones de servicio a la comunidad, que patrocinan la virtud de educar en la fe a las nuevas generaciones.
 - Están comprometidos a vivir la fe en sus familias, la sociedad y la Iglesia promoviendo la evangelización y la catequesis de iniciación cristiana en diferentes etapas de la vida.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, Rafael. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*. Navarra: Verbo Divino, 1992.

Alberich Sotomayor, Emilio, *Catequesis Evangelizadora. Manual de catequética fundamental*, Quito Ecuador: Ediciones Abya-Yala, 2003.

Arquidiócesis de Bogotá, *Método de Formación experiencial*, Centro de Animación y Coordinación de Pastoral Juvenil, Bogotá, 2006.

BNT: *Novum Testamentum Graece*, Nestle-Aland 27h Edition. Deutsch Bibelgesellschaft, Stuttgart, 1993.

Briceño Lugo, Néstor Alberto, *Procesos de Aprendizaje. Formación de Asesores de Pastoral Juvenil: Construcción Teórica Colectiva*, Tesis de Maestría en Educación, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2001.

Brown, Raymond, *Comentario Bíblico "San Jerónimo"* Tomo I, Madrid: Cristiandad, 1972.

Cantera, Francisco-Iglesias, Manuel. *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, Tercera Edición, 2003.

CELAM, *Civilización del Amor. Proyecto y Misión. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana*. Bogotá: Colección No. 173, 2013.

CELAM, *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana*. SEJ-9. Santafé de Bogotá, 1995.

III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, *Puebla. La Evangelización en el presente y en el futuro de América latina* (Venezuela: Ediciones Trípode) 1979.

IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. *Documento de Santo Domingo. Nueva evangelización, promoción humana, cultura cristiana*. Santafé de Bogotá, Impre Andes, 1992.

V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento Conclusivo de Aparecida, Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida*. Bogotá: Celam, 2007.

CELAM, *Los procesos de educación en la fe de los jóvenes*. Sección de Juventud-SEJ 6, Santafé de Bogotá, 1993.

Centro de Animación y Coordinación. Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis Bogotá. *Método de Formación Experiencial*. Destinado a los formadores de Pastoral Juvenil. Bogotá: STOCK DISEÑO, 2006.

Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis. *Catequesis de adultos. Orientaciones pastorales*, España: Edice, 1992.

Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis, *La catequesis de la comunidad. Orientaciones pastorales para la catequesis en España, hoy*, Madrid, Edice, 1983.

Congregación para el clero, *Directorio general para la catequesis*. Bogotá, Paulinas, 1997.

Equipo de Pastoral Juventud de la Diócesis de San Isidro, “*Método experiencial*”, Buenos Aires, Argentina, se puede consultar en esta dirección: <http://www.Depastoraljuventud.org.ar/material/metodo%20experiencial.html>

Egger, Wilhelm, *Lecturas del Nuevo Testamento*. Editorial Verbo Divino, Navarra, 1990.

E-Sword – the Sword of the Lord with an electronic adge. Biblia Comentada Nácar-Colunga

Ferrater Mora, José. *Diccionario de filosofía*, Tomo I. Editorial suramericana, Buenos Aires, 1999.

Fitzmyer, Joseph. *El Evangelio según san Lucas. Tomo I*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003.

Gevaert, Joseph, *La dimensión experiencial de la catequesis*, la cual se puede consultar en esta dirección: <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/pastoral/GevaertCatequesis4.pdf>

Horst Balz y Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1998.

ISPAJ, *Método de Formación Experiencial*. Instituto Superior de Pastoral Juvenil Proyecto Marista de Pastoral Juvenil. Provincia Marista Ibérica, la cual se puede consultar en esta dirección: <https://encrypted.google.com/#q=ISPAJ%2C+M%C3%A9todo+de+Formaci%C3%B3n+Experiencial.+Instituto+Superior+de+Pastoral+Juvenil+Proyecto+Marista+de+Pastoral+Juvenil.+Provincia+Marista+Ib%C3%A9rica>

ISPAJ, *Pedagogía de Evangelización Juvenil*: (Chile: Documento de trabajo No. 1), 4.

Juan Pablo II, “*La Iglesia de los jóvenes*”, Catequesis durante la Audiencia General del 31 de Agosto de 1994.

Juliao Vargas, Germán, *Enfoque Praxeológico*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, 2011.

Juliao Vargas, Germán. *La Praxeología: una teoría de la práctica*. Serie de investigación social No. 1, Editor: Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, Bogotá, Colombia, 2002.

Léon-Dufour, Xavier. *Estudios de Evangelio*. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982.

Léon Dufour, Xavier, *Vocabulario de Teología Bíblica*, Heder, 1972.

Misión Joven Diócesis de Zipaquirá. *Escuela de Animadores. Memorias del curso de Asesores de Pastoral Juvenil*, Zipaquirá, 2009.

Pablo VI, *Exhortación Apostólica “Evangelii Nuntiandi”*, Ciudad del Vaticano, 1976.

Pagán, Carmen Julia. Apuntes teológicos. Pedagogía de Jesús. La información aquí consignada fue tomada de la página web, la cual se puede consultar en esta dirección: <http://www.angelfire.com/pe/jorgebravo/pedagogia.htm>

Papa Francisco, exhortación apostólica “*Evangelii Gaudium*”, Ciudad del Vaticano, 2013.

Stenger, Pot Werner, *Los métodos de la exégesis bíblica*. Barcelona: Editorial Herder, 1990.

Apuntes de clase (personales) con Cesar Augusto Baratto Abello

Zimmermann, Einrich. *Los métodos histórico-críticos en el Nuevo Testamento*), Madrid: BAC, 1969.

Anexo No. 1

Formato de encuesta

ENCUESTA PARA DIAGNOSTICAR LA ACTUALIDAD BIBLICA EN LOS ANIMADORES DE COMUNIDADES JUVENILES DE LA DIÓCESIS DE ZIPAQUIRÁ

Le agradezco su aporte como su sinceridad en responder esta encuesta. Los resultados servirán para mejorar la calidad en la formación de los Animadores de las Comunidades Juveniles. Sus respuestas serán tratadas de manera confidencial y anónima. ¡Muchas gracias!

MARQUE CON UNA (X) LO QUE MAS SE AJUSTE A SU REALIDAD.

A. Información Personal

1. Edad: (Marque la respuesta que más lo identifique).

- 15-20 ()
- 21-25 ()
- 26-30 ()
- 31-35 ()
- más de 36 () años

2. Sexo: masculino () femenino ()

3. Estado civil:

- soltero ()
- casado ()
- otro () ¿Cuál? _____

4. Nivel de educación:

- Primaria ()
- Secundaria ()
- Superior ()

5. Profesión u oficio: _____
- empleado ()
 - desempleado ()
6. Compromiso eclesial:
- Animador ()
 - Catequista ()
 - Misionero ()
 - otro () ¿cuál? _____

B. Información en relación con la Biblia.

1. ¿Sabe, qué es la Sagrada Escritura? Si () No ()
2. ¿Cuenta con un texto de la Biblia? Si () No ()
3. ¿Le gustaría conocer más de la Biblia? Si () No ()
4. ¿Qué es la Biblia para usted? (Marque la respuesta que más lo identifique).
 - Un libro sagrado ()
 - Un libro inspirado ()
 - Un libro de historias ()
 - La Palabra de Dios ()
 - No tengo claro ()
5. ¿Alguien cercano a usted, tiene relación con la Biblia? Si () No ()
 - Laico ()
 - religioso ()
 - otro () ¿quién? _____

C. Visión que se tiene de la Biblia.

1. En la vida diaria generalmente usted se guía por criterios:
 - divinos ()
 - humanos ()
 - personales ()
 - otros () ¿cuál? _____
2. ¿Cree que puede existir relación entre Biblia y felicidad? Si () No () ¿por qué?

3. ¿Ha tenido experiencias de encuentro con Dios a través de la Palabra? Si () No () ¿Dónde?:
 - En la Eucaristía ()
 - En la catequesis ()
 - En el grupo de oración ()
 - En la Lectura Santa ()
 - otros () ¿cuál? _____

4. ¿Participa de un grupo social? Si () No () ¿Cuál? _____

D. Intereses al leer la Biblia.

1. ¿Con qué frecuencia lee la Biblia?

- Frecuentemente: una o más veces a la semana ()
- Ocasionalmente: en momentos especiales ()
- Pocas veces: una vez en seis meses ()
- Nunca ()

2. ¿Qué busca al leer la Biblia? (Marque la respuesta que más lo identifique).

- Hablar con Dios ()
- Conocer la voluntad de Dios ()
- Aprender para la vida ()
- Evangelizar ()
- Otro () ¿cuál? _____

3. ¿Se siento motivado a leer la Biblia? Si () No ()

4. ¿Cómo le gustaría que le enseñaran la Biblia?

- En un curso bíblico ()
- En un grupo de oración ()
- Interactivo ()
- Estudiarla en casa ()
- Seguir como está ()
- otro () ¿Cuál? _____

5. ¿Le gustaría participar en un grupo eclesial? Si () No ()

- Catequesis ()
- grupo juvenil ()
- ministerio musical ()
- Lectura Santa ()
- Otros () ¿cuál? _____

E. Método de lectura de la Biblia.

1. ¿Se desenvuelve en el manejo de la Sagrada Biblia? Si () No ()

2. ¿Sabe orar con la Biblia? Si () No ()

3. ¿Qué dificultad encuentra al leer la Biblia?

- No la entiendo ()
- Nadie me la explica ()
- No me he interesado ()
- otro () ¿cuál? _____

4. ¿Le gustaría entender la Biblia y aplicarla a la vida? Si () No ()

Anexo No. 2

Matriz operativa

	Descripción	Indicadores	Hipótesis
Finalidad	La finalidad del proyecto es la formación holística de los Animadores de las Comunidades Juveniles para que ofrezcan su servicio en pro de la renovación de los miembros de las comunidades juveniles que ellos lideran, y por ende, en el futuro, para la Iglesia y la sociedad.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Desarrollar cada etapa del proyecto de manera proactiva. 2. Llevar a los a los animadores a la apropiación de la metodología experiencial. 3. Hacer vivencial la formación para que a su vez, sea reflejada en los procesos de educación en la fe de los miembros de la Comunidad Juvenil. 	

Objetivo	<p>Analizar como la propuesta formativa con metodología experiencial para los Animadores de Comunidades Juveniles de la Diócesis de Zipaquirá, del Encuentros de Promoción Juvenil y del Encuentro Juvenil, permite integrar el mensaje bíblico a la vida y realidad de los jóvenes como aporte a la Animación Bíblica de la Pastoral.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Conformar el equipo formador. 2. Organizar la metodología y las fechas los encuentros. 3. Convocar a los jóvenes animadores de las comunidades juveniles y los movimientos juveniles existentes. 4. Desarrollar los encuentros formativos. 5. Evaluación del proceso. 	
Resultados	<ol style="list-style-type: none"> 1. Identificar el conocimiento e interés por la lectura de la Biblia y la apropiación de su contenido en los Animadores participantes de los dos movimientos juveniles. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Elaboración y aplicación de la encuesta. 2. Tabulación e informe de la encuesta. 	
	<ol style="list-style-type: none"> 2. Implementar una propuesta formativa basada en el estudio exegético hermenéutico del mensaje bíblico consagrado en Lucas 7, 11-17, el camino que conduce a la meta de formar integralmente nuevos discípulos-misioneros-Animadores. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Estudio exegético de Lucas 7, 11-17. 2. Precisar los dinamismos que encontramos en el texto para aplicarlos en el proceso formativo. 3. Diseñar la propuesta formativa con base en la aplicación hermenéutica de la perícopa de la viuda de Naín. 	
	<ol style="list-style-type: none"> 3. Evaluar el impacto de la propuesta formativa en los Animadores de las comunidades descritas, que participarán del proceso poniendo en evidencia los alcances y las dificultades. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Diseñar y aplicar las estrategias evaluativas. 2. Mantener una evaluación permanente del proceso. 3. Revisar y reorientar el proceso formativo de acuerdo a los resultados de la evaluación. 	

4.		
5.		

Resultado / Actividad	Tiempo	Responsable	Recursos
1. Resultado: Conformación del Equipo formador.	Un mes		
1.1. Actividad: convocar a jóvenes con perfil de asesores de Pastoral Juvenil.	2 horas por dos semanas	El asesor del proyecto	Carta de presentación del proyecto
1.2. Actividad: Estudio de la propuesta formativa.	Cuatro horas durante cuatro semanas	El Equipo formador (cuatro personas)	Carpetas con la propuesta formativa
2. Resultado: Conformación del grupo de animadores participantes en el curso.	2 horas por dos semanas	El asesor del proyecto y equipo formador	
2.1. Actividad: invitación a los animadores de las dos comunidades juveniles	2 horas por dos semanas	El asesor del proyecto y equipo formador	Volantes informativo
2.2. Actividad: pre-inscripción de los participantes del curso	2 horas por dos semanas	El asesor del proyecto y equipo formador	Formato de inscripción
3. Resultado: Medir el interés de profundizar en el mensaje bíblico que refleje la formación.	23 días	El asesor del proyecto y equipo formador	
3.1. Actividad: Elaboración y aplicación de la Encuesta.	20 días	El equipo formador	Computador, impresora, hojas de papel

3.2. Actividad: Tabulación e informe de la encuesta.	3 horas durante tres días	El equipo formador	La encuesta
4. Resultado: Memorias del Encuentro.			
4.1. Actividad: Desarrollar los encuentros formativos.	1 encuentro por mes durante 10 meses de tres horas diarias	El asesor del proyecto y equipo formador	Casa de encuentro, material didáctico, Video Beam, Equipo de sonido, fotocopias, meriendas, medios de transporte, entre otros.
5. Resultado: Informe de la evaluación del curso	12 meses (evaluación permanente)	El asesor del proyecto, equipo formador y animadores invitados	Formatos de evaluación, fotocopias, esferos, computador, impresora.
1.2. Actividad: Diseño y aplicación de la evaluación.	5 horas	El asesor del proyecto, equipo formador y animadores invitados	Formatos de evaluación, fotocopias, esferos, computador, impresora.

Cada uno, según su número de resultados, agrega el número de filas que considere necesarias para desarrollar todas sus actividades.

Anexo No. 3

Presupuesto

Formato para elaboración de Presupuesto del Proyecto

Presupuesto del Proyecto	Total Duración del Proyecto				Valor Total del Proyecto
	Tipo de Unidad (mes, hora)	Número de unidades	Valor Unidad	Valor Total por Unidad	
Gastos					
1. Recursos Humanos					
1.1 Salarios					
1.1.1 Personal técnico					
Subtotal					
1.1.2 Personal administrativo					
Subtotal					
1.2. Bonificaciones					

Subtotal					
Subtotal Recursos Humanos					
2. Movilidad (para el caso de viajes de personal)					
2.1. Transportes					
2.1.1. Viajes (nacional e internacional)					
2.1.2. Transporte local	recorrido	100	4.000		400.000
Subtotal					400.000
2.2. Mantenimiento					
2.2.1. Alimentación					
2.2.2. Alojamiento					
Subtotal					
Subtotal Movilidad					400.000
3. Infraestructura					
3.1. Espacios físicos					
3.1.1. Alquiler de oficina					
3.1.2. Compra de Bienes Raíces					
3.1.3. Alquiler de espacios para otras actividades (salones, otros)	salón	10	105.000		1.050.000
Subtotal					1.050.000
3.2 Bienes fungibles (material de oficina)					
i. Papelería Oficina					260.000
1. Papel	Resma	4	13.000		52.000
2. Esferos	esfero	70	800		56.000
3. Cartulina	pliego	40	800		32.000
4. Marcadores	marcador	60	2.000		120.000

3.2.2. Dotación de inmuebles (escritorios, biblioteca, entre otros)				
Subtotal				260.000
3.3 Otros servicios				
3.3.1. Servicios públicos				
3.3.2. Mantenimiento locativo				
Subtotal				
Subtotal Infraestructura				800.000
4. Producción y difusión				
4.1 Material de trabajo (cartillas, CDs, cuadernillos)				
Subtotal				
4.2. Material de divulgación	volantes	100	50	5.000
Subtotal				5.000
4.3. Publicaciones (libros, revistas, DCs, DVDs, otros)	cartilla	100	7.000	700.000
Subtotal				705.000
Subtotal Producción y difusión				705.000
5. Alimentación (para las acciones del proyecto)				
a. Refrigerios	refrigerio	420	3.000	1.260.000
Subtotal				1.260.000
5.2. Otros alimentos (almuerzos, cenas, desayunos de trabajo, otros)				

Subtotal				
Subtotal Alimentación				1.260.000
Subtotal costos directos				3.165.000
6. Gastos administrativos	Bonificación	5	50.000	250.000
7. Costo Total del Proyecto				3.415.000